

BOLETIN
DE LA
INSTRUCCIÓN PÚBLICA

AÑO II.

BUENOS AIRES, JUNIO DE 1910

NÚM. 16.

SECCIÓN OFICIAL

Escuela Superior de Comercio del Rosario

Buenos Aires, Abril 30 de 1910.

Vista la nota de la dirección de la Escuela Superior de Comercio del Rosario y lo informado por la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, respecto de la Biblioteca de aquel establecimiento, de lo que resulta que se encuentra en condiciones de ser destinada al servicio público,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Declárase biblioteca pública á la de la Escuela Superior de Comercio del Rosario, debiendo establecerse el horario y régimen interno de la misma, de acuerdo con la Comisión de Bibliotecas Populares.

Art. 2.º Nómbrase bibliotecario de la misma al señor Decio Ghigliaza, con el sueldo mensual de sesenta pesos moneda nacional, que será imputado al inciso 16, anexo E. del presupuesto vigente.

Art. 3.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Escuela Normal de Maestras de Flores

Buenos Aires, Abril 30 de 1910.

Visto lo expuesto en la nota que antecede y á fin de proveer el puesto de la referencia,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase á contar desde el primero del actual, para la Escuela Normal de Maestras de Flores : auxiliar de la vicedirección á la profesora normal, señorita Juana J. Grego, actual profesora de Ejercicios Físicos del mismo establecimiento y en reemplazo de ésta, á la profesora normal, señorita María Felisa Castro, que quedó cesante en la cátedra de Castellano de dicha Escuela.

Art. 2.º Comuníquese, publíquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Oficina de Estadística del Ministerio

Buenos Aires, Mayo 12 de 1910.

A fin de proveer puestos vacantes creados por la ley de presupuesto del corriente año en la oficina de Estadística del Ministerio,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase para la mencionada oficina : Subjefe al señor Simón de Irigoyen; oficial primero al actual auxiliar, señor Noé Aguilar y en reemplazo de éste, al señor Joaquín Aguilar Pinedo; auxiliar calígrafo al calígrafo público, señor José E. Basile y escribiente al señor Ricardo Teófilo Sepich.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Escuela Normal Superior

Buenos Aires, Mayo 13 de 1910

Vista la terna formulada por el Consejo directivo de la Escuela Normal Superior para proveer la cátedra de Zoología vacante por renuncia del doctor Angel Gallardo,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase catedrático de Zoología en la Escuela Normal Superior, al doctor Fernando Lahille en reemplazo del doctor Angel Gallardo, cuya renuncia queda aceptada.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Universidad Nacional de Buenos Aires

Buenos Aires, Mayo 14 de 1910

Vista la terna formulada por la facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires, y aprobada por el Consejo Superior de la misma, para la provisión de la cátedra de Zoología,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase catedrático de Zoología en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la mencionada Universidad, al ingeniero José M. Huergo (hijo).

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Buenos Aires, Mayo 14 de 1910.

Vista la terna formulada por la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires, y aprobada por el Consejo Superior de la misma, para la provisión de la cátedra de enfermedades infecciosas,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase catedrático de enfermedades infecciosas en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la mencionada Universidad, al doctor Joaquín Zabala.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Buenos Aires, Mayo 14 de 1910.

Vista la terna formulada por la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, y aprobada por el Consejo Superior de la misma, para la provisión de la cátedra de arquitectura (cuarto curso),

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase catedrático de arquitectura (cuarto curso) en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad mencionada, al arquitecto, señor Julio Dormal.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas

Buenos Aires, Mayo 16 de 1910

Vista la terna formulada por la Universidad Nacional de La Plata, y aprobada por el Consejo Superior de la misma, para la provisión de la cátedra de Estática gráfica, de la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase catedrático de Estática Gráfica, en la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas, de la mencionada Universidad, al ingeniero Vicente Añón Suárez.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Buenos Aires, Mayo 16 de 1910

Vista la terna formulada por la Universidad Nacional de La Plata, y aprobada por el Consejo Superior de la misma, para la provisión de la cátedra de Hidráulica Teórica (primer curso), vacante en la facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase catedrático de Hidráulica Teórica (primer curso), en la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas de la Universidad mencionada, al ingeniero José A. Medina.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Buenos Aires, Mayo 16 de 1910

Vista la terna formulada por la Universidad Nacional de La Plata, y aprobada por el Consejo Superior de la misma, para la provisión de la cátedra de Hidrografía é Hidrología, vacante en la facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase catedrático de Hidrografía é Hidrología, en la Facultad de Ciencias Físicas, Matemáticas y Astronómicas de la Universidad mencionada, al ingeniero Agustín Mercáu.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Buenos Aires, Mayo 16 de 1910

De acuerdo con la autorización solicitada por el Consejo Nacional de Educación en la nota que antecede y lo informado al respecto por el arquitecto adscripto al Ministerio,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Autorizar al Consejo Nacional de Educación, para adquirir la propiedad que ofrece en venta el señor Conrado Wisser, situada en la Colonia Juárez Celman (ex Colonia Escalante), territorio del Chubut, con destino á Escuela Pública, por la suma de seis mil pesos moneda nacional.

Vuelva á sus efectos, al mencionado Consejo.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Biblioteca Nacional

Buenos Aires, Mayo 16 de 1910

Hallándose vacante el puesto de vicedirector de la Biblioteca Nacional, por jubilación del señor Alfonso Lizer, que lo desempeñaba; y de acuerdo con lo manifestado por la dirección de dicho establecimiento en su precedente nota,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase vicedirector de la Biblioteca Nacional, al actual jefe de sección don Arturo Martín; jefe de sección, en lugar de éste, á don Efraín Bovet actual oficial mayor; oficial mayor, al oficial 1.º don Raúl Pérez Avendaño; oficial 1.º en lugar de éste, á don Delfín Medina; oficial 2.º en su lugar, al oficial 3.º don Enrique P. Salterain; y oficial 3.º en reemplazo del anterior, al señor David León.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Buenos Aires, Mayo 16 de 1910

Atento lo manifestado por la dirección de la Biblioteca Nacional en la nota que antecede,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Comisionase al señor Gaspar García Viñas, jefe de la sección del mencionado establecimiento, para trasladarse á Sevilla, con el objeto de dirigir la copia certificada de los documentos del archivo de Indias, referentes al Río de la Plata, sin otra remuneración que el sueldo de que goza como empleado de la Biblioteca Nacional.

Art. 2.º Autorízase al director de dicha repartición, para invertir, de gastos generales de la misma, la cantidad mensual de cien pesos (\$ 100), moneda nacional, con destino al pago de un escribiente dactilógrafo y gastos menores de escritorio.

Art. 3.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Facultad de Agronomía y Veterinaria

Buenos Aires, Mayo 16 de 1910

Vista la terna formulada por la facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Buenos Aires, y aprobada por el Consejo Superior de la misma, para la provisión de la cátedra de Zoología General,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase catedrático de Zoología general, en la facultad de Agronomía y Veterinaria de la mencionada Universidad, al doctor Fernando Lahille.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Escuela Normal del Paraná

Buenos Aires, Mayo 12 de 1910

Vista la nota que antecede de la dirección de la Escuela Normal del Paraná, proponiendo candidatos para llenar las vacantes producidas por traslado de profesores á otros establecimientos,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase con antigüedad del 1.º de marzo pasado, maestros de grado de la Escuela Normal del Paraná á los profesores normales, señores Roberto Escobar, Manuel Robles; y señoritas Marcelina Méndez y Argentina Tejeiro Martínez, en reemplazo de los señores Cecilio Duarte, y Elías Mendizábal, quienes fueron trasladados á otros establecimientos.

Art. 2.º Comuníquese, publíquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Escuela de Artes y Oficios de Chivilcoy

Buenos Aires, Mayo 12 de 1910

Por los fundamentos del decreto de fecha 1.º de diciembre último, que determinó la creación de la Escuela de Artes y Oficios en la provincia de Catamarca y en vista de lo establecido por la Ley de Presupuesto vigente, en el inciso 14, ítem 28, anexo E,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Fúndase una Escuela de Artes y Oficios en Chivilcoy (provincia de Buenos Aires), con un curso de Trabajo Manual anexo, la que funcionará con el siguiente plan de estudios :

PARA OFICIOS CORRESPONDIENTES Á LA ELABORACIÓN DE
METALES DE CONSTRUCCIÓN

Primer año

Matemáticas.....	4
Dibujo geométrico.....	6
Dibujo á pulso.....	4

Idioma nacional.....	2
Historia y Geografía.....	2
Talleres.....	24
Horas semanales.....	<u>42</u>

Segundo año

Matemáticas.....	3
Nociones de Química.....	1
Proyecciones ortográficas y dibujo de máquinas..	6
Física.....	4
Estática gráfica.....	3
Talleres.....	27
Horas semanales.....	<u>44</u>

Tercer año

Matemáticas.....	3
Dibujo de máquinas.....	6
Tecnología mecánica.....	6
Máquinas á vapor, bombas y grúas.....	6
Talleres.....	23
Horas semanales.....	<u>44</u>

PARA OFICIOS CORRESPONDIENTES Á LA ELABORACIÓN DE MADERAS, DE ALBAÑILES Y CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Primer año

Matemáticas.....	4
Dibujo geométrico..	6
Dibujo á pulso.....	4
Idioma nacional.....	3
Historia y Geografía.....	2
Talleres y trabajos en las obras.....	24
Horas semanales.....	<u>42</u>

Segundo año

Matemáticas.....	3
Nociones de Química.....	1
Proyecciones ortográficas y dibujos de edificación.	6
Dibujo de ornato.....	4

Física.....	3
Estática gráfica.....	3
Talleres y trabajos en las obras.....	23
Horas semanales.....	<u>43</u>

Tercer año

Resistencia de materiales.....	3
Dibujo de edificación.....	6
Tecnología mecánica.....	6
Construcciones... ..	6
Talleres y trabajos en las obras.....	23
Horas semanales.....	<u>44</u>

Plan de estudios del Curso Normal de Trabajo Manual
para maestros :

a) *Trabajos en maderas (Sljđ).*

40 modelos graduados según series detalladas, comprendiendo todos los ejercicios usados.

10 modelos graduados de torno.

20 ejercicios de tallado geométrico.

Dibujo geométrico de todos los trabajos á ejecutar.

Dibujo natural de los trabajos hechos.

Metodología.

Práctica en el Departamento de Aplicación.

b) *Trabajos en hierro.*

25 modelos graduados.

Dibujo geométrico de los trabajos á ejecutar.

Dibujo natural de los trabajos hechos.

Metodología.

Práctica en el taller de herrería.

c) *Trabajos en papel y cartón.*

Plegado geométrico para la enseñanza de la Geometría, combinado con dibujo, colorido y cálculo.

Cartonado : 20 modelos típicos y 10 trabajos libres.

Encuadernación en tela y media pasta.

Complemento : Dibujo geométrico de los trabajos á ejecutar y Dibujo natural de los trabajos hechos.

Metodología.

Práctica en el Departamento de Aplicación.

Art. 2.º Los cursos de la Escuela de Artes y Oficios comenzarán el 1.º de marzo y durarán hasta el 30 de noviembre.

Art. 3.º Para ingresar á la Escuela, se requiere tener doce años de edad y haber aprobado, por lo menos, los estudios correspondientes al tercer grado de las Escuelas comunes. Para niños de menor edad que concurran á estas Escuelas y deseen ingresar á los cursos de Artes y Oficios, se organizará un Departamento de Aplicación, en el cual se verificarán trabajos de Slöjd y practicarán los futuros maestros de Trabajo Manual.

Art. 4.º Todo el que desee ser admitido en la Escuela de Artes y Oficios, deberá presentar antes del 15 de febrero, á la dirección del Establecimiento, una solicitud escrita en papel sellado, en la cual expresará nombre y apellido, nacionalidad y domicilio del solicitante, así como el nombre y apellido del padre, madre, tutor ó encargado, que subscribirá igualmente la petición.

Art. 5.º A los que hubiesen terminado sus estudios de Artes y Oficios, de acuerdo con el plan establecido por este decreto, se les expedirá un certificado de competencia en la especialidad respectiva.

Art. 6.º Para ingresar al curso de Trabajo Manual, anexo á la Escuela de Artes y Oficios, se requiere ser maestro Normal ó, por lo menos, alumno de una Escuela Normal.

Art. 7.º A los alumnos que hayan aprobado todas las materias que constituyen el plan de estudios del Curso Normal de Trabajo Manual, se les expedirá el título de profesor de Trabajo Manual.

Art. 8.º Nómbrase director de la Escuela de Artes y Oficios de Chivilcoy, al ingeniero civil, señor Emilio Solari, con el sueldo mensual de trescientos cincuenta pesos moneda nacional, que se imputará al inciso 10, ítem 28, anexo E.

Art. 9.º Comuníquese, publíquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Instituto Nacional de Ciegos

Buenos Aires, Mayo 31 de 1910

A fin de completar el personal docente, administrativo y de servicio, para el mejor funcionamiento del Instituto nacional de Ciegos; y de acuerdo con lo manifestado en la nota que antecede,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase para el expresado Instituto, el siguiente personal : médicos, á los doctores Felipe Luchinetti y Eduardo Beláustegui, con el sueldo mensual de 250 pesos cada uno ; secretario contador y tesorero, al señor Antonio Molner, con pesos 200 ; escribiente dactilógrafo, á don Esteban Palacios, con pesos 100 ; profesor de piano (curso superior), al señor Francisco Gatti ; profesor de piano (curso elemental), al señor Vicente Scaramuzza ; profesor de Teoría y Solfeo, al señor Jesús González ; profesor de violín (curso superior), al señor Manuel Posadas, con el sueldo mensual de pesos 80 cada uno ; profesora de Labores, á la señorita Eva San Román, con pesos 150 y profesora de grado, á la señorita Avelina Aguirresarobe, con pesos 120 moneda nacional.

Art. 2.º Autorízase á la dirección de dicho establecimiento, para nombrar cuatro celadores, con pesos 60 cada uno ; un sereno con pesos 50 ; un jardinero, con pesos 50 ; un ayudante de cocina, con pesos 40 y aumentase hasta la suma de pesos 300, la partida de pesos 160, que tenía asignada para «sirvientes», así como la de «gastos menores», que se aumenta de pesos 50 á 100 moneda nacional ; imputándose este gasto al inciso 14, ítem 46, anexo E, del presupuesto vigente.

Art. 3.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Escuela Normal Superior

Buenos Aires, Mayo 31 de 1910

Vista la nota que antecede,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase, á contar desde el 1.º de marzo próximo pasado, secretario de la Escuela Normal Superior, al señor Pascual Guaglianone, con el sueldo de trescientos pesos moneda nacional, que se imputarán al inciso 15, ítem 20, anexo E, del presupuesto vigente.

Art. 2.º Comuníquese, etcétera.

FIGUEROA ALCORTA.

R. S. NAÓN.

Vista la nota que antecede,

El Presidente de la República—

DECRETA :

Artículo 1.º Nómbrase jefe de Trabajos Prácticos en la Escuela Normal Superior, para las clases de Botánica, al señor Francisco Pastore, para las de Química, al señor Ernesto Longobardi y para las de Física, al ingeniero Raúl Ricaldoni, con el sueldo de doscientos pesos cada uno, que se imputará al inciso 15, ítem 20, anexo E, del presupuesto vigente.

SECCIÓN DOCTRINAL Y TÉCNICA

PRINCIPIOS CIENTÍFICOS Y SOCIALES DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

SUMARIO: Lentitud de la evolución de la cultura física.—La idea anatómica, sus principios y sus fundamentos.—La idea fisiológica, ídem ídem.—La idea psicológica, ídem ídem.

LENTITUD DE LA EVOLUCIÓN DE LA CULTURA FÍSICA

Si bien se mira y se reflexiona con espíritu amplio y libre de doctrinarismos absorbentes, puede afirmarse que las formas, orientaciones y bases de la educación, han respondido siempre á las ideas sociales y científicas dominantes en cada época histórica respectiva. Y también se nota que, en muchos casos, muy frecuentes, las formas de transición que marcan el paso de una idea á otra, son lentas en producirse, demasiado lentas á veces, con relación á las necesidades nuevas que forzosamente tienden á hacer su evolución. Se comprende, sin embargo, sin necesidad de insistir mucho sobre este tema, la ventaja que resultaría en suprimir los esfuerzos hechos en la imposición de la idea, en favor del mayor y más rápido progreso de la misma. Se ganaría tiempo y perfeccionamiento por la acción conjunta y más eficaz, de los que, enemigos de hoy, serán sus amigos convencidos de mañana. Y es el caso curioso que estos defectos se notan con cierta frecuencia entre los educadores. Como dice Demeny, «entre los maestros, las verdades tienen más dificultades en abrirse paso, porque», agrega, «el educador

tiene hábitos que no puede dejar fácilmente y con los cuales hábitos, los métodos científicos tienen poco que ver». No es posible calcular con certeza, cuantas ideas se oscurecen y se esterilizan á veces, en luchas de propaganda, por faltarles el estudio atento de los educadores.

En tratándose de la educación física, los mismos hechos se notan y hasta puede decirse, muy agravados, por la razón que no es frecuente encontrar educadores que consientan en abandonar sus aforismos doctrinarios, para hacer nuevas investigaciones en el campo más moderno y más complicado, que informa actualmente el problema de dicha enseñanza.

Todavía se sigue encarando el asunto, en la mayoría de los casos, con criterios antiguos que responden á modalidades sociales que han dejado de ser las nuestras, y á conceptos científicos que ya no son tales, ó que, por lo menos, han evolucionado adelantando mucho.

Considerada la cuestión de la cultura física, no en sus modalidades escolares simplemente, sino en sus fundamentos sociales y científicos, es fácil constatar que responde en su evolución á ideas diferentes en ambas categorías de cosas.

De esos hechos que denominamos las bases de la cultura física, han nacido consecuencias importantes; unas afectando á los medios puestos en práctica; otras, al concepto de aquella disciplina, en la educación general y social; y una tercera categoría de consecuencias, menos conocida y apreciada, pero de gran valor, de gran trascendencia: la influencia que esas ideas han tenido sobre la mentalidad popular ó sobre la de los directores de la educación. Y como consecuencia de todo esto, la mayor ó menor difusión y aún el porvenir mismo de la idea educativa.

Los medios usados, el concepto escolar y la mentalidad social, constituyen precisamente la idea doctrinaria completa de un sistema de cultura física y, por lo tanto, son ellos los factores fundamentales del sistema, como doctrina y como agente de cultura, los que en resumidas cuentas no son otra cosa que los efectos producidos por éste, en un pueblo ó en una sociedad determinada, en una época dada.

Del enunciado simple de este problema, se deduce el valor indiscutible de un estudio semejante y la importancia que tiene para los educadores, ya sea que sean simples ejecutores de un pensamiento oficial, ya sea que sean los impulsores de una idea nueva de progreso evolutivo.

LA IDEA ANATÓMICA

La educación física, ha marchado siempre paralelamente con las ciencias biológicas, en las cuales ha debido apoyarse con preferencia y de una manera indefectible.

Veamos como se marca esta evolución en las tres grandes etapas que ha recorrido hasta la fecha, desde sus comienzos organizados en nuestras sociedades.

El empirismo domina en los comienzos. Los hechos de observación más groseros, son las bases sobre las que se apoyan teóricamente las primeras ideas de la cultura física. El músculo que trabaja, que se ejercita, que entra en acción por cualquiera causa ocasional ó buscada, sufre una serie de modificaciones que le llevan á un mayor grado de desarrollo y á una mayor potencialidad.

Este es el hecho científico más importante y mejor constatado del empirismo y sobre él se apoya la teoría de la cultura física.

Ciertas formas del trabajo muscular, son más apropiadas que otras, para producir la hipertrofia con más velocidad y con mejor resultado; esta observación completa la anterior.

Tal es la base anatómica que domina y orienta los sistemas primitivos. La llamo anatómica, porque, aun cuando en el fondo se trata de un hecho funcional, fisiológico, es la consecuencia anatómica de la hipertrofia del músculo, lo que atrae á los observadores y la única que conocen bien. Se les escapa aún el mecanismo y las consecuencias fisiológicas de este mismo hecho. Por otra parte, tampoco buscan ir más lejos que el fenómeno anatómico, y sus consecuencias más inmediatas y correlativas: el aumento de las fuerzas musculares. Sus sistemas aspiran, en efecto, al acrecen-

tamiento de la energía física entendida, ante todo, como energía muscular. Consideran á esta última como la manifestación más completa y más exacta de la energía vital. Y los efectos anatómicos, relieves musculares, son la expresión más justa y acabada del mejor resultado.

Hay casos en que estas ideas parecen no ser la característica principal del sistema, como sucede sobre todo entre los griegos. Pero, si se analizan con cuidado sus procedimientos, se observa que aun entre ellos, el resultado atlético, se subordina á todo. No es posible negar, sin embargo, la aparición de un factor de gran valor en la cultura física, como es la estética, que alcanza, en la cultura griega, su mayor desarrollo, aunque sin desligarse por completo del culto predominante de la forma, como parece observarse en el admirable modelado de sus estatuas.

Pero este es un caso particular de la característica mentalidad griega, en consonancia con su organización educativa y social, que alcanza á un grado de integralidad no superado por nosotros. No tarda mucho en verse desconocida por las ideas generales de la gimnástica entre ellos mismos, y con mayor escala en los otros pueblos que practican la gimnasia de una manera más ó menos intensa y aún científica, á su manera.

La idea se prolonga á tiempos relativamente modernos, y el renacimiento de la gimnasia, en la época moderna de la Europa, después de un largo sueño medieval, responde siempre, en el fondo, á la idea anatómica como base científica fundamental. Puede resumirse esta idea en el principio siguiente: *el ejercicio físico desarrolla el músculo, le agranda y le fortifica.*

Tal es la base de los sistemas atléticos, empíricos, que con razón pueden ser considerados como los más primitivos y los precursores de los sistemas actuales.

Este principio está de acuerdo con los conocimientos científicos de la época. Los hechos de observación son los únicos que pueden servir de base estable y con valor científico. Las inducciones fisiológicas poco podían influir en ellos, desde que los fenómenos reales eran casi totalmente

desconocidos, en el sentido científico del conocimiento ó por lo menos permanecían todavía como patrimonio de unos cuantos intelectuales.

No es que desconocieran en absoluto, como fruto de otras observaciones, los efectos elementales de la ejercitación física sobre las grandes funciones orgánicas, pero al par que eran poco ó mal comprendidos en su mecanismo íntimo y racional, tampoco les interesaba mayormente desde que las aspiraciones y necesidades sociales no los presentaban como necesarios. La fuerza de los guerreros era el motivo predominante y bastaba para ser conseguida, la hipertrofia muscular. El concepto social muy elevado del valor personal, medido por la eficacia de la acción física ante todo, era una consecuencia de una de las formas predominantes de la lucha en la época. Desde luego, la cultura física debía orientarse hacia el cultivo de esas manifestaciones. La aristocracia, la nobleza, tenían necesariamente que basarse en estas cualidades consideradas superiores y la educación física, debía ser mirada como arte noble y necesario. Las bases anatómicas, las únicas reconocidas científicas de una manera clara é indiscutible, bien determinadas por la ciencia contemporánea, fuera de las disquisiciones doctrinarias é hipotéticas de algunos pensadores más avanzados, debía forzosamente ser la base del sistema y del principio que presidieron los métodos, los agentes y la orientación de las ideas reinantes.

Las necesidades sociales y los conocimientos científicos, estaban, pues, de acuerdo para suministrar una base científica suficiente, á las ideas sobre la cultura física.

Así ha nacido el principio anatómico.

Justo y verdadero, este principio ha podido prolongarse largo tiempo y servir de base á sistemas estables, que pueden ser modificados pero no destruidos por completo, desde que parten de bases ciertas, aunque incompletas.

El principio se muestra insuficiente, sin embargo, aun en la época de su adopción; muchas incongruencias se observan y no se explican; se presenta con frecuencia al espíritu, la contraposición de la fuerza y de la salud. Los atletas

mueren jóvenes y no resiten con más éxito á las enfermedades. Estos hechos llevan la confusión á los espíritus y hacen necesaria una nueva base que aclare los conceptos.

LA IDEA FISIOLÓGICA

El estudio de las relaciones funcionales entre el músculo y los demás órganos de la economía, arroja nuevas luces en los procesos de la vida orgánica.

La fisiología demuestra luego, los efectos más generales y más profundos del ejercicio sobre la vitalidad. En posesión de datos más exactos y completos sobre el funcionamiento orgánico, se aclara más el proceso íntimo de la función muscular en sus múltiples relaciones orgánicas y funcionales. El fenómeno de la hipertrofia muscular determinada por el ejercicio, aparece como secundario y sólo como el efecto externo del trabajo, cuando otros efectos más profundos é importantes se han producido en el organismo de un modo más valedero para el incremento de la fuerza vital.

Ese principio puede formularse así: *La educación física racional, intensifica las funciones de nutrición y acrecienta de una manera decisiva la energía vital, la salud.*

Se ven mejor los recursos que el ejercicio puede presentar como fuente de la salud y del equilibrio funcional y se explican los hechos perniciosos de la hipertrofia muscular sobre esta salud, que en definitiva, ha de ser siempre el hecho más interesante para el individuo. Se comprenden entonces los males causados por la aplicación sistemática y ciega del ejercicio, según el concepto anterior puramente anatómico.

Al mismo tiempo las ideas sociales cambian sus conceptos. Las fuerzas físicas personales continúan siendo un factor importante, pero ya no decisivo; las fuerzas vitales toman la delantera. La sociedad siente la necesidad de fortificarse para contrarrestar el aumento creciente de la debilidad física, por la influencia de la vida civilizada, que en sus formas principales conspira contra el desarrollo del

hombre. Se observa, en efecto, por todas partes, que el tipo físico medio tiende á aminorarse. De ahí nace el concepto educativo social de atender á los débiles y á los medianos, más que de fortificar desmedidamente á los robustos. La idea fisiológica tiende á favorecer á los débiles, así como la anatómica á los fuertes.

La preocupación social se dirige entonces á los desheredados que antes abandonaba ó destruía; ahora los redime.

En educación física tal es el concepto más dominante del punto de vista social en la época moderna.

De esta manera las necesidades sociales y los principios fisiológicos suministran conjuntamente, los elementos de una nueva base científica para la cultura física.

En esta base se apoya la gimnástica de Ling, adelantándose á su época, y los principios son entrevistados apenas por Amoros y otros.

Ocupan todo el proceso de la metodización verdadera de la gimnasia y su aplicación escolar como acto que tiene bases científicas, distintas del empirismo popular.

Este principio fisiológico social, se prolonga hasta nuestros días. En su nombre se estudian los problemas correlativos de la gimnasia y en su nombre se produce la reacción contra las perniciosas consecuencias que los principios habían producido.

LA IDEA PSICOLÓGICA

La definición completa de la idea fisiológica y su dominio absoluto en el campo doctrinario, inicia una época importante en la historia evolutiva de la educación física. No sólo porque ella significa el predominio indiscutible de las bases científicas, sino porque interesa de esa manera á los estudiosos y acelera los progresos en la aplicación y en la práctica de los medios de cultura escolares y sociales.

Los estudios fisiológicos referentes á la cuestión, se multiplican rápidamente. Bien pronto aparecen con mayor claridad y se fijan definitivamente las correlaciones funcionales que ligan estrechamente, más de lo que se suponía, las

funciones musculares con las más fundamentales de la vida vegetativa: las funciones de nutrición.

Al mismo tiempo y como una consecuencia de estos estudios particulares, así como de los más adelantados en la fisiología humana en otro orden de ideas, aparecen otras relaciones que ligan al ejercicio, supuesto simplemente muscular, con el desarrollo del cerebro y con la vida psíquica.

Los conceptos más claros y más completos de la biología demuestran la mayor complejidad de los fenómenos vitales y sus correlaciones más íntimas entre sí, sus dependencias y sus condicionamientos. La vida es una,—las divisiones en vida física y vida psíquica son sólo diferentes en intensidad de una clase de fenómenos sobre otros, pero sin diferencias fundamentales en la intimidad de los fenómenos vitales. El movimiento no es ya una simple cuestión de actividad muscular, sino que en su esencia, en su principio y en su fin, es una verdadera proyección al exterior de la actividad psíquica.

Por otra parte, se ve mejor cómo las cualidades morales se relacionan con los estados y aptitudes físicas. El carácter y la voluntad son factores musculares y psíquicos dependientes del trabajo físico, en forma más profunda de lo que hacían sospechar las ideas anatómicas. Hasta las emociones, que se tenían como profunda y aisladamente de orden psíquico, se sabe que se originan y se condicionan por los actos físicos más sencillos, dependientes de la actividad muscular. El placer y el dolor se relacionan con los estados circulatorios; las emociones de tristeza, cólera, entusiasmo, etcétera, dependen de las aptitudes físicas, del músculo y de los capilares, más de lo que se cree.

Las relaciones del pensamiento mismo con el movimiento se estrechan cada día más, revelando sus conexiones orgánicas y funcionales. El músculo no es más que una parte del neurón central, es la prolongación que da valor y exteriorización en la realidad y sin la cual el pensamiento se pierde estéril y se incompleta. El fenómeno reflejo termina en él, pero puede engendrarlo. Recuérdese la influencia innegable de las condiciones físicas sobre los sentimientos. Las actitudes de extensión para el placer, la fiereza, el

valor, etcétera; las de flexión para el dolor, la tristeza, la humildad, la sumisión, etcétera.

Por otra parte los fenómenos de la fatiga son muy instructivos, por cuanto muestran también las relaciones íntimas entre el pensamiento y el movimiento. La fatiga es de una sola naturaleza, la fatiga vital. La física y la psíquica no son diferentes, ni se reemplazan, sino que se suman.

Que ella se produzca por desgaste muscular ó por desgaste psíquico, el resultado es el mismo para la vitalidad.

Socialmente, también se sienten nuevas necesidades. Es necesario solidarizar las clases y las razas, y prepararlas para la lucha y la vida en común. Faltando, en general, los grandes ideales guerreros ó religiosos que las guiaban otras veces se busca educarlas en forma que ejerciten sus lazos de unión espiritual, á base emocional y sugestiva, en el ejercicio del placer en común, de la lucha conjunta por la regeneración individual, que adquiere valor en la totalidad de la masa social.

De estos hechos psicológicos y sociales, nace un nuevo concepto, una nueva base, un nuevo principio que rige también la cultura física en sus fundamentos: sus relaciones condicionales y dependientes con el cerebro y con la vida psíquica y emocional.

Estos hechos, casi desconocidos por la mayoría de las gentes, ó mal interpretados, motivan las nuevas bases de la cultura física que expresamos bajo el título de principios psicológicos, de la manera siguiente:

La cultura física racional desarrolla é intensifica las aptitudes mentales de energía, de valór, de voluntad, de carácter, de moralidad y de propiedad con la realidad de las cosas y son una fuente de cultura y desarrollo cerebral.

De modo, pues, que la cultura física, ha respondido sucesivamente á ideas anatómicas y fisiológicas, y responderá más tarde á las ideas psicológicas que acabamos de expresar. En su lenta evolución á través de estas etapas sucesivas, se han ido poco á poco fijando y precisando los conceptos

en que se basa, hasta llegar, en la actualidad, á constituir un cuerpo de principios científicos definidos.

Las finalidades de la educación física, son las que más variaciones han sufrido, no tanto en la mente de los pensadores, cuanto en la de la masa general de los pueblos. Con todo, la fuerza de la rutina es tan poderosa y son tan lentos los progresos en este como en todo orden de cosas, que aun es necesario luchar mucho para conseguir por completo que la idea de cultura muscular exclusiva, no siga siendo, en muchas mentes educadas, sinónima de educación física racional.

Los principios fisiológicos, cuya base fundamental la constituye la salud física, dominan ahora el campo doctrinario y presiden actualmente los medios y orientaciones escolares. Los principios psicológicos tardarán mucho tiempo en penetrar en la masa popular.

E. ROMERO BREST.
Director de la Escuela Normal
de Educación Física.

DESARROLLO METÓDICO DE LAS ECUACIONES QUÍMICAS

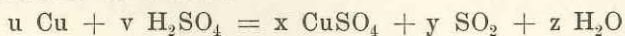
El tiempo relativamente corto que el plan de estudios del Instituto Nacional del Profesorado Secundario, dedica actualmente á la preparación pedagógica de los diplomados universitarios— un solo año con el número exiguo de 4 horas semanales—no me ha permitido tratar ampliamente cuestiones como la que encabeza este artículo. La circunstancia de que esta Revista llegue á las manos de mis ex alumnos, hoy profesores de Química en los Colegios Nacionales, me ofrece una ocasión muy grata de continuar por intermedio de estas páginas el curso de metodología, poniéndole al mismo tiempo al alcance de aquellos profesores en ejercicio, que por causas ajenas á su voluntad (residencia en las provincias, falta del título de doctor en Química, etc.) no pueden asistir á los cursos regulares del Instituto.

Es una observación general, que los alumnos, al iniciar sus estudios de Química, tropiezan con serias dificultades, cuando se trata de expresar una reacción química mediante una ecuación. Hay aquí dos métodos que les facilitan el entendimiento. En la mayoría de los casos basta conocer las sustancias que entran en reacción y los productos que se obtienen al final de ésta, para poder calcular algebráicamente las cantidades que corresponden á cada miembro de la ecuación, sobre la base única de la ley de la conservación de la materia. Algunos ejemplos lo pondrán en evidencia.

Ejemplo 1.

Ácido sulfúrico reacciona con el cobre metálico, formando sulfato de cobre, anhídrido sulfuroso y agua. ¿Cuál es la ecuación correspondiente?

Tenemos la relación:



con las cinco incógnitas u , v , x , y , z .— En vista, de que la can-

tividad de los átomos de un elemento en el lado derecho de la ecuación debe ser igual á la de los átomos del mismo cuerpo en el lado izquierdo, llegamos á las siguientes relaciones entre las incógnitas:

- 1) $u \text{ Cu} = x \text{ Cu}; \quad u = x$
- 2) $v \text{ H}_2 = z \text{ H}_2; 2 v = 2 z; \quad v = z$
- 3) $v \text{ S} = x \text{ S} + y \text{ S}; \quad v = x + y$
- 4) $v \text{ O}_4 = x \text{ O}_4 + y \text{ O}_2 + z \text{ O}; 4 v = 4 x + 2 y + z.$

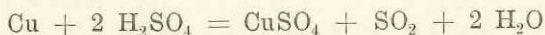
Simplificando este sistema de ecuaciones *diofánticas* —
($n-1$) ecuaciones para n incógnitas—obtenemos:

$$u = x; v = z; 2 y = z; y = x.$$

Al valor más pequeño de u , que es la unidad, corresponden entonces los siguientes valores:

$$u = 1; v = 2; x = 1; y = 1; z = 2.$$

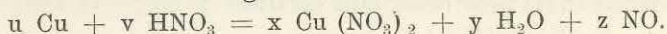
y la ecuación buscada es:



Ejemplo 2.

Poniendo cobre metálico en contacto de ácido nítrico conc., se obtienen nitrato de cobre, óxido de nitrógeno y agua.

Para las cinco incógnitas de la relación:



encontramos las siguientes ecuaciones:

- 1) $u \text{ Cu} = x \text{ Cu}; \quad u = x$
- 2) $v \text{ H} = y \text{ H}_2; \quad v = 2 y.$
- 3) $v \text{ N} = x \text{ N}_2 + z \text{ N}; \quad v = 2 x + z.$
- 4) $v \text{ O}_3 = x (\text{O}_3)_2 + y \text{ O} + z \text{ O}; 3 v = 6 x + y + z.$

Después de algunas modificaciones algebraicas, llegamos al sistema de valores:

$$u = x; 2 x = 3 z; v = 4 z; v = 2 y.$$

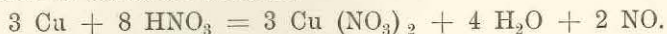
y poniendo u igual á 1, resulta:

$$u = 1; x = 1; z = 2/3; v = 8/3; y = 4/3.$$

En vista que el concepto de la molécula excluye como índices de una ecuación química fracciones, multiplicamos los valores obtenidos con el factor 3, lo que nos da:

$$u = 3; x = 3; z = 2; v = 8; y = 4.$$

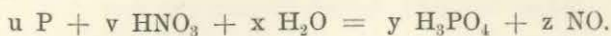
y como la ecuación buscada:



Ejemplo 3.

El ácido nítrico concentrado actúa sobre el fósforo, for-

mando con la ayuda de los elementos del agua el ácido fosfórico y el óxido de nitrógeno; este hecho lo expresamos por la ecuación:



Por medio de las relaciones, fácilmente á hallar:

- 1) $u = y$
- 2) $v + 2x = 3y$
- 3) $v = z$
- 4) $3v + x = 4y + z$

ó simplificados:

$$u = y, v = z; 2v = 5x; 3v = 5y.$$

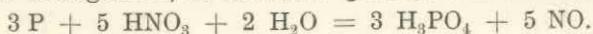
se encuentran los valores para $u = 1$:

$$u = 1; y = 1; v = 5/3; z = 5/3; x = 2/3.$$

á los cuales corresponden como valores enteros:

$$u = 3; y = 3; v = 5; z = 5; x = 2.$$

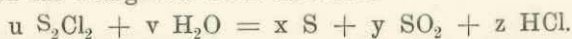
Por consiguiente, la ecuación química buscada es:



Ejemplo 4.

El cloruro de azufre se descompone en presencia del agua, dando azufre, anhídrido sulfuroso y ácido clorhídrico.

Para las incógnitas de la ecuación:



tenemos las relaciones:

- 1) $2u = x + y$
- 2) $2u = z$
- 3) $2v = z$
- 4) $v = 2y$

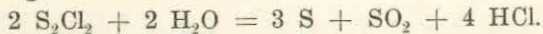
Poniendo u igual á 1, resultan los valores:

$$u = 1; z = 2; v = 1; y = 1/2; x = 3/2.$$

ó en números enteros:

$$u = 2; z = 4; v = 2; y = 1; x = 3.$$

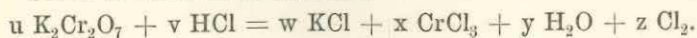
Así llegamos á la ecuación:



Ejemplo 5.

Por la reacción entre el bicromato de potasio y el ácido clorhídrico se obtienen cloruro de potasio, cloruro de cromo, agua y cloro.

Sobre la base de la ecuación:



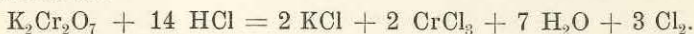
llegamos á las relaciones:

- 1) $2 u = w$
- 2) $2 u = x$
- 3) $7 u = y$
- 4) $v = 2 y$
- 5) $v = w + 3 x + 2 z$

que para u igual á 1 dan el siguiente sistema de valores:

$$u = 1; v = 14; w = 2; x = 2; y = 7; z = 3.$$

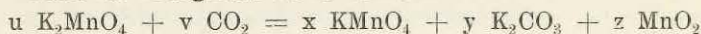
Por consiguiente, la ecuación química para la reacción en cuestión es:



Ejemplo 6.

Tratando una solución de manganato de potasio con una corriente de anhídrido carbónico, el color verde de la solución se transforma en violeta, debido al permanganato de potasio formado; además se obtiene un precipitado de bióxido de manganeso, y en la solución se encuentra carbonato de potasio neutro. ¿Cuál es la ecuación correspondiente?

Para las incógnitas de la ecuación:



encontramos las relaciones:

- 1) $2 u = x + 2 y$
- 2) $u = x + z$
- 3) $4 u + 2 v = 4 x + 3 y + 2 z$
- 4) $v = y$

ó simplificadas

$$2 u = 3 x; x = y; y = 2 z; y = v.$$

Para el valor $u = 1$ obtenemos:

$$u = 1; v = 2/3; x = 2/3; y = 2/3; z = 1/3.$$

y después de la multiplicación con el factor 3:

$$u = 3; v = 2; x = 2; y = 2; z = 1.$$

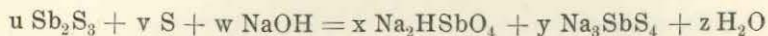
La ecuación buscada es entonces:



Ejemplo 7.

Una mezcla de trisulfuro de antimonio y flor de azufre reacciona en el calor con sosa caústica, dando ortoantimoniato disódico, sulfantimoniato neutro de sodio (Sal de Schlippe) y agua. ¿Cuál es la ecuación correspondiente?

Por medio de la relación



llegamos á las siguientes ecuaciones para las incógnitas:

- 1) $2 u = x + y$
- 2) $3 u + v = 4 y$
- 3) $w = 2 x + 3 y$
- 4) $w = 4 x + z$
- 5) $w = x + 2 z$

ó simplificadas

$$3 x = z; w = 7 x; 3 y = 5 x; 3 u = 4 x; 3 v = 8 x.$$

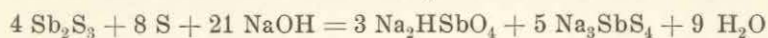
Los valores que corresponden á u igual á 1 son:

$$u = 1; v = 2; w = 21/4; x = 3/4; y = 5/4; z = 9/4.$$

y multiplicados por cuatro

$$u = 4; v = 8; w = 21; x = 3; y = 5; z = 9.$$

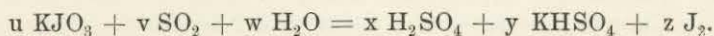
Por lo tanto tenemos la ecuación química:



Ejemplo 8.

Anhidrido sulfuroso reacciona con una solución de yodato de potasio con formación de yodo que precipita, ácido sulfúrico y sulfato ácido de potasio.

Por medio de la ecuación:



se encuentran las relaciones:

- 1) $u = y$
- 2) $u = 2 z$
- 3) $3 u + 2 v + w = 4 x + 4 y$
- 4) $v = x + y$
- 5) $2 w = 2 x + y$

que dan después de algunas modificaciones

$$u = y; u = 2 z; 2 x = 3 y; 2 v = 5 y; w = 2 y.$$

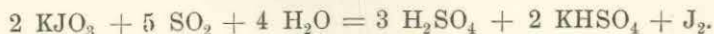
Al valor $u = 1$ corresponden:

$$u = 1; v = 5/2; w = 2; x = 3/2; y = 1; z = 1/2$$

Multiplicando estos valores con el factor 2, se obtienen

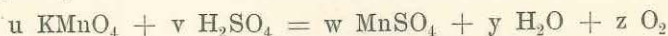
$$u = 2; v = 5; w = 4; x = 3; y = 2; z = 1.$$

y la ecuación química á hallar es:



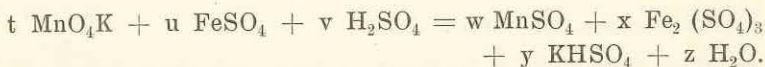
Ejemplo 9 (1).

Permanganato de potasio reacciona con ácido sulfúrico, dando sulfato de manganeso, sulfato ácido de potasio, agua y oxígeno ¿Cuáles son los índices de la ecuación:



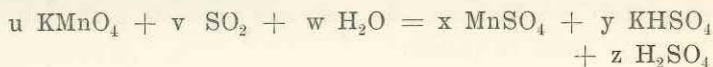
Ejemplo 10.

Una solución de sulfato ferroso, acidulada con ácido sulfúrico, decolora una solución de permanganato de potasio; los productos de la reacción son el sulfato de manganeso, el sulfato férrico, el sulfato ácido de potasio y agua. Hallar los índices de la ecuación:



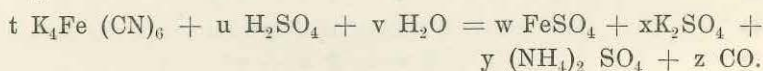
Ejemplo 11.

El anhídrido sulfuroso reduce una solución de permanganato de potasio á sulfato de manganeso; al mismo tiempo se forma el sulfato ácido de potasio y ácido sulfúrico libre. Hallar los índices de la ecuación:



Ejemplo 12.

Cuando se calientan el ferrocianuro de potasio en presencia de ácido sulfúrico concentrado, se obtiene una corriente muy continua de óxido de carbono, y como productos secundarios el sulfato ferroso, el sulfato de potasio y el sulfato de amonio según la ecuación:



Como se ve, no se precisa tener muchos conocimientos de Química para poder formular en cada caso la relación cuantitativa que rige para la reacción de dos ó más cuerpos entre sí.

Pero, en este método hay un inconveniente. Se puede solamente calcular matemáticamente los índices, cuando se conocen *todos* los productos que se forman mediante la reacción;

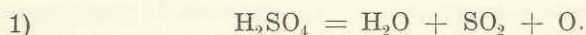
(1) Para dar ocasión á los lectores de aplicar el método desarrollado, agrego cuatro ejemplos sin dar las soluciones.

y tenerlos siempre presentes exige una memoria no común en los alumnos. ¿Qué hacer entonces, cuando se ha olvidado una parte del mecanismo de la reacción? Queda en tal caso como camino siempre viable, la descomposición de la reacción en varias fases, siendo insignificante, si tales fases en realidad se efectúan ó no. Cada fase se expresa por una ecuación, y por sumación de las ecuaciones parciales, debidamente transformadas, se obtiene al fin la ecuación principal. Naturalmente, para poder llevar á cabo este 'desarrollo *químico* de una ecuación complicada, el alumno ya debe tener cierto entendimiento químico, que le permita prever, en qué sentido las sustancias de cada fase probablemente reaccionarán.

Vamos á aplicar este segundo método á los mismos ejemplos arriba estudiados.

Ejemplo 1.

Para conocer el modo en que el ácido sulfúrico actúa sobre el cobre, basta saber, que el ácido en cuestión reacciona en el calor como oxidante según la ecuación:



lo que se puede comprobar experimentalmente por medio de un aparato especial de V. Meyer (véase Heumann, Experimentos en conferencias sobre química inorgánica, pág. 247, fig. 182).

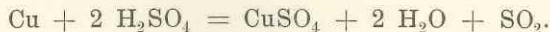
Además, el alumno debe saber que los metales, con excepción de los llamados preciosos, se transforman en óxidos en presencia del oxígeno; teniéndolo en cuenta llega en seguida á la segunda ecuación:



El tercer hecho que no se debe ignorar es, que un óxido con un ácido da agua y la sal correspondiente; en nuestro caso:



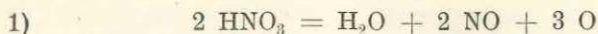
Sumando ahora las tres ecuaciones sencillas, se observa, que se tachan los sumandos O y CuO por encontrarse en los dos lados de la ecuación. Por consiguiente, es el resultado final:



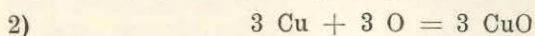
que coincide con el obtenido por el método matemático; véase página 234.

Ejemplo 2.

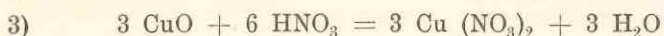
Como se puede demostrar fácilmente (Heumann, pág. 249, fig. 183) el ácido nítrico se descompone por el calor con formación de agua, óxido de nitrógeno y oxígeno.



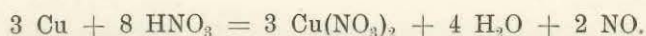
El oxígeno, en el estado naciente, se encuentra en presencia del cobre metálico y es lógico, que reaccione con él en el sentido:



El óxido de cobre en el momento de su formación es atacado por el ácido nítrico, dando agua y nitrato de cobre:



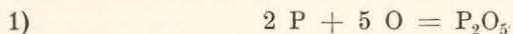
Por sumación de las tres relaciones se eliminan los miembros O y CuO, y así se obtiene la ecuación total:



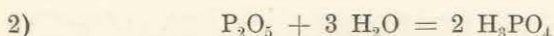
Ejemplo 3.

¿En qué manera reacciona el fósforo con el ácido nítrico?

El fósforo está caracterizado por su tendencia de combinarse con el oxígeno (Heumann pág. 134,4 y pág. 455,1); el producto de la reacción es el pentóxido de fósforo ó anhídrido fosfórico:

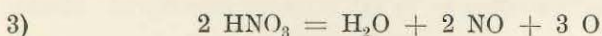


Este cuerpo, en presencia del agua, dá primero ácido metafosfórico y después ácido ortofosfórico según la ecuación:



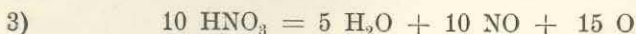
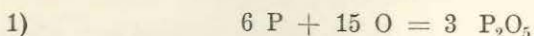
(Heumann, pág. 456, § 4).

Combinando estas dos relaciones con la que representa el ácido nítrico como oxidante:



tenemos todos los datos necesarios para la solución del problema.

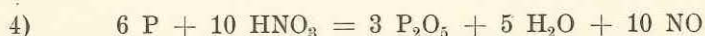
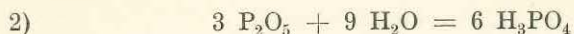
Sumaremos primero las ecuaciones 1) y 3); en ellas se encuentra el mismo sumando O en diferentes lados, con los coeficientes 5 y 3 respectivamente. Podemos eliminarle, multiplicando la ecuación 1) con el factor 3 y la ecuación 3) con el factor 5.



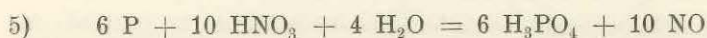
Por sumación se llega á una ecuación, en la cual ya figuran el fósforo y el ácido nítrico juntos:



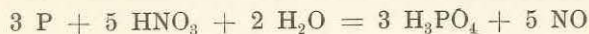
Falta ahora eliminar de ella el miembro P_2O_5 , por no ser estable en presencia del agua que contiene el ácido nítrico; lo conseguimos por sumación de las ecuaciones 2) y 4), después de haber multiplicado la ecuación 2) con el factor 3:



Sumándolas y tachando el miembro P_2O_5 , se obtiene

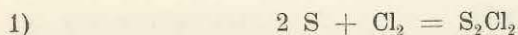


Los coeficientes de esta ecuación contienen el factor común 2; por división con él se llega al resultado final:



Ejemplo 4.

Cuando una corriente de cloro pasa sobre flor de azufre ligeramente calentada, destila un líquido de color rojo pardo, el cloruro de azufre; esta reacción se representa por la ecuación

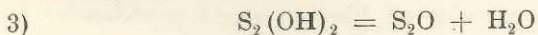


(Heumann, pág. 438, § 13).

Característico para los cloruros de los metaloides es, que se descomponen fácilmente con agua, dando ácido clorhídrico y el ácido correspondiente; el ácido que en nuestro caso tendría que formarse según la ecuación:

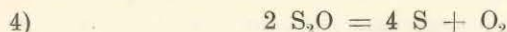


no es estable; admitimos que pierde en el momento de su formación una molécula de agua (reacción que también se efectúa, como sabemos, cuando se quiere poner en libertad al ácido sulfuroso):



Pero sustancias que en su molécula forman un anillo de tres elementos solamente, inclinan á descomponerse, como por ejemplo el subóxido de nitrógeno en nitrógeno y oxígeno, el óxido mercurioso en mercurio y óxido mercúrico (Teoría de la

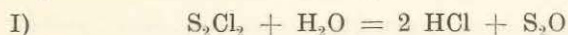
presión intramolecular, formulada por primera vez por A. W. von Bayer para explicar la conducta de las cicloparafinas); así podemos también admitir para el subóxido de azufre hipotético la descomposición siguiente:



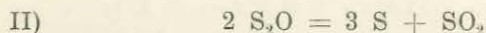
Tales reacciones son siempre de un carácter exotérmico; el calor desarrollado facilita sin duda una unión del oxígeno nascente con el azufre en el sentido:



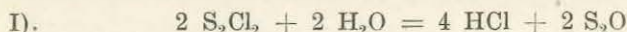
Con ayuda de las relaciones 2), 3), 4) y 5) podemos ahora llegar á la ecuación verdadera; la sumación de 2) y 3) nos da:



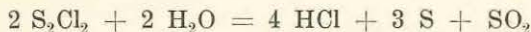
Por reunión de 4) y 5 se obtiene:



Para poder tachar el miembro S_2O , multiplicamos la ecuación I) con el factor 2:



y sumamos; el resultado

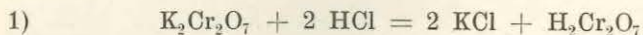


coincide con el que antes hemos obtenido matemáticamente; lo hemos encontrado solamente por fases no realizables en la práctica, sirviéndonos en su estudio del principio de la analogía.

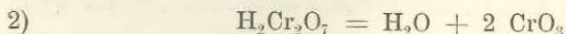
Ejemplo 5.

¿De qué manera debe reaccionar el ácido clorhídrico con el dicromato de potasio?

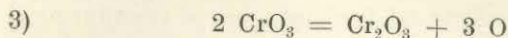
Sabiendo que el ácido clorhídrico pertenece á los ácidos más fuertes, debido al alto grado de su disociación electrolítica, se puede deducir fácilmente que actuará sobre una sal del ácido dicrómico, poniendo el ácido en libertad según la ecuación:



Como el ácido dicrómico no es estable, se descompone en seguida en agua y anhídrido crómico:

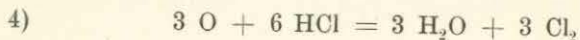


El anhídrido crómico pertenece á la familia de los oxidantes muy enérgicos; su modo de reaccionar es representado por la ecuación:

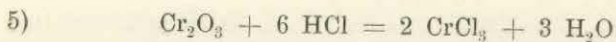


(Heumann, pág. 756, § 6.)

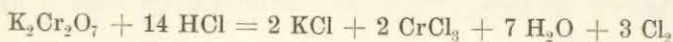
Con el oxígeno reacciona ahora el ácido clorhídrico, formando agua y cloro:



mientras con el óxido de cromo debe darnos cloruro de cromo y agua:

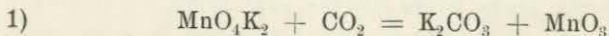


Por sumación de estas cinco ecuaciones parciales se obtiene la ecuación principal:

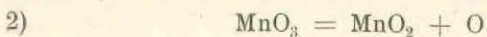


Ejemplo 6.

El ácido mangánico es un ácido tan débil que ya el ácido carbónico le desaloja de sus sales; la primera fase en la reacción entre el manganato de potasio y el anhídrido carbónico es por consiguiente:



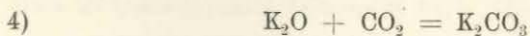
El anhídrido mangánico á su vez reacciona como oxidante descomponiéndose en bióxido de manganeso y oxígeno:



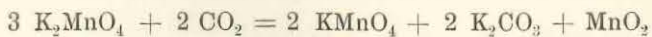
El oxígeno en el estado nascente oxida ahora al manganato de potasio en exceso al permanganato de potasio:



y finalmente se combina el óxido de potasio hipotético con el anhídrido carbónico:



La sumación de las cuatro ecuaciones sencillas nos permite llegar á la siguiente ecuación principal:



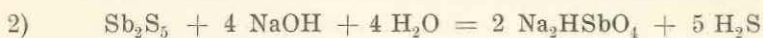
Ejemplo 7.

En la reacción de la mezcla de trisulfuro de antimonio y flor de azufre con el hidrato de sodio, admitimos primero, para facilitar el entendimiento del fenómeno, que el trisulfuro y el azufre actúan como un cuerpo único, el pentasulfuro de antimonio:

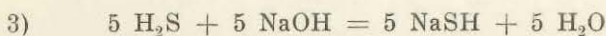


La descomposición de este sulfuro se efectúa en dos sentidos.

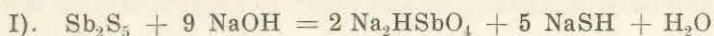
La transformación en el ortoantimoniato disódico puede ser representada por la siguiente ecuación:



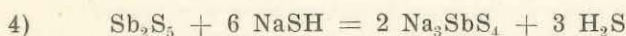
El hidrógeno sulfurado, debido á su carácter de ácido, se combina en el momento de su formación con el exceso del hidrato de sodio, formando sulfhidrato de sodio y agua:



Por la reunión de las ecuaciones 2) y 3) se llega á la ecuación



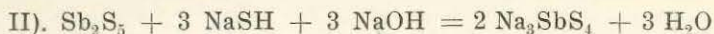
El sulfhidrato de sodio, formado en la primera fase de la reacción, actúa ahora sobre nuevas cantidades del pentasulfuro de antimonio, disolviéndolas con formación de sulfantimoniato de sodio y desprendimiento de hidrógeno sulfurado:



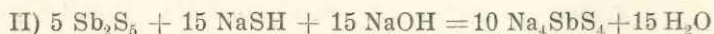
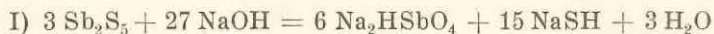
En vista de que el hidrógeno sulfurado se combina con el hidrato de sodio según



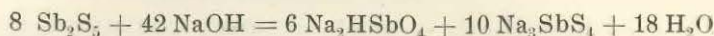
la ecuación de la segunda fase es: ó [sumación de 4) y 5)]



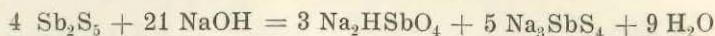
En las ecuaciones I) y II) se encuentra en diferentes lados el miembro NaSH; para eliminarlo multiplicamos la ecuación I) con el factor 3 y la ecuación II) con el factor 5. Así resulta



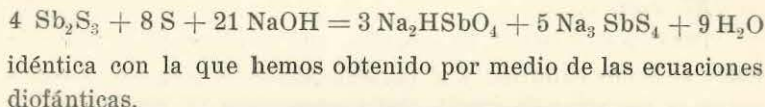
Por sumación se obtiene:



y dividido por el factor común 2:

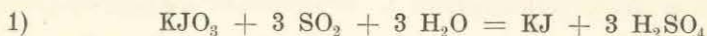


Reemplazando finalmente el miembro Sb_2S_5 por la suma $\text{Sb}_2\text{S}_3 + 2 \text{ S}$ (véase ecuación 1), se llega á la ecuación principal:

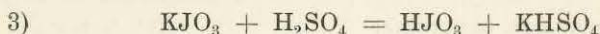
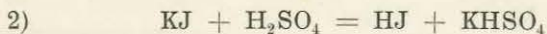


Ejemplo 8.

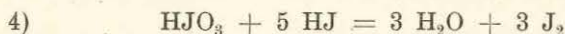
Conocida es la tendencia del anhídrido sulfuroso, de oxidarse al ácido sulfúrico en presencia de sustancias que le pueden ceder el oxígeno necesario; por consiguiente reaccionar con el yodato de potasio en el sentido siguiente:



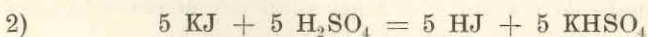
Una vez formado el ácido sulfúrico, empieza á reaccionar con el yoduro y el yodato de potasio, cuyos ácidos, por ser más débiles que el ácido sulfúrico, serán puestos en libertad según las ecuaciones:



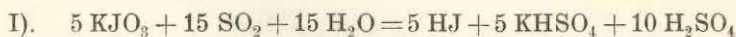
Siendo el ácido yodhídrico un reductor muy enérgico y el ácido yódico un oxidante, es lógico que deben actuar uno sobre el otro con formación de agua según la ecuación:



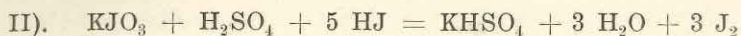
La ecuación 4) exige 5 moléculas de ácido yodhídrico; para tenerlas á disposición, debemos multiplicar las ecuaciones 1) y 2) con el factor 5:



Por sumación llegamos á:



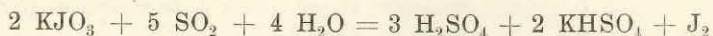
Reuniendo ahora las ecuaciones 3) y 4), obtenemos:



La sumación de las ecuaciones I) y II) da:



y por división con el factor común 3 se llega al resultado final:



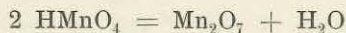
Ejemplo 9:

Para poder hallar la ecuación que representa la reacción entre el ácido sulfúrico y el permanganato de potasio, debemos estudiar las siguientes fases del fenómeno:

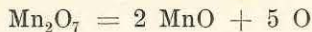
1). El ácido sulfúrico, como es un ácido muy enérgico, desaloja al ácido permangánico de su sal:



2). La influencia deshidratante del ácido sulfúrico transforma el ácido permangánico en el anhídrido permangánico:



3). El anhídrido permangánico, un líquido oleaginoso, es estable solamente en el frío; en el calor se descompone, pudiendo dar como máximo de oxígeno cinco átomos según la relación:



ó escrito en ecuación molecular:



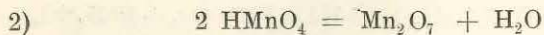
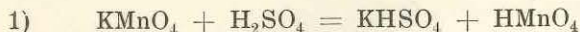
4). Los óxidos en general son solubles en los ácidos; por consiguiente actúa el ácido sulfúrico sobre el óxido de manganeso:

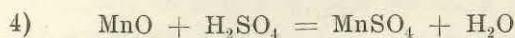
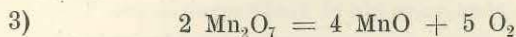


Después de la multiplicación por los factores correspondientes se obtiene la ecuación principal por sumación.

Ejemplo 10:

La ecuación para la reacción entre el sulfato ferroso, el permanganato de potasio y el ácido sulfúrico se encuentra por medio de las ecuaciones parciales del ejemplo 9:



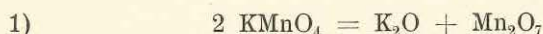


añadiendo la siguiente:

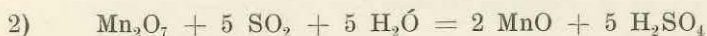


Ejemplo 11:

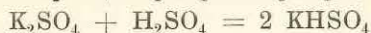
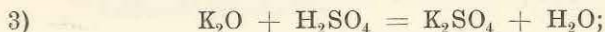
Para poder estudiar la actuación del anhídrido sulfuroso sobre el permanganato de potasio, consideramos la sal como un compuesto de un óxido básico y un óxido ácido:



El heptóxido de manganeso oxida ahora el anhídrido sulfuroso al ácido sulfúrico:



El ácido sulfúrico formado reacciona con los óxidos básicos:

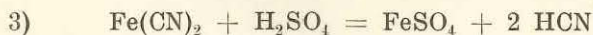
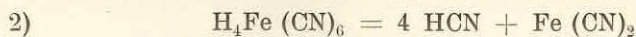
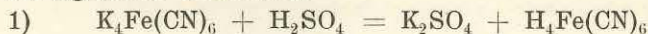


Por reunión de estas cuatro ecuaciones se encuentra la ecuación principal.

Si los productos intermediarios en realidad existen ó no, no es de importancia, por ser ellos eliminados al sumar las ecuaciones parciales.

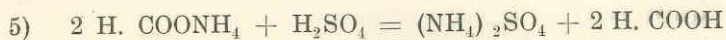
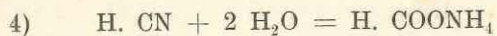
Ejemplo 12:

El ferrocianuro de potasio es la sal del ácido ferrocianhídrico, el cual es un polvo blanco cristalino, que se obtiene, agregando á una solución concentrada de la sal el ácido clorhídrico. Reemplazando el ácido clorhídrico por el ácido sulfúrico, la reacción va más lejos; el ácido concentrado ferrocianhídrico se desdobra en ácido cianhídrico y cianuro de hierro, y este último reacciona con el ácido sulfúrico, formando sulfato ferroso y ácido cianhídrico. Estas reacciones las representamos por las siguientes ecuaciones:

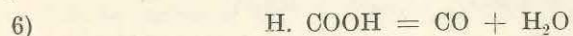


En caso que se emplee en esta reacción el ácido sulfúrico

diluido, se desprende efectivamente el ácido cianhídrico. El ácido sulfúrico concentrado á su vez saponifica al ácido cianhídrico en el momento de su formación al formiato de amonio y descompone á éste en el ácido fórmico y el sulfato de amonio:



El ácido fórmico, dado el alto grado de temperatura, á que está expuesto en el balón, se desdobla en seguida en agua y óxido de carbono:



La reunión de estas 6 ecuaciones debidamente puestas en relación da la ecuación principal.

WALTHER SORKAU.

Catedrático de Química en el Instituto Nacional
del Profesorado Secundario.

(Continuará)

TRASGRESIONES SINTÁCTICAS

De la concordancia en las oraciones impersonales

Mucha disparidad existe en las gramáticas en cuanto atañe á las oraciones de verbo impersonal; y de algunos autores puedo decir, que han tratado el punto con notoria ligereza.

Emprendí el presente estudio, aguijoneado por el deseo de poder determinar con alguna precisión el número que debe corresponder al verbo en estas oraciones.

Ocurriame, y creo que lo mismo acontecerá á cuantos ponen cuidado para ser correctos en su lenguaje, tener que detenerme perplejo á considerar si había de conceder al verbo el número singular ó plural en algunas de estas oraciones de carácter impersonal, y á pesar de mi afán por salir bien del paso, y aun acudiendo en consulta á las gramáticas que tuviera más á mano, debo confesar que no pocas veces heme visto forzado á dar un rodeo para no pisar en falso, á tener que buscar otro giro á la frase por temor al solecismo.

Recostándome, en parte, al parecer de los más eminentes gramáticos que han tratado el punto, ateniéndome siempre al uso más común y á la vez más erudito, y aportando en muchas ocasiones mi propio razonamiento, creo haber llegado á obtener luz suficiente para ver claro y no tener que andar á tientas en estas construcciones; y aun espero que pueda ser de utilidad mi trabajo, para cuantos se empeñan en escribir con corrección.

No pretendo haber dado con una clave infalible, ni creo

haber seguido una lógica que sea de todo punto irrefutable : he tratado de aclarar los casos en que la concordancia me parecía dudosa, y antes que á la especulación puramente gramatical, me he atendido al uso que predomina en los escritores de más valía, si bien omitiendo el recargo de citas en mérito de la brevedad.

Algunas de las oraciones que presento, no aparecen como impersonales en las gramáticas ; tal ocurre con algunas que se construyen con el pronombre *se*, las que son miradas como de pasiva ó de infinitivo. En ellas falta el agente de la acción del verbo y su ausencia queda vagamente indicada por el pronombre *se*, que así puede referirse á una persona como á muchas. Falta, por tanto, el sugeto agente ;

En la oración *dijo disparates*, p. ej, que determinado que estará expresado por la persona ó cosa en que recaiga la acción del verbo.

En la oración *dijo disparates*, p. ej, queda determinado que hay una persona que ejecuta la acción de decir y se calla por elipsis, existe pues, un sugeto agente, aunque tácito ; en *dicen disparates*, entiéndese que las personas son varias ; pero, al decir *se dicen disparates*, el pronombre *se* ofrece un agente indefinido, que puede ser una persona como pueden ser muchas ; es como si se significara solamente que *los disparates son dichos*, sin querer dar á conocer quien ejecuta la acción. Bien está que se tome á *disparates*, en este caso, como sugeto pasivo, ya que la oración toda parece no tener otro objeto que el de dar á conocer la existencia de los tales disparates, y á ellos se refiere la acción del verbo ; esto no quita que subsista la impersonalidad con respecto al agente. Si se adoptara, en estas oraciones, como nominativo al pronombre *se*, y cuéntese que como tal le quieren no pocos gramáticos, el nombre que tomamos como sugeto pasivo, podría ser admitido como un complemento ; y se daría el caso de que, en estas oraciones, es posible la concordancia entre el verbo y su complemento, cosa que no admitirá sino muy contado autor.

Se trata, indudablemente, de cuestión intrincada y muy discutible, como que admite razonamientos muy diversos ;

pero, no me guía el afán de aclarar conceptos gramaticales de lógica pura, sino el deseo de poder determinar prácticamente el número que ha de corresponder al verbo en cada caso; y á ello voy.

En las oraciones de verbo impersonal, dado que no existe el agente de la acción expresada, lo propio es que vaya el verbo en singular.

En «*llovieron tres días seguidos*», frase que he visto en letras de molde, el dislate no puede ser mayor. Ha de saberse que el verbo, como bien lo dan á entender las gramáticas, no concuerda con los complementos, sino con el sujeto, que en este caso no existe; y aun cuando se quiera admitir como tal á Dios, el cielo ó la naturaleza, será siempre un sujeto unipersonal que mal podrá concordar con un verbo puesto en plural. Se dirá, por tanto, *llovió un día*, como *llovió tres días*; no son los días, los que *llueven*, ellos, sólo agregan una circunstancia de tiempo á la acción del verbo. Para mayor comprobación, púedese cambiar el giro de la frase propuesta, y sea que se diga: *estuvo lloviendo tres días seguidos* ó *llovió durante tres días seguidos*, el sentido no habrá sufrido variación alguna y no habrá podido sacarse al verbo, del número singular que evidentemente le corresponde.

En el ejemplo de don Antonio de Solís, citado por Bello: «*Acudieron los mejicanos á Cortés, clamando sobre que no llovían sus dioses*», es innegable que el verbo ha perdido su sentido impersonal desde que se concede á tales *dioses* la facultad de *llover*.

Si bien lo propio es que se diga: *llovió piedras*, *llovió balas*, etcétera, el uso más común, suele poner el verbo en plural en estos casos; y baste para muestra el título de la celebrada comedia de don Ventura de la Vega: *Llueven bofetones*, donde se quita al verbo su significación impersonal, pues es como si se dijera que los bofetones *abundan* ó *me-nudean*.

Como bien lo dice la Gramática de la Academia (página 151), hay verbos que, no siendo impersonales de suyo, toman este carácter en algunas de sus acepciones. En tal condición está el verbo *hacer*, cuando se emplea para indicar tiempo ó temperatura, v. g.: *hace* un año ó *hace* muchos años, *hace* un calor terrible ó unos calores terribles (1); y otro tanto ocurre con el verbo *haber* cuando denota transcurso del tiempo, como *hacer*, v. g.: *habrá* quince días, ó cuando predomina en su significado la idea de existencia, v. g.: *hay* una novedad ó *hay* muchas novedades, *hubo* fiesta ó *hubo* grandes fiestas, *habrá* función ó *habrá* varias funciones.

La Academia, indica y ejemplifica acertadamente en su *Léxico* estos usos impersonales de *haber*, y en la Gramática pone, entre otros, este ejemplo: *hubo guerra*, ó *guerras*. Lo malo es que esta Corporación haya echado á rodar toda lógica, todo acierto, cuando trata de la construcción del verbo con el pronombre (págs. 240 y 241 de la Gramática). Dice en esta parte: «Con los verbos *haber* y *hacer*, se usan las voces *le* y *la*, *los* y *las*, como *nominativo* de los pronombres de tercera persona *él* y *ella*».

Resulta que gastan los señores académicos unos versos de Solís y otra cita de Iriarte, para mostrar un *la* y un *las* que son presentados como nominativos, vale decir, como sujetos, ó agente de la significación del verbo, sin ver siquiera que se acompañan con *hay*, forma esencialmente impersonal del verbo haber.

Y á continuación se lee: «Así, en fin, habiéndose mencionado antes los sustantivos, razones ó antecedentes ú otros al caso, decimos que *las* hay ó *los* hay, *los* había, *las* hubo, etcétera.» ¿Entiendes, Fabio...? Apostaría que hasta

(1) No falta uno que otro ejemplo de los clásicos españoles en que el verbo *hacer*, aplicado al transcurso del tiempo, se haga concordar indebidamente con lo que debe ser su complemento, tal éste de Cervantes, citado por Bello (*Gram.* § 341): «Hoy HACEN, señor, según mi cuenta, quince años, un mes y cuatro días, que llegó á esta posada una señora en hábito de peregrina»; pero, si no se trata de erratas, es, por lo menos, práctica que no toleraría hoy ni el más indulgente de los filólogos ó hablistas. Sólo en Salvá (*Gram. Cast.*) halla aceptación esta rara concordancia.

los mismos académicos que esto redactaron, no llegan á entender bien lo que decir quisieron; y, por lo tanto, no será raro que mis lectores se queden ayunos con semejante explicación.

Trataré de aclarar el concepto académico para mostrar su error.

Si preguntamos, trayendo á colación el mismo ejemplo de oración impersonal dado por la Academia: *¿Hubo guerras?*; podráse contestar: *las* hubo. Ahora bien, este *las* es el nominativo que nos brindan los señores académicos, sin poner mientes en que *guerras* es el régimen directo ó acusativo del verbo haber y en que *las* está en el mismo caso, es decir, en acusativo. Y para que *las* fuera nominativo ó sujeto ¿cómo explicar su discordancia de número con el verbo?

Deja establecido Bello (*Gramática*, § 343) que los infinitivos y gerundios de los verbos impersonales comunican su impersonalidad á los verbos de que dependen; se dirá: *comienza á llover piedra ó piedras, está lloviendo piedra ó piedras, suele hacer un calor ó unos calores terribles, puede haber guerra ó guerras, ha de haber un alumno ó varios alumnos*, etcétera, casos en que los nombres que acompañan á los verbos son complementos y no sujetos, de modo que mal podría sacarse á los verbos del número singular que les corresponde por su misma impersonalidad.

Casi á oscuras nos deja la Academia en lo tocante á las oraciones en que el pronombre *se* indica el sentido impersonal.

Los gramáticos y filólogos que han estudiado el punto están contestes en que se construye el verbo en singular si su acción recae en un complemento que lleve la pre-significativo de persona. Si falta esta preposición, por tratarse posición á y que ha de estar constituido por un nombre oraciones en que el pronombre *se* indica el sentido inde-terminada persona ó de una cosa inanimada, se tendrá una oración de pasiva en que el verbo ha de concordar con el nombre que viene á considerarse como sujeto.

Con este lugar de Jovellanos trataré de aclarar los dos casos que se presentan: «En vano *se* prohíben los es-

critos que los contienen; en vano *se persigue* á los autores que los propagan» (*Tratado de enseñanza, ética*).

En la oración «en vano *se persigue á los autores*», está el primer caso que señalo; á *los autores* es complemento (1), y como no hay sujeto va el verbo en singular. Caeríase en imperdonable solecismo si se dijera *se persiguen* á los autores.

En el ejemplo tomado á Jovellanos, está la proposición: *en vano se prohíben los escritos*, donde el nombre *escritos*, admitido como sujeto pasivo, viene á concordar en número con el verbo; no podrá decirse, por tanto, *se prohíbe los escritos*. Si se quiere mayor compulsión, pásese vista por estos ejemplos: «Otras notas pertenecen á la crítica y filosofía de las humanidades. En ellos *se señalan las imitaciones* de los poetas clásicos de la antigüedad y de la Edad Moderna que hizo el inmortal autor del Quijote; *se examinan las bellezas* de su estilo, *los defectos* de sus versos y, en fin, *se analizan los juicios* de este célebre escritor», (Crítica al comentario que puso al Quijote, don Diego Clemencín por D. A. Lista, Biblioteca Clásica, tomo CLXXX; «Los capitalistas trabajan casas y palacios, que nadie les había estorbado hacer antes; *se reparan los templos*. *Se empedran* (es *empiedran*; no habrá sido Sarmiento, seguramente, el que olvidó la *i*) *las calles*; y por primera vez se habla

(1) Si bien no faltan gramáticos que ven en este complemento un caso acusativo ó régimen directo, Bello y Cuervo se inclinan á considerarlo como dativo ó complemento indirecto. Y en prueba de que corresponde este caso, argúyese, entre otras razones, que cuando este complemento viene á estar constituido por el pron. de tercera persona se emplean las formas del dativo *le, les*, con más propiedad y corrección que las del acusativo, *lo, la los, las*; así, en el ejemplo citado, se dirá «se *les persigue*» y no «se *los persigue*» y servirá este mismo *les* aun tratándose de *autoras*, aunque es de advertir que el mismo Bello consiente las formas femeninas toda vez que convengan para mayor claridad de la frase, en lo que tiene de su parte á no pocos escritores y gramáticos.

En la revista madrileña «La Lectura» (Núm. de Novbre. de 1908) se inserta una crítica de Cejador á «Los duendes del lenguaje» de Benot, donde se lee lo siguiente: «Los complementos á *mi hermano* ó á *los hombres* en las frases *se alaba á mi hermano* ó á *los hombres*, dice Benot que son acusativos. Yo estoy por que son dativos...»

La verdad es que, para lo que me propongo dilucidar, lo mismo da que se considere á tales complementos como directos ó indirectos.

de gas, ferro-carriles, teatros, etcétera». (D. F. Sarmiento, *Obras*, tomo XXV, página 142).

Sépase que ha de decirse: *Se venden caballos, se alquilan estas casas, se compran estampillas usadas, se reciben pensionistas, se fabrican carros y carruajes, se necesitan agentes para la venta de este específico*, etcétera. Y sépase también, que, dado el uso adoptado por los mejores hablistas y gramáticos, incurren en verdadera transgresión sintáctica cuantos ponen el verbo de estas oraciones en singular, como he tenido ocasión de verlo en letreros y avisos de diarios.

Y cuéntese que no es ésta trasgresión del vulgo solamente, la cometen á las veces muy buenos escritores al confundir estas proposiciones con las verdaderas impersonales, con las otras oraciones cuasi-reflejas de tercera persona que se clasifican como irregulares por carecer de sujeto.

Podrá argüirse que no son los caballos agente de la acción de vender, ni las casas las que ejecutan la acción de alquilarse, etcétera, etcétera..., y, al menos en este punto, se estará en lo cierto, que precisamente por lo mismo se considera á estos nombres como sujetos de voz pasiva; lo que puede verse claramente dando otro giro á la oración: *se venden estos caballos*, equivale á *estos caballos son vendidos*, ó *están para ser vendidos*; y mal podrá hallarse la misma equivalencia entre: *se venden estos caballos* y *estos caballos son VENDIDO*, ó *están para ser VENDIDO*, lo que viene á mostrar la inconveniencia del verbo singular.

En caso de no admitirse tales sujetos, forzoso será convenir en que hay verbos que pueden concordar con su complemento, en ciertas oraciones de carácter impersonal, lo que será un absurdo para muchos gramáticos.

Benot (*Arquitectura de las lenguas*, tomo 2.º, lección XIII) admite en estas construcciones, que acertadamente llama *pasivo-impersonales*, un *acusativo-sustantivo de cosa*, concordante con el verbo (y presenta, entre otros, este ejemplo: «Esta *habitación* se alquila» ó «estas *habitaciones* se alquilan»), ó un *acusativo-sustantivo de persona*, sin concordancia (v. g.: «Se admira á los *héroes* por todos los buenos»).

Podrá variar, cuanto se quiera, la apreciación gramatical, se podrá llamar complemento lo que para Bello y otros gramáticos de nota es un sujeto pasivo (*esta habitación*, en el ejemplo de Benot que acabo de transcribir), lo cierto es que no hay autor que disienta en cuanto al número gramatical que corresponde al verbo en cada caso; y esto es, precisamente, lo que más me importa dar á conocer.

En *El Dinero*, novela de Zola, traducida por el ilustrado escritor y lexicógrafo don Miguel de Toro y Gómez (página 62), se lee: y enumeraba los puertos de todos los países del litoral donde *se crearía estaciones*. Y más adelante se tiene, en la misma novela, el siguiente párrafo: «Gracias á los capitales centralizados, *se construirían vapores modelos*, de una velocidad y de un *confort* desconocidos, *se multiplicaría las salidas*, *se crearía nuevas escuelas*, se haría del Oriente un arrabal de Marsella». Es evidente que ha de tratarse en estos casos de errores de imprenta, pues bien se deja ver que así como se puso en plural el verbo *construirían*, ha debido concederse el mismo número á los verbos *crearía* y *multiplicaría*.

Un distinguido colega mío, muy dado á estudios del lenguaje, en un erudito trabajo sobre el *Quijote*, escribe: *Se desconoce aún las verdaderas causas de las mutaciones fonéticas, Resultados que se busca*; y es indudable que si hemos de atenernos al parecer de los más ilustrados gramáticos, los verbos *desconoce* y *busca* han de estar en plural. En el segundo ejemplo paréceme ver patente la intención de evitar el sonsonete que resultaría al pronunciar *Resultados buscados*; pero de mí sé decir que hubiera preferido caer en el sonsonete antes que en el solecismo. En el mismo *Quijote* no faltan ejemplos que contraponer al que acabo de impugnar; y á pelo encaja el siguiente pasaje: «Y de aquí viene que como la carne de la esposa sea una misma con la del esposo, las manchas que en ella caen, ó *los defectos que se prócuran*, redundan en la carne del marido» (Primera parte, capítulo XXXIII); donde *los defectos que se procuran*, equivale á decir, según lo anota casualmente Clemencín en sus comentarios, *los defectos que se buscan*.

Es innegable que cuando se construyen estas oraciones con nombres de personas ó seres animados tomados indeterminadamente, y digo indeterminadamente porque no siendo así corresponde intercalar la preposición *á*, bien podría tolerarse el verbo en singular, toda vez que con ello se viniese á evitar ambigüedad ó duda.

Trataré de ilustrar este caso.

Hay en mi pueblo la necesidad de trasportar los presidiarios desde la cárcel al tribunal, que dista varias cuadras, para tomarles declaración; y hasta hace algunos meses se les llevaba á pie, porque las autoridades superiores no habían podido conceder una pobre ambulancia: quien haya contemplado el triste espectáculo que ofrecían los presos al ser transportados en esta forma y dijera que *en Dolores se paseaban presidiarios por las calles*, no hablaría con tanta precisión y verdad como el que se permitiera decir que *en Dolores se paseaba presidiarios por las calles*. Con igual criterio, dice Cuervo (*Apuntaciones*, página 213): «en nuestra humilde opinión, es incorrecto este lugar de Jovellanos: *Entonces se ahorcaban hombres á docenas*; porque el autor quiso decir que los hombres eran *ahorcados*, y lo que naturalmente se entiende, es que *ellos mismos se ahorcaban*». Y en las mismas condiciones viene á estar este pasaje de Sarmiento (*Obras*, tomo XXV, página 142): «*Se degollaban las mujeres y los niños*».

Bello resuelve con acierto el punto al establecer que no deben usarse estas construcciones cuasi-reflejas de tercera persona cuando hay peligro de que se confunda el sentido puramente pasivo con el reflejo (*Gramática*, capítulo XXIX, § 335). Y es obvio que para no poner el verbo en singular y para evitar á la vez toda ambigüedad basta cambiar el giro de la oración, recurrir, p. ej., á la forma pasiva que se construye con el verbo *ser* y el participio del verbo empleado.

Salleras se encarga de presentar un caso que, como se verá, resulta anómalo desde que disiente con la reglamentación que se tiene establecida en la concordancia de

sujeto y verbo; pero que puede apreciarse como caso muy regular, si se mira un complemento en lo que damos en llamar sujeto pasivo. Dice el distinguido gramático (*Gramática*, página 264): «Si el verbo tuviese cierto carácter impersonal, y precediese al sujeto (sujeto compuesto), se pondrá aquél en singular, aunque el segundo nombre sea plural»; y á continuación presenta los siguientes ejemplos: *Se vende mucho trigo y cebada, se consumió mucho trigo y patatas.*

Bello consiente que se ponga el verbo en singular ó plural en construcciones semejantes: *Se alaba ó se alababan su magnanimidad y constancia, se requería ó se requerían mucha firmeza y valor*, (*Gramática*, capítulo XXXI, § 349).

Cervantes escribió: «*El buen paso, el regalo y el reposo allá se inventó para los blandos cortesanos*» (*Quijote*, primera parte, capítulo XIII), ejemplo que pudiera dar pie para sostener que el caso presentado por Salleras ocurre aún cuando el sujeto compuesto preceda al verbo; mas es indubitable que en construcciones como la que presento más se usa hoy el verbo en plural, como lo piden las reglas más elementales de concordancia; lo que ha hecho en este caso Cervantes es recurrir á la elipsis que permite referir el verbo al nombre más próximo, dejándolo sobrentendido en los que anteceden; prueba de ello es el ejemplo que sigue en el mismo párrafo: «*mas el trabajo, la inquietud y las armas, sólo se inventaron é hicieron para aquellos que el mundo llama caballeros andantes*».

Lo más propio, á mi ver, será adaptar estos casos á las reglas generales que tienen establecidas las principales gramáticas para la concordancia de sujeto y verbo; convendrá, por tanto, poner el verbo en plural en los ejemplos que acabo de citar. Y me place el poder aportar, para mayor aclaración de este punto, el siguiente ejemplo de nuestro popular escritor don Martiniano Leguizamón: *Búscanse colorido, tipos, escenas, y paisajes nuevos.* (*De Cepa Criolla*, página 78).

Cuando en estas construcciones, que Bello llamó cuasi reflejas de tercera persona, acompaña al verbo pronominal ó reflejo otro verbo en infinitivo, puede ocurrir que el primer verbo vaya en singular ó plural.

Se dirá: *Se desea empedrar algunas calles, se quiere recorrer muchos quilómetros* en un día, *se pretende reformar los programas, se prohíbe fijar carteles* (1), etcétera, y habrá imperdonable solecismo si se pone el verbo en plural en cualquiera de estas oraciones.

En cambio, si se dice: *se pueden empedrar algunas calles, se pueden recorrer muchos quilómetros* en un día, *se deben repartir carteles, se deben reformar los programas*, etcétera, se habrá construido el verbo con toda corrección aun cuando no falte uno que otro autor de nota que adopte el singular.

Si bien el sentido indica en cada uno de estos casos la concordancia que corresponde, para poder determinar con facilidad y precisión el número del verbo basta, según aconseja el ilustre gramático mejicano don Angel de la Peña (*Gramática*, página 306), poner el infinitivo en la forma pasiva expresada por el participio y el auxiliar *ser*. Tomaré una de las oraciones que exigen verbo singular, por ej.: *Se desea empedrar algunas calles*; hecha la conversión que queda indicada, resulta el absurdo (*desean ser empedradas algunas calles*), pues algunas calles no pueden tener deseo alguno, lo que viene á probar que *calles* no puede ser sujeto de la acción de desear; y sea que el sujeto esté en el infinitivo (*empedrar*), como lo afirma Bello, ó sea que no exista por tratarse de oración impersonal, lo cierto es que

(1) Es indiscutible que menor, mucho menor, es el número de los que caen en el error de escribir «*se PROHIBEN fijar carteles*», que el de los que dan en estampar en las paredes—y debe ser este achaque de argentinos solamente—letreros que dicen: «*Es prohibido pegar carteles*»; como otros ponen; «*es prohibido fumar*», *es prohibido escupir en el suelo*, etc. Bien estaría que llevaran el verbo *ser* las prohibiciones que pudieran dimanar del Eterno, ya que ellas existen, han existido y existirán siempre; pero, tratándose de disposiciones tomadas por los hombres, que pueden ser más ó menos transitorias, que estarán en vigor desde que se promulgan ó mientras quedan á la vista tales letreros, paréceme más propio el verbo *estar* ó el verbo *quedar* (*está prohibido*. . . , *queda prohibido* etc.), dado caso que no se quiera recurrir á la construcción impersonal *se prohíbe*. . . , (*se prohíbe fijar carteles, fumar, escupir en el suelo*, etc.) que es, sin duda alguna, la más apropiada.

el verbo tendrá que ir en singular, así en ésta como en las otras oraciones que la acompañan.

Cuando los complementos expresan persona v. g. : *se quiere elegir varios alcaldes, se piensa invitar algunas personas*, etcétera, no hay necesidad de cambiar el giro de la oración, ni de acudir á expediente alguno, para comprobar el absurdo, dada la anfibología que resultaría si se pusiera el verbo en plural; pues nos quedaríamos sin saber si es que los alcaldes quieren eligirse ellos mismos ó ser elegidos, y si son las personas mismas las que piensan invitarse ó piensan ser invitadas, ó si otras personas (que quedan indefinida ó vagamente indicadas por el pronombre *se*) son las que tienen tal deseo ó intención.

Ahora bien, aplicando el procedimiento aconsejado por de la Peña, á cualquiera de las oraciones construídas con los verbos *se pueden* ó *se debe* el sentido no quedará desvirtuado, v. g. : *Se deben reformar los programas, darán deben ser reformados los programas*; lo que indica que se puede usar el verbo en plural, y tal lo aconsejan, en oraciones semejantes, Bello, el mismo de la Peña y otros gramáticos distinguidos.

Con todo, encuentro que hay casos, en estas construcciones, en que resulta obligado el verbo singular.

Sígame el lector y lo verá.

Se podrá decir : «*se pueden matar* varios pájaros de un tiro» ó «*se puede matar* varios pájaros de un tiro»; y será, si se quiere, preferible la primera construcción, ya que resulta bien el decir : «*pueden ser matados* varios pájaros de un tiro»; pero, si en vez de *pájaros* ponemos *hombres* ó, en términos más generales, cualquier ser capaz de ejecutar la acción expresada por el verbo infinitivo, resultará de sentido anfibológico la primera oración (la de verbo plural), no así la segunda, lo que basta para mostrar que en tales casos mal podrá usarse el verbo en plural. Aunque éste parezca el número más adecuado si se efectúa la conversión indicada por de la Peña (*pueden ser matados varios hombres de un tiro*), sea que vaya interpuesta la preposición *á*, que se impone cuando se trata de persona

determinada (*se puede matar á estos hombres*), sea que ella falte (*se puede matar varios hombres*), convendrá siempre el verbo en singular.

Caso muy ocasionado á dudas, en que parece no resultar de clara y fácil aplicación el procedimiento indicado por de la Peña para reconocer el número que conviene al verbo que acompaña al infinitivo, es cuando aquel verbo expresa sensaciones ó actos de percepción, (*ver, mirar, oír, etcétera*). ¿Se dirá «*se vió*» ó «*se vieron* reverdecer los campos», «*se oyó*» ó «*se oyeron* contar grandes hazañas», etcétera?... El procedimiento citado nos dará: «*se vieron* ser reverdecidos los campos», «*se oyeron* ser contadas grandes hazañas», con lo que no deja de mostrarse la conveniencia del verbo plural; y es innegable que prevalece esta concordancia en los mejores autores; vaya como muestra el siguiente ejemplo de Cervantes: «*Se oyeron sonar en el retablo cantidad de atabales y trompetas*» (*Quijote*, segunda parte, capítulo XXVI).

Difícilísimo, si no imposible, es poder someter á una reglamentación precisa el número que ha de corresponder á los verbos impersonales ó unipersonales y á los que se toman como tales en ciertas oraciones. Si bien creo haber tocado los puntos más ocasionados á duda, muchos casos quedarán aún sin ser resueltos, librados al albedrío del escritor, quien podrá emplear el número que mejor se avenga con el sentido que quiera dar á la frase.

El erudito Cejador, en *La Lengua de Cervantes* (tomo 1.º, página 371, y también en la página 233), señala casos raros de oraciones impersonales ó unipersonales en los siguientes pasajes del *Quijote*: «y llegado el determinado punto entraron en la ciudad, donde *les sucedió cosas* que á cosas llegan» (tomo 2.º, Cap. VIII). «*Válgate mil Satanases* por no maldecirte por encantador» (tomo 2.º, Cap. XL). Esto ha picado mi atención, y me mueve á poner algunos párrafos más, para dar fin con ellos á mi trabajo.

Más que casos raros de oraciones impersonales, me parecen, los citados, simples solecismos, que así pudieron escapársele á Cervantes, como á los cajistas ó correctores. Debió decirse «*sucedieron cosas*» y «*Válgante mil Satanases*»,

asignándose á las *cosas* y á los *mil Sataneses* el valor de sujetos. No en vano aparece enmendada la concordancia del primer ejemplo en la edición popular publicada por Calleja en 1905; en ella se lee (pág., 503): «Finalmente, ordenó don Quijote *entrar* en la ciudad *entrada* la noche; y en tanto que la hora se *llegaba*, se quedaron entre unas encinas que cerca del Toboso estaban, y *llegado* el determinado punto, *entraron* en la ciudad, donde *no les sucedió cosa* que á cosa *llegara*».

He transcrito todo el párrafo para que se pueda ver que también en la magnífica obra de Cervantes hay pasajes que me guardaría de recomendar como modelos de bien decir; chocan tanto *entrar* y tanto *llegar* que no conciben por cierto con la riqueza de lenguaje que es excelencia del Quijote.

Clemencín, en sus notas al Quijote (tomo 7.º, página 35), sostiene, á propósito de este mismo *Válgate mil Sataneses*, que ha debido decirse *válgante* y no *válgate* y agrega: «Solecismo parecido á otros del Quijote, como se le vino á la imaginación las encrucijadas (primera parte, Cap. IV); á los que Dios y naturaleza hizo libres, (capítulo XXII); les sirvió (á los cabellos) de peine unas manos (capítulo XXVIII); así como salió don Quijote y su camarada (capítulo XXIX); le sucedió cosas que á cosas llegan (segunda parte, capítulo VIII). Léese á continuación de esta misma nota: «Garcés, ciego adorador de Cervantes, suele convertir sus descuidos en reglas y alega este ejemplo (*Válgate mil Sataneses*) como primor de la lengua en su tratado del *Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana*.

Y á los solecismos mentados puedo añadir los siguientes, sin que pretenda con ello haber agotado el expurgo que reclama, para mejor lucimiento de su concordancia, la magna obra del inmortal Cervantes: la blancura de la mano y las ajórcas que en ella vimos, nos deshizo este pensamiento (primera parte, capítulo XL); salió la ventera, su hija y Maritornes á despedirse de don Quijote (primera parte, capítulo XLVII); y así, estando suspenso y pensativo, entró

Sansón Carrasco, y el Ama y la Sobrina, deseosas de oír con qué razones persuadía á su señor (segunda parte, capítulo VII); APEÓSE asimismo el Duque y don Quijote, y pusiéronse á sus lados (segunda parte, capítulo XXXIV); ¿Y quién sabe si esta soledad, esta ocasión y este silencio DESPERTARÁ mis deseos? (segunda parte, capítulo XLVIII); cuya presencia y buen adorno CONTENTÓ mucho á los dos (segunda parte, capítulo L); pero, fué tanta la prisa que los muchachos y toda la gente, TENÍA leyendo el rótulo (segunda parte, capítulo LXII). Y no creo, como el insigne Cejador, que baste la elipsis para disculpar algunas de estas discordancias; más acertado será atribuir las á descuidos del mismo Cervantes ó á erratas de sus editores. No se amengua con ello el mérito de la insuperable obra, ¡Qué mucho puede sorprendernos si se comprueba una vez más que *errare humanum est*.

Y después de tan larga digresión, cúpleme reiterar que no veo esas dos oraciones unipersonales ó impersonales que ha descubierto el eminente autor de *La Lengua de Cervantes*; y considero, en cambio, que realizará obra muy plausible el editor caritativo que salve tanto los solecismos que otros autores,—y yo con ellos— señalan en esos dos ejempos, como los demás que indicados quedan.

JUAN B. SELVA.

Dolores, Abril de 1910.

BOSQUEJO DE LITERATURA ARGENTINA

por H. D. SISSON (1).

El idioma argentino es el idioma castellano; pero se ha modificado por la fuerza de las cosas, como se modificó la lengua latina en Italia, en España y en Francia, cuyas tres grandes y ricas lenguas son hijas del latín.

El medio, los hábitos particulares de un pueblo nuevo, las necesidades de nuevas civilizaciones ó formas de vida, la fusión de una lengua trasplantada con los dialectos ó idiomas aborígenes, son todo ello causas de modificación ó desviación, que si bien nadie puede crear ó apresurar, nadie puede detener tampoco.

Esto es lo que se ve con la lengua española de América. No pocas palabras se han desviado del sentido que tienen en la metrópoli, otras han sido abandonadas; además, muchas de las voces de dialectos indios se mezclan con el tesoro de la lengua castellana; palabras sacadas del vocabulario de los trabajos y ocupaciones de la campaña argentina, del *campo*, se han implantado en el diccionario del país; finalmente, obligada la inmigración cosmopolita á adoptarse á la lengua del país, elimina de ella las dificultades de pronunciación que la molestan, de modo que se forma un idioma substancialmente castellano, pero cada vez más visiblemente modificado.

(1) Este juicio crítico-descriptivo del desarrollo literario en la República, se ha traducido del libro *La République Argentine* de que se dió noticia en la parte bibliográfica del BOLETÍN, correspondiente al mes de Mayo y en el cual se anunció su reproducción.

Se inserta á título de documento literario, sin que la Redacción del BOLETÍN se solidarice con las apreciaciones del autor.

Las necesidades de la vida son las primeras en satisfacerse y forman la lengua hablada por todos, la lengua vulgar. El idioma vulgar, así, formado en el *campo* argentino y que se ha llamado *gauchesco*, del nombre de los gauchos que lo hablan y lo han cantado, es la lengua general de las provincias y de la campaña, y también la del pueblo en las ciudades.

Este dialecto tiene su literatura y sus cultores, los *payadores*, cantores populares que entretienen en las veladas del interior durante el invierno, las noches al aire libre en estío, y que se hacen oír también en los *velorios* ó veladas fúnebres. Cantan una vez solos y otras entre dos que contestan á la manera de los pastores de Virgilio en ciertas églogas, los amores de las gentes campesinas, las ocupaciones de su vida solitaria y ciertos sucesos cuyo sentido se halla á su alcance, cantando de este modo *milongas*, *vidalitas* y *estilos*, acompañándose con la guitarra, en la que durante instantes de intermedio, tocan y riman bailes populares: el *cielito*, el *gato*, el *pericón*, nacionales, ó el *tango* y la *jota*, españoles.

Pero, las inteligencias cultivadas, sienten sus necesidades también; y en contacto continuo con los autores clásicos castellanos, los literatos se ejercitan y escriben en castellano puro, enriqueciéndolo para su uso con voces especiales del país.

Esta literatura tiene necesidad de sosiego y de paz para desarrollarse y raramente se produce en los días de grandes conmociones.

La Argentina está organizada totalmente desde 1880, y parcialmente desde 1853. Por esto, su literatura digna de tal nombre es restringida, pero no sin grande honor.

¿No es acaso una poesía en acción de gran belleza, esa emancipación argentina realizada en tan peligrosas condiciones, esas heroicas luchas de elementos que se buscan en una especie de previo (1) espíritu nacional, que so-

(1) El autor dice *esprit national avant la lettre*.

portan doce años de guerras contra la metrópoli y luchas civiles de cincuenta ó sesenta años, para formar cuerpo y llegar á constituir un gran pueblo?

¿Cómo no había de ser cantada esta epopeya? Lo ha sido por vates populares, antes de serlo por los poetas nacionales.

Ha habido en tal época ejemplos de altísima elocuencia. Consérvanse las ardientes arengas de Mariano Moreno, en el gobierno provisorio, cuando defendía el partido democrático, contra el aristocrático.

Recuérdase el discurso patriótico que dirigió Belgrano á sus regimientos del litoral cuando en 1812, en el Rosario, inaugura la escarapela argentina, sus elocuentes proclamas á las tropas del Norte antes de las batallas de Salta y de Tucumán y aquella en que después de este último hecho de armas proclamó generalísimo de su ejército á Nuestra Señora de las Mercedes. Y es sabido que un elocuente discurso de Belgrano, fué quien decidió los constituyentes del Congreso de Tucumán, en 1816, á proclamar la independencia de las provincias Unidas del Plata.

Consérvanse las cartas con qué San Martín conmovió este mismo Congreso por medio del diputado Godoy Cruz.

Quiroga tenía la elocuencia breve y violenta de nuestros generales de la Revolución.

Pero esto no es todo.

Entre la pléyades de hombres instruidos que había hecho y procurado organizar la revolución, encontramos en Vieytes un economista notable, en Castro un jurisconsulto distinguido, un escritor de raza en Monteagudo y un fogoso tribuno en Castelli.

La prensa nacía con la libertad y sabidas son las lucubraciones y artículos vigorosos con que esmaltaban los papeles públicos Dorrego, Pozos, Kankí, Rivadavia, etcétera, y contra éste último el cáustico y legendario franciscano Castañeda, tan metido en las luchas del unitarismo y del federalismo, y que combatía con una violencia y una verba mordaces las reformas religiosas de Rivadavia.

El texto del himno argentino, de fecha 1813, es del primer Vicente López.

La dictadura sobrevino pronto y se acabaron los pasatiempos. Es el momento en que la pasta nacional se amasa con sangre. Menospreciada la literatura que la santa causa de la Federación quiere sellar, deserta, pero se apasiona y exalta en la emigración, la penuria y el sufrimiento.

Deben citarse de esa época las producciones de algunos poetas y de algunos literatos emigrados.

Hallamos aguzando en el destierro, las puntas de la sátira ó haciendo vibrar las cuerdas de un patriotismo dolorido y ardiente, á José Mármol y Esteban Echeverría, cuyos nombres célebres figuran en la parte histórica. Agréguese á ellos Domínguez que en un honroso lugar á su lado, cultivaba la poesía.

En esa época la prosa ha lanzado las más violentas llamas y ha producido gran número de obras duraderas: no todos son los llamados á hablar la *lengua de los dioses*.

Sarmiento, el genial maestro de la Escuela de San Juan, inundaba su país, desde la emigración en Chile, con multitud de panfletos acerbos contra el tirano, y entusiasmaba compatriotas y extranjeros con su libro histórico *Civilización y barbarie, ó vida de Juan Facundo Quiroga*. El gran caudillo patriota, sale grandemente maltratado en este libro que podría titularse «Panfleto del Caudillaje», en el que se mezcla la verdad á la mentira y la leyenda á la historia.

Los veinte y cinco volúmenes en octavo (1) de los escritos de Sarmiento, atestiguan la viveza de su espíritu y la fecundidad de su verbo, á la vez que lo descuidado de su estilo, que no tenía tiempo para apreciar ni corregir. Es una especie de Saint-Simón argentino que *á écrit á la diable pour l'éternité*, pero que posee un caudal de ideas y de aspiraciones que le hacen perdonar sus defectos de forma.

Los hermanos José y Florencio Varela, publicistas en el destierro de Montevideo, tenían estilo y pensamiento vi-

(1) Esta cifra da á entender que el autor no conoce la gran edición póstuma de las *Obras de Sarmiento*.

gorosos, especialmente el último á quien la virulencia de sus diatribas contra Rozas, le valieron ser asesinado en plena calle, en 1848, por un emisario del dictador.

Mármol, que fué el novelista de *Amalia*, era un orador lleno de encanto y de vehemencia y un escritor de mérito.

El fogoso Rivera Indarte, que de amigo del tirano se trocó en su más mortal enemigo, ha bosquejado una lejana imitación de Suetonio en sus *Efemérides sangrientas*, después, de haber escrito el *Himno de los Restauradores*.

El patriota poeta Echeverría, ha dejado á la posteridad una obra que ejerció grande influencia en sus contemporáneos: el *Dogma socialista*, especie de tratado de las ideas de libertad y democracia.

Lejos también de su patria ora en Chile, en Montevideo, ó en Francia, Juan Bautista Alberdi escribía sus páginas inmortales de *Filosofía del Derecho*, que lo han hecho uno de los más elevados educadores del espíritu argentino. Ya aquí, nada de panfletos: ideas nobles y serenas, principios bienhechores, juicios exactos, que hacían penetrar las ideas generales y los anhelos generosos en las almas de la parte cultivada de la nación, influyéndolas para las mejores inspiraciones.

La influencia de Alberdi, ha contribuido á formar más de una generación de hombres distinguidos.

Si Sarmiento tiene su estatua en San Juan y en Buenos Aires, Alberdi tiene hermosos monumentos en su ciudad natal, Tucumán, y en el cementerio de la capital.

Después de la dictadura, nos encontramos de pronto ante un numeroso grupo de oradores de diferente valía, pero todos de un valor real; Vélez Sársfield, el gran jurisconsulto, Bartolomé Mitre, Zuviría, Valentín Alsina y su célebre y simpático hijo Adolfo, Vicente López hijo, Gutiérrez, el Padre Lavaisse, Gorostiaga y tantos otros que crearon la elocuencia de la tribuna política argentina; y por último el padre franciscano Esquiú, fallecido obispo

de Córdoba, que fué historiógrafo del Congreso Constituyente y agregó páginas hermosas en los anales de la elocuencia sagrada. Pronto deberá agregarse el nombre de Rawson que, siendo primero diputado y después ministro, subyugó los representantes con su elocuencia clara y conceptuosa.

Sarmiento continua haciendo aprovechar á sus conciudadanos las observaciones recogidas en el extranjero, encontrándolo en los Estados Unidos, su elección para Presidente de la República.

Mitre se ejercita en escribir, apenas descendido de la Presidencia. Escribe las monumentales historias de los generales Belgrano y San Martín, que son una verdadera mina documental para la historia de la época de la emancipación. Traduce en el terceto de versos españoles la *Divina Comedia*, obra de gran mérito en ciertos pasajes.

Conservó en sus archivos los documentos referentes á la guerra del Paraguay de la que había sido jefe. ¡Por qué no escribió él mismo la historia de ella!

Por el mismo tiempo, Vicente F. López, lujo de autor del himno argentino, empezaba su *Historia de la República Argentina*, que es el primer trabajo de conjunto realizado sobre tal asunto. Historiador documentado, de opiniones federalistas, pero de escasos sentimientos religiosos, no ha revelado tal vez toda la verdad sobre un país en cuya emancipación, ha tomado tan considerable parte el clero tanto secular como regular, y que conserva la memoria del Deán Funes, del franciscano Cayetano Rodríguez, profesor del ardiente Mariano Moreno, y al que su patria, San Pedro, ha levantado una estatua, del dominicano Justo de Oro al que debe el país la forma republicana y cuya imagen en bronce honra la plaza de San Juan, espalda con espalda, con Sarmiento; finalmente, los numerosos sacerdotes que han figurado en los Congresos de 1813, 1816, 1824, y 1852 á 53.

La *Historia* de López, que tal vez ha estado exacto en opinión de federalistas y de unitarios, no deja de ser uno de los más grandes monumentos de la historia nacional y servirá durante mucho tiempo para documentar los escritores políticos y para ilustrar los espíritus jóvenes.

Fué también entonces cuando el general Paz escribía sus *Memorias* y cuando el jurisconsulto Vélez Sársfield daba sus notables lecciones de derecho que daba á la publicidad y que son autoridad todavía.

No es posible dejar de citar los nombres de Juana Manuela Gorriti, hija de un emigrado á Bolivia en tiempo de Rozas, y cuyos relatos y descripciones del país de destierro y los conmovedores recuerdos de su provincia de Salta rebosan encanto y se hallan esmaltados de leyendas locales. Después, de ello débese aún mencionar la señora Mansilla de García, que escribía por entonces la característica y atrayente novela *El Médico de San Luis*.

Agrégüemos el nombre del doctor Juan Thompson, que tradujo al castellano *Santa María Magdalena* del Padre Lacordaire, de quien fué amigo, escribió algunas poesías vibrantes y dejó cartas de un sentimiento penetrante y de gran encanto, señalándose además en la literatura francesa.

La poesía produjo sus obras más notables, en la misma época.

Oyéronse los acentos realmente líricos de Olegario Andrade, cuya obra poética es indudablemente la joya de la poesía argentina. Sus cantos verdaderamente elocuentes, titulados *Nido de Cóndores*, *Maipo*, *La Atlántida*, *La Creación de Eva*, y otras están destinadas á la inmortalidad por su elevado aliento poético, por los asuntos que tratan, por la amplitud y pureza del lenguaje y por el ritmo triunfal ó suave que los reviste.

Un médico poeta, de sentimientos humanitarios, transformado en poeta, Ricardo Gutiérrez, cantaba la patria y la caridad en sus odas y elegías, que siguen ocupando un lugar preferido en las lecturas de los argentinos, quienes saben de memoria su hermosa poesía *El Misionero*.

También, entonces comenzaba á modular sus cantos suaves el Laprade argentino, Carlos Guido y Spano, dando á la publicidad sus *Hojas al Viento*, poesías que ensalzan las virtudes de la familia y del interior y sus estrofas que hacen amar la Patria. Honrado hoy por el Gobierno y por el pueblo, pero viviendo sencillamente y retirado, lleva ale-

gremente sus 85 años y su cruel enfermedad que desde hace 14 le tiene clavado en el lecho, enseñando á sus compatriotas que un alma verdadera de poeta sabe dominar no solamente las pasiones sino, además, los golpes de la naturaleza y el estrago de los años.

Al mismo tiempo, debutaba en la poesía Rafael Obligado, cuya obra de dulce é íntima poesía encanta y eleva y que pronto ha de dar á la lectura pública un idilio heroico cuyo teatro es el *campo* argentino. Su *Pernette* lleva el nombre de *Rosa*.

Estos poetas y escritores del período de 1853 á 1880, siguen escribiendo en el siguiente, que alcanza desde 1880 hasta nuestros días.

La elocuencia argentina ha dado tal vez sus notas más puras y más hermosas, y las más elevadas, por el órgano del Presidente Nicolás Avellaneda.

Por él se conoció la acción verdadera de la palabra ardiente en un hombre que parecía débil, después del discurso pronunciado en la plaza de Mayo ante las turbas agitadas contra él; muchedumbres que lo aclamaron y llevaban en triunfo. Avellaneda es el Pericles argentino. Seducía elevando ya oyéndole en conversación particular, ó discutiendo en el Consejo de Ministros, pronunciando un discurso en el Parlamento ó en las ceremonias históricas, tales como la recepción de los restos de San Martín, que hizo repatriar.

Descendido del sillón presidencial, encantó al Senado, reformó y entusiasmó la Universidad de Buenos Aires, excitó una admiración inaudita con su discurso de inauguración de los primeros Juegos Florales celebrados el año de 1884 en la capital. Fué éste su canto del cisne.

Su elocuencia, favorecida por sus cualidades morales de primer orden, permitióle formar un grupo brillante de discípulos, cuya mayor parte le imitó,—de lejos, sin duda,—no tan sólo en su laboriosidad si que en su incomparable honradez y en su amplio y elevado sentimiento religioso.

Iniciose y floreció entonces la pléyade de escritores, poetas ú oradores representados en los nombres de José M. Estrada, que creó la filosofía de la historia argentina siguiendo los pasos de Alberdi, á la vez que llenaba durante años los periódicos de la capital con numerosos artículos de crítica literaria y artística; de Félix Frías y Pedro Goyena, ardientes campeones, ambos, de la libertad y de la religión en el Congreso nacional; de Carlos Pellegrini y de Miguel Cané, personajes entregados preferentemente á la política; de Tristán Achaval Rodríguez y de Delfín Gallo, que han honrado la profesión de abogado con su elevación de ideas, su constante rectitud, y su piedad, y tantos otros.

Todos han muerto cuando podrian prestar todavía servicios eminentes á su patria.

En la misma época escribía para uso de la juventud un maestro de escuela de gran mérito, Marcos Sastre, cuyas obras, tanto pedagógicas como descriptivas, tienen tanto valor como interés.

También otro intelectual, Miguel Navarro Viola, satisfacía las necesidades de los espíritus cultos, publicando en su *Revista de Buenos Aires*, traducciones de todas las principales obras aparecidas allende el Atlántico, especialmente en Francia, acompañando tales obras con notas y apreciaciones muy atinadas sobre sus autores.

Eran los viajes instructivos de aquel tiempo.

Mencionemos también á su lado ó después de ellos á Juan M. Gutiérrez, Adolfo Lamarque, Alberto Navarro Viola, Gervasio Méndez, quienes han dejado valiosas poesías en los géneros heróico y elegíaco. Martín Coronado, que también es poeta, es además un crítico de buen gusto. Se le debe una excelente antología de prosa y poesía americana, sin contar otras obras de crítica literaria. Estanislao del Campo, ha escrito sobre todo sus poesías en dialecto gaucho, llenas de espíritu, de finura y de felices ocurrencias.

La crítica literaria cuenta además representantes que sería injusto no mencionar. Tales son Calixto Oyuela que ejercita su crítica en las obras de autores argentinos y continúa formando el gusto de la generación actual. Martín

García Merou, ha escrito una obra considerable sobre literatura brasileña, sin hablar de sus trabajos históricos. Oscar Wilde, se ha distinguido en todos los géneros de prosa; es un espíritu muy brillante y clásico; sus notas de viaje están llenas de apreciaciones filosóficas y sus estudios críticos hormiguean de felices salidas y de observaciones á cual más justa.

M. J. Ramos Mejía, ha escrito estudios que tanto tienen de patología como de psicología, como por ejemplo *La Simulación de la Lócura*; y franceses que aquí residen han publicado en excelente castellano obras que perdurarán: tal el libro *Del Plata al Niágara* por Mr. Paul Groussac.

Debemos especial mención al señor Estanislao S. Zeballos, que es correspondiente de la Academia Española y que ha escrito elegantemente numerosas obras documentadas sobre las antiguas tradiciones y costumbres, sobre diversos problemas históricos del país, como lo ha hecho sin descanso sobre materias de derecho y de filosofía. Es él quien ha fundado y dirige la *Revista de Derecho y Letras*.

La época siguiente, que es la actual, es poco favorable para la literatura y la poesía.

Es el tiempo de la especulación febril (1886-1890); en seguida el tiempo de la grande cultura de la tierra y del refinamiento de las razas; el de las inquietudes patrióticas y del temor de una guerra para la que debió tratarse de formar soldados (1896-1902).

Es el tiempo de la educación sin ideal, á causa de la invasión de las ideas materialistas, de la educación normalista sin vastos horizontes; es el tiempo del entronizamiento de los placeres y del lujo que rebajan la frente del hombre y excitan los nervios á costa del corazón y de la imaginación, condiciones verdaderamente inadecuadas para las visiones del alma.

Todas nuestras facultades tienen no obstante sus necesidades y viene el día en que rompen la coraza que las oprime y muestran á todas las miradas su vitalidad. Este momento vendrá para la imaginación argentina.

Hoy son los libros históricos los que aparecen y rectifican las ideas.

Abrense los archivos hasta aquí cerrados; desaparecen los autores de los grandes acontecimientos del siglo XIX, uno tras de otro, y los partidos de otro tiempo se dislocan y modifican. El historiador puede, pues, hablar con más imparcialidad y soltura de los tiempos que caen en el pasado.

Por esto los Saldías, los Ruiz Moreno, los Ramos Mejía, los Pelliza han escrito historias y monografías sobre ciertas épocas de la organización nacional ó biografías sobre personajes discutidos. Juan A. García ha descrito la *Ciudad indiana* del tiempo colonial.

Saldías estudia el Padre Castañeda, el fogoso polemista, después de haber escrito la *Historia de la Confederación Argentina*.

Ruiz Moreno estudia á Urquiza para restituirlo en el puesto que le corresponde, seguramente de los más altos en la formación constitucional del país, á quien ha eclipsado Mitre durante largo tiempo. Pelliza y Ramos Mejía, y también el general Mansilla, se han ocupado de Rozas, llamado dictador por sus partidarios y tirano por sus enemigos.

David Peña ha tratado de rehabilitar á Facundo Quiroga, tan maltratado por Sarmiento.

Leopoldo Lugones ha escrito las guerrillas de los caudillos bajo el nombre de *Guerra gaucha*. Su estilo se resiente de la confusión de las innumerables luchas que ha tratado de aclarar.

No es posible pasar en silencio el agradable escritor que ha fijado un gran número de *Tradiciones populares* del país, Pastor Obligado, cuyo elegante y fácil estilo, invita á leer sus numerosas leyendas del pasado colonial y argentino.

El campo muda de hábitos. Un francés que ha habitado largo tiempo en él, Mr. Geoffroy Daireacux, ha descrito en castellano sus *costumbres*, bosquejado los *tipos* y trazado los *paisajes* en algunos volúmenes de agradabilísima lectura. Debiera traducirlos y publicarlos en Francia.

Con la historia, ha renacido la novela, dormida desde *La Gran Aldea* de Lucio V. López; se han leído luego

las novelas de José Ocantos sobre las antiguas costumbres de la capital, la novela socialista *Hacia el ideal* de J. Ingenieros, las novelas de costumbres porteñas *Stella*, *Mecha Iturbe*, *El Maniantial* de la literata que se oculta bajo el pseudónimo de César Duayen, *Transfusión* de E. de Vedia, *Viaje á través de la estirpe*, de C. O. Bunge, que ha escrito además un estudio titulado *Nuestra América*.

Leopoldo Díaz se atreve á escribir, hasta en Francia ó en Suiza, poesías sobre la Grecia del género de las de Heredia; esos sonetos en gran parte muy hermosos, son castellanos. Cantan el ideal del momento, la forma y los vagos deseos que no añaden ni una nota alma moderna. El mismo, se ha traducido en sonetos franceses.

Al propio tiempo, el llamado *hijo pródigo* por Avellaneda, Rafael Frangueiro, lanzaba de cuando en cuando las notas líricas de sus poesías, demasiado interesantes. Era una brillante estrella. Además, otros han escritos poesías especialmente patrióticas que no carecen de mérito.

El teatro ya produce comedias de costumbres, muy buenas algunas, como *Los Colegas* de autor todavía anónimo, y *El Doctor Morris* de Alberto del Solar, que también ha compuesto el drama *Chacabuco*.

Otros jóvenes instruídos escriben sus impresiones de viaje, apreciando á su modo las obras de arte que la Italia y la Francia ofrecen á su juvenil admiración.

Pero, escriben en Europa y desde aquí parecen extranjeros. Que vean y admiren; que vuelvan luego á su país natal; serán los obreros de la nueva generación de escritores que no puede tardar en producir flores y frutos.

Entonces la Europa entrará en más íntima relación con el alma de esos pueblos de América del Sud; después de haberla tratado de «rastaquères», conocidos como criadores y mercaderes de lanas, cueros y carnes congeladas, aprenderá lo que son su inteligencia, sus aspiraciones de almas nuevas, las penas de esos corazones australes, y descubrirá cualidades y dones que la harán reconocer en la Argentina, *el Pólo latino de la América*, y algo así como alma-hermana de la Francia.

LA ENSEÑANZA RELIGIOSA EN ALEMANIA

«Si bastara,—escribe el señor Kobsep, de Magdeburgo—, hablar para ser oído, habríamos ya triunfado desde mucho tiempo. La prensa pedagógica y los maestros se fatigan en vano desde muchos años, al reclamar la reforma de la enseñanza religiosa. El Estado y la Iglesia quedan, arma al brazo, uno frente de la otra. Pero, de todos modos, la agitación producida en Sajonia por esta cuestión, apasiona ahora de tal modo la opinión pública, que nos permite esperar un resultado conforme con nuestros deseos».

Las asociaciones sajonas de maestros, reunidas en congreso en Zwickan, han adoptado, el día 29 de septiembre, por la enorme mayoría de 3.000 votos contra 12, las resoluciones siguientes:

«La Religión es una materia esencial de enseñanza, que tien por objeto hacer vivir en el alma del niño la persona de Cristo. La facilidad y adaptación necesarias de esta enseñanza son de la competencia exclusiva de la Escuela. La inspección y fiscalización del clero, deben desaparecer.

«La enseñanza religiosa, es, ante todo, histórica. La Biblia y el Evangelio son estudiados al mismo tiempo que la obra de los pensadores modernos que han contribuido al desenvolvimiento moral de la nación.

«La Escuela primaria rechaza toda enseñanza dogmática. Se inspira en el Decálogo; en el Sermón de la Montaña, en la Oración dominical. El catecismo de Lutero, está excluído. No se le menciona más que como documento histórico.

«La materia de las lecciones es compendiada y el tiempo que la consagra, notablemente acortado. Los exámenes y sanciones quedan suprimidos.

«La enseñanza religiosa queda puesta en armonía con los resultados de la ciencia histórica contemporánea y con las ideas y sentimientos morales de nuestro tiempo».

Como se ve, estas resoluciones son un compromiso entre el pasado, entre la ortodoxia estricta protestante, y la separación completa entre la Iglesia y la Escuela, tal como existe en Francia. Del mismo modo que la Historia Nacional es una escuela de patriotismo, la Historia Religiosa sería una escuela de moralización y edificación. La moral tradicional, sería enseñada por medio de la Biblia y del Evangelio, quedando excluido todo dogma. El maestro no dependería más que de sus jefes.

Tal es, en verdad, el carácter de la reforma propuesta, que nuestros colegas alemanes esperan con impaciencia, considerándola como un verdadero acto de liberación.

Antes de que sus decisiones fuesen conocidas, ya fueron combatidas vivamente. Enviáronme al Ministerio, en nombre de la ortodoxia luterana, ochocientas protestas de las autoridades eclesiásticas. Tales protestas reprochan al manifiesto de los maestros ser contrario al dogma, al credo, y piden al poder secular proteja la Iglesia contra la empresa nefasta de los pedagogos, y conserve intacta la fe de los antepasados.

El Sínodo provincial, más conciliador, admite una reforma en la enseñanza religiosa, hace un llamamiento á la concordia entre laicos y clérigos, mantiene la fiscalización eclesiástica y el catecismo pequeño de Lutero, y salvaguarda la divinidad de Cristo, que no debe ser presentado tan sólo como un modelo y un ejemplo, sino como *Redentor*. Sin acentuar las divergencias con las demás iglesias, el niño debe ser educado como miembro consciente de la confesión luterana.

En esta respuesta, encontramos la preocupación de prohibir la *ortodoxia herética*, á la vez que se hacen oportunas concesiones.

Siguen reuniones públicas de dos ó tres mil personas en Léipzig, en Dresde y en otros puntos que toman parte en el conflicto y aprueban en general la actitud de los maestros: el público está de su parte.

Lo que desean, es una especie de Concordato en que se atribuya al pastor la enseñanza del dogma y al maestro de la historia religiosa por los textos auténticos, con exclusión de lo maravilloso. En ello,—diría Mr. Barrés—, veo un esfuerzo de los librespensadores esperitualistas, que quieren basar una enseñanza moral análoga á la nuestra, sobre el Evangelio, sin entremezclamientos contradictorios. Para ellos, el dogma es á la fe, lo que la hipótesis es á la ciencia: un vestido pasajero de la verdad, que se usa y que es reemplazado por otro. Lo divino es el misterio del destino y un acto de fe en una Providencia equitativa. Los teólogos modernos y liberales no piden más. Rehusan tomar al pie de la letra los misterios católicos y luteranos de la encarnación, de la redención, y se contentan con representarlos simbólicamente. Para no romper la unidad aparente de la Iglesia, y para no alarmar á los creyentes, evitan formular un credo inmutable y se contentan con una creencia común en Dios.

Las transacciones son más fáciles entre gente dispuesta á transigir y por esta razón los maestros alemanes no piden la separación completa entre la Iglesia y la Escuela.

Hemos expuesto breve pero imparcialmente la situación, tal cual resulta de numerosos documentos.

Tenemos el derecho de afirmar que, más ó menos abiertamente, los maestros piensan del mismo modo en Suiza, en Alemania y en Francia.

Sería más fácil casar al Gran Turco con la República de Venecia, que obligar á hombres acostumbrados con largo y perseverante esfuerzo al espíritu crítico, á la investigación científica é histórica de las causas y de las consecuencias, á que acepten á ojos cerrados, sin examen ni resistencia, las afirmaciones controvertidas, contrarias á la razón y á la ciencia, que los *Syllabus* y las encíclicas quieren imponernos.

No es á causa de un sectarismo estrecho, de un empeño rencoroso, que rehusamos inclinarnos ante las exigencias de los obispos; es porque, en conciencia, no podemos consentir en una abdicación que sería un decaimiento. Todos los pensadores, todos los escritores que nos han formado y que nos son tan caros, están puestos en el *Index*: para que su proscripción haya sido efectiva, no ha faltado más que la fuerza. No hay peligro de que adoremos jamás lo que hemos quemado, ni que volvamos al estado de antes: el partido está tomado. No se espere de nosotros, siguiendo la frase de Julio Ferry, ni contricción ni vuelta para atrás.

Prof. JEAN RURAL.

LA DEMOCRACIA ARGENTINA

La libertad argentina es hija de nuestra democracia; democracia de genio instintivo, cuyo origen remoto fuera preciso sorprenderlo en los primeros núcleos de la vida colonial.

Como otros pueblos entonan al nacer epopeyas heroicas de semidioses legendarios, ó ensayan una canción de arte que tiñe la luz y el colorido del cielo límpido y claro, y pueblos alegres que cuentan sus años por sus juegos, y pueblos pacientes y tristes que modulan un ritmo melancólico, así, en la armonía del silencio que madura los frutos del alma, el nuestro cantó el himno del trabajo, acaso más por necesidad que por virtud, y de la unión solidaria del vencedor y del vencido, que fecundaron la tierra ingrata conforme al precepto bíblico, arrancaron la maleza de la llanura inmensa y hollaron con su planta la selva inaccesible, de esa unión solidaria y de esa comunidad en el esfuerzo, impuestas por las amenazas del hambre y de la muerte, estrechados en el instinto de la visión del peligro común, á un mismo nivel los corazones, porque las vidas estaban niveladas, nació pujante y briosa la democracia libre, á un mismo tiempo genial, turbulenta y fecunda.

La configuración geográfica fué el molde que plasmó el alma con perfiles de arista. En un flanco la cresta eminente de la más larga cordillera del orbe; desde su cumbre, en líneas hondas, descienden los torrentes y se dan cita hacia el este de todos los rumbos del horizonte para aparecer como un pórtico imponente en los umbrales del océano.

El bosque virgen é impenetrable al norte; el desierto inaccesible al sur, y de un extremo al otro, desparramándose tendida en perezosa languidez, la Pampa indefinida, el océano en la tierra, la visión del cielo en su continuidad eterna. Maravillosa naturaleza, sugeridora algún día de un arte inmortal que ataviará el estilo de sus poetas con el lujo exuberante de los trópicos, levantará la audacia de sus concepciones hasta la corona de las montañas, infundirá en sus versos de oro un gemido arrancado del fondo insondable de la selva, impregnándolo todo de una unción misteriosa, como si sintiera más próxima la presencia de Dios porque la Naturaleza es más grande.

Y en tanto la tierra llana y continua fué un elemento de unidad en la historia, la ciudad es el crisol donde se opera el fenómeno trascendental de la fusión de razas. Gestación laboriosa preparada en el seno de las ciudades coloniales, Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba del Tucumán, que amasaban la sociedad homogénea del porvenir, operando la gran fusión templada á un calor tremante, en donde había como una suprema armonía interior de las almas, como una selección impecable y pura, porque el fruto fué bendito y se forjó la raza fuerte, audaz, indócil, valiente, cooperando á reintegrar algún concepto superior y noble en el mundo nuevo que estaba en vías de fundarse, porque la nueva raza profesó la religión del coraje y del honor.

A través del derecho escrito, de las leyes y de la teoría, nada se sospecha sobre la existencia de la entidad pueblo, y en vano se le buscara por todas partes, porque fué el siglo XVII, el siglo del absolutismo en la historia, para España, para Francia, y aún para Inglaterra, no obstante su hermosa tradición republicana.

Pero, las libertades de hecho son anteriores y superiores á las leyes escritas; porque nada detiene el natural desenvolvimiento de las fuerzas sociales é históricas que llevan en sí mismas, virtudes substantivas y factores supremos. «La colonización hispano americana,—ha dicho Mitre—, desde sus orígenes, entrañaba el principio del individualismo y el instinto de la independecia, que debían necesariamente dar por resultado la emancipación y la democracia».

Y desde la primera hora, el pueblo argentino vino á la escena con gesto altivo y ánimo arrogante. Mucho dice sobre la existencia de su voluntad y pensamiento propios, las elecciones populares de Irala y de Hernandarias; los estallidos anárquicos de Santa Fe y Buenos Aires, (1580-83), que hacían escribir á un delegado del rey, que «los nacidos en la tierra eran amigos de cosas nuevas»; en la comuna del Paraguay, las revoluciones hechas en nombre de la soberanía popular y donde debía aparecer «la primera pasión de la mujer por la libertad de América». La pasión de la mujer argentina por la libertad, es de ilustre prosapia. Desde el silencio de su retiro, como las afinidades misteriosas que mueven el mundo, en la culta sociedad de antaño,—vasto y grande hogar en la ciudad aplanada y baja, erguida sobre una misma línea—, la mujer argentina influía en los albores de la Revolución, y de ella puede decirse que fué la gran colaboradora, anónima porque la virtud gusta del misterio, recatada por los arreboles de su sobresalto en el amor de la libertad. Como la que arrancara sus lutos porque no debía llorar una muerte tan noblemente sufrida en servicio de la patria, ella equipó las expediciones revolucionarias; abrigó el cuerpo del soldado, «armó el brazo del valiente que aseguró su gloria y nuestra libertad», y para que su recuerdo fuera eterno, puso fe en su corazón, un beso en la frente, una ilusión en la pupila... Y fué la visión de la mujer, encarnada en la imagen de la patria, como en un nimbo de resplandiente luz, la última visión del soldado...

La democracia como fuerza histórica, como pujante realidad social, en el sentido más profundo de una soberanía que existe virtualmente, continuaba su marcha, avanzaba sin conformarse á la ley imperativa ó al precepto político del gobierno absoluto, y como en una obra de minero silencioso, desprendía á la sociedad de su metrópoli, en un movimiento de liberación definitiva hasta separarla por todos los lazos de la tradición y de la historia; hilo de agua, nacido en las secretas intimidades del pasado remoto, trabaja abriendo su cauce en la tierra que se parte al fin en el tajo fecundo.

Fué aquella la época virreinal, intensa jornada en que

todas las fuerzas sociales se congregan en una conjunción, hora de expectativa que parece como si los tiempos se condensaran y que tiene el camino de la montaña apurada por la nueva generación de jóvenes impacientes y entusiasmados, sobre cuyas cabezas se preparaba la tormenta precursora y que son el vértigo de la hora presente.

La *canalla argentina*, según el verso del poeta ramplón, habría de repetir después sus primeras lecciones del valor que se ofrece al peligro, despreciando el éxito : el pueblo reunido en el Cabildo abierto de 1806 que destituye al representante del rey y hace un acto de soberanía, designando un nuevo virrey, el motín del 1.º de enero de 1809 en Buenos Aires, que ponía de manifiesto la inferioridad del partido adverso, la revolución temeraria del 25 de mayo del propio año en Chuquisaca y La Paz, donde se enrolaron Murillo, Arenales y Monteagudo.

Después, después la grande, la trascendental revolución de 1810, que al par de 1776 y 1789, marcó un jalón en el recorrido de la historia de los pueblos libres.

Generación de bronce que profirió en gritos de aguilas para apoderarse de la inmensidad del espacio y sumergirse en él de un aletazo ; que sorprendió un minuto fugitivo y lo eternizó en la historia ; himnos triunfales resonaron en su alma como dianas gloriosas ; héroes epónimos ; adolescentes apenas sombreados del primer bozo su rostro pálido y apenas su mirada se iniciaba en las ilusiones del amor y avanzaron noblemente á celebrar las nupcias trágicas del heroísmo y de la muerte, y frente al altar, poseídos de santo entusiasmo, juraron en silencio «no dejar después de sí la patria disminuía sino más fuerte».

El pueblo, que no tuvo caudillos sino genios tutelares, había hecho la Revolución, y aunque en un proceso lento y penoso, también haría la República.

Cuando en el Congreso de 1826 se propuso levantar en la plaza Victoria un monumento á los autores de la revolución, grabando en una fuente de bronce el nombre de los ciudadanos considerados como tales, Gorriti dijo entonces la verdad afirmando que «el autor de la revolución

era el pueblo y que sería más fácil averiguar los nombres de los que no correspondieron al llamamiento de la patria y consagrarlos al oprobio que colocar en la columna los de todos los verdaderos hijos de América».

La fuerza y el impulso de esta democracia, fué después un torrente incontenible, y como si descendiera una pendiente, penetra, se prolonga, se interna en la historia patria, la informa y la inspira, la constituye y la plasma, sustenta sus raíces en el fondo de su alma y gobierna á su arbitrio las palpitaciones de su corazón; y es romántica y heroica en la guerra de la independencia, porque es generosa y expansiva, y el Gran Capitán que la encarna y resuelve de los destinos de la América latina, es un caballero andante que después de fundar la libertad de los pueblos, se retira de la escena porque «la presencia de un militar afortunado es temible á los estados que de nuevo se constituyen». Democracia que es anárquica y turbulenta en la guerra civil, cuya personificación fué el gaucho; —de valor invicto con Belgrano cuando peleara con los cuchillos enastados en las ramas de los bosques de Tucumán y fué con Güemes la vanguardia intrépida como los espartanos de las Termópilas: que si éstos escribieron en sus tumbas para que avisaran á Esparta que habían caído por obedecer sus leyes, el viajero, en las puertas del Norte de la República podía escuchar aún en el aire la última vibración de ¡viva la patria! que pronunciaban los gauchos en la voluptuosidad de una muerte gloriosa; y fueron ellos también montoneros y caudillos, planta indígena de nuestra tierra, hijos legítimos de su época y de una democracia incipiente que aspiraron á constituirla poseídos de un deseo instintivo é inorgánico, pero sin la visión inteligente y superior y que hicieron nuestra breve edad media de feudalismo demagógico con tiranuelos populares. Y fué esa misma democracia, extraviada en su orientación sin rumbo, ingenua porque era heroica y soñadora, la que sustenta, vivifica y formaliza la tiranía de 20 años en un plebiscito popular, y es el déspota de raza, arquetipo que define Tácito, monstruo híbrido, mitad genio político mitad raro demente, el

que se impone y domina al pueblo de Buenos Aires y de la República, el pueblo que, como grita Sarmiento en protesta airada, había vencido á 14.000 ingleses y hecho la gran revolución. Pero de su propio seno surgieron las legiones libertadoras, y por cada inmolación había un varón fuerte para sustituirle: la sangre de los mártires era semilla de la libertad como en los siglos de la persecución cristiana. Y después de la prueba dolorosa fué el pueblo mismo el firme cimiento de nuestra organización republicana, hacia la cual iba impulsada por un instinto genial y clarovidente; democracia que no pudo tener en sus orígenes el concepto civilizador del orden social y de la obediencia de la ley porque eran muchedumbres puestas en contacto con una naturaleza salvaje é imponente, que aprendieron el desprecio á la ley en razón de su propio rigorismo, de alma nómade, de temperamento inquieto, sin vinculación estable á la tierra, sin hogar, sin escuela, por momentos demagogía desenfrenada ó exaltación individual; y la libertad fué una tormenta continua, pero libertad al fin, preferible á la peligrosa mansedumbre de las democracias antiguas.

Y la paz, ave blanca de mirar sereno, auspició á la República, la constituyó noble, fuerte y grande; el culto severo de la patria como el amor de una madre santa y generosa, la blasonó de nobleza por su pasado, sus instituciones y sus leyes.

A un siglo de distancia de la gran revolución el tiempo recorrido es breve para abarcarla en su magnitud y alcanzar la inverosímil parábola de sus destinos; el pueblo más joven de la historia es de los pueblos más grandes de la tierra. Hospitalaria sin cautela ni reservas, abrió sus puertas á todos los hombres del mundo que quisieran habitarla, y como por una ley de gravitación moral, los peregrinos de un ideal eterno, fundaron en su seno el solio de la libertad, del derecho, de la justicia, congregados como á la sombra venerable de una encina antigua.

RICARDO LEVENE.

UN DISCURSO EN LA SORBONA

LA OBRA DE LA RAZÓN HUMANA

Con motivo de la apertura de la Facultad de Letras de Universidad de París, Mr. Alfredo Croiset, decano de aquella Facultad, ha pronunciado un discurso que ha hecho sensación entre los hombres pensadores, no solamente por la brillantez de la forma, sino por la profundidad de doctrina con que el sabio profesor ha demostrado lo inconsistente de las teorías sobre la eficacia ficticia de las potencias irracionales de la personalidad humana sobre la voluntad y el discernimiento de las acciones.

Basado en un razonamiento sencillo, claro y sólido, monsieur Croiset, determina con precisión incommovible, la importancia relativa y el respectivo lugar que en la conducta del hombre tienen las fuerzas irracionales del *hombre* (instintos y sentimientos) y la potencia directiva de la razón.

Las doctrinas que se desprenden de este conceptuoso discurso, fortalecen, como consecuencia del mismo, la doctrina de cuantos creen en la necesidad de que se eduquen los hábitos y sentimientos del hombre, desde la Escuela primaria á que concurre en sus primeros años.

Las condiciones especiales del BOLETÍN, no permiten reproducir *in extenso* el gran discurso del decano de la Facultad de Letras de la histórica Sorbona, pero, en su defecto, se traduce á continuación el fragmento más concretamente pertinente al papel fundamental de la razón.

L. R. F.

Es fácil hoy día, seguir aquí y allí, en el mundo del pensamiento, corrientes nuevas que tienden á hacer prevalecer ciertas potencias irracionales del alma humana, algo descuidadas no hace mucho.

Se habla mucho de intuición, de instinto, de acción.

No está esto mal, si se quiere decir con ello que esas diversas potencias juegan un gran papel en la realidad y que no es posible que suceda de otro modo. Es cosa cierta que la ciencia no basta para todo y que muy á menudo, por ejemplo, nos vemos forzados á tomar una resolución de querer y de obrar, antes de haber podido entregarnos á una inquisición profunda y metódica para la cual nos falta tiempo.

Es también cierto que la ciencia nos da á conocer fenómenos y relaciones entre los fenómenos, pero no nos pone en presencia del absoluto y, además, no se cree infalible, ni está siempre pronta para corregirse después de experiencias nuevas. Si muchos hombres, más amigos de la ciencia, que verdaderamente penetrados de su espíritu, imaginan lo contrario, esto explica en muchos otros, la tendencia á reaccionar contra tales excesos, exaltando lo que de menos racional hay en el alma humana. Esto es lo que constituye los flujos y reflujos del pensamiento, inevitables y señales mismos de la vida. Pero, todos los extremos son viciosos, y el último no dejaría de ser un verdadero peligro, si se le llevara hasta el último extremo, porque conduciría al debilitamiento de los métodos que en todos los tiempos han asegurado el progreso de la humanidad.

Por fortuna podemos estar tranquilos á este respecto. Los modos intelectuales son tan efímeros como los otros y éste, después de un poco más ó menos de ruido, desaparecerá ante el análisis exacto de los hechos al cual debe volverse siempre. Seguramente tienen una misión las fuerzas irracionales del alma, una gran misión que cumplir y que sería absurdo negar. Pero tienen también sus límites y sus defectos, que es necesario no olvidar. Sus afirmaciones son oscuras, confusas, llenas de íntimas contradicciones, y en la práctica, se entrechocan en conflictos que no pueden resol-

ver. La intuición puede sugerir vistas del genio, pero puede también llegar al absurdo y á la locura. El instinto y el sentimiento, son motores admirables de la voluntad humana, pero son tan capaces del error y del crimen, como del heroísmo. La acción no es, por si misma, sino el gesto ciego de la vida; y si bien es cierto que se la juzga por sus resultados, no es menos cierto que, por de pronto, tales resultados son de condición variadísima y, después, que su valor sólo puede ser apreciado por la razón. En todo esto es indispensable una comprobación.

Sin crítica, sin confrontación del pensamiento con él mismo y con la realidad, sin razón científica, el hombre no puede marchar sino al azar, porque las potencias á que me he referido, son, según la expresión de Pascal, potencias engañosas. Además, son afirmativas y resolutorias; se creen en posesión de lo absoluto, pronuncian oráculos. Y como sus oráculos se combaten, los conflictos no tienen salida, porque cada uno falla sin apelación. Se necesita sin embargo que, para los efectos de la vida social, haya la intervención de acuerdos. Se necesita una lengua común, con cuya ayuda pueda entenderse ó por lo menos, explicarse. Se necesita, como decía también Pascal, *un reloj* capaz de indicar la hora verdadera á dos interlocutores que no juzgan sino por el sentimiento y no se hallan de acuerdo.

Ahora bien; ese *reloj*, jamás lo encontraremos en lo que el hombre tiene más personal, más subjetivo, más variable. No hay más que la razón imparcial y objetiva, que pueda desempeñar ese papel de árbitro; y la ciencia no es otra cosa más que un esfuerzo consciente y voluntario dirigido á este empleo metódico de la razón, libre todo lo posible de prejuicios y de pasiones.

Es por esta misma razón, y en la medida en que se la ha ejercitado, que la humanidad ha podido elevarse, de siglo en siglo, de un grado inferior hasta un grado más elevado de la civilización. Es para el individuo el solo instrumento que le permite abrirse paulatinamente el camino hacia la verdad; y para la sociedad, el mejor instrumento de paz social.

Por esto continuamos todos nuestra obra sin desfallecimientos, con la clara conciencia de que trabajando sin descanso en librar nuestra razón de toda causa de error, trabajamos por aproximarnos al ideal á que debe aspirar la humanidad.

ELLEN KEY

Dos veces se ha ocupado el BOLETÍN de esta mujer admirable, verdadera apóstol infatigable de la belleza, como fuerza social, y del amor, como elemento eficaz de la educación.

Primeramente, fué un juicio sobre su hermoso libro *El Siglo del Niño* (1), que hizo decir al ilustre Compayré: «Ellen Key ha buscado en otra parte fuera del milagro de la revolución, el modo de regenerar los individuos y las sociedades. Es á una reforma completa en la educación, á una verdadera revolución escolar que ahora quiere recurrir para realizar el cambio de su sueño: y este cambio es al siglo XX al que predice el honor de llevarlo á cabo; este siglo que desde los primeros días de su aparición, ha bautizado con el nombre de *Siglo del Niño*».

Después, fué un conceptuoso artículo de la profesora Matilde Parmentier (2), en que analiza y juzga la obra de Ellen Key, diciendo en síntesis que «las teorías de ésta sobre el amor, el casamiento, el trabajo de las mujeres y, sobre todo, la cuestión feminista en general, parecen utópicas en ciertas partes, pero, consideradas en su conjunto, se armonizan en esa solicitud para el niño, el niño, fin supremo de la vida y del amor de los seres, el niño por venir, misterio cuya eclosión debe señalar una nueva etapa en la marcha de la humanidad».

De esta verdadera é infatigable apóstol de la educación.

(1) *Boletín de la Instrucción pública*, t. II, pág. 333.

(2) Véase el *Boletín*, IV, pág. 471;

de la niñez, ha sido cuestión palpitante en el viejo continente con motivo de la última adjudicación del premio Nobel, por primera vez á una mujer, en la persona de la escritora sueca Selma Lagerlof. No se han discutido los méritos de ésta; pero no ha faltado quien consideraba á Ellen Key con más títulos de valor social y hasta de abnegación para intentar la futura transformación social por medio del culto á lo bello y de la religión del amor, en beneficio de la infancia. Y, entiéndase que la base de las teorías de aquella incansable propagandista, es el principio de que la única educación, que es buena por lo menos hasta la edad más consolidada de la adolescencia, es la educación familiar. Sólo la familia es la que puede asegurar al niño las condiciones en las cuales se desarrollará su personalidad: el libre empleo de su tiempo, el contacto directo con la naturaleza y las realidades del mundo exterior y vivo, la libre elección de las lecturas y, sobre todo, la paz del alma, los placeres sanos.

La hermosura de sus doctrinas, rebosa en todo su libro *El Siglo del Niño*, en el que brillan páginas como esta:

«Es necesario para el progreso del conjunto, para el de la raza, como para el de la sociedad, que la educación, despierte el sentimiento de independencia, que estimule y favorezca el valor de apartarse de los caminos ordinarios en los casos en que esta derogación no hiera el derecho de otros... Dar al niño la paz de la conciencia, es darle, es permitirle deshacerse de una manera, de apreciar generalmente admitida, de una opinión común, de un uso corriente, de un sentimiento convenido; esa es una condición fundamental para la educación de una conciencia, de una conciencia individual y no ya colectiva y de una única especie, como lo es hoy la de la mayor parte de los hombres.

Encorvarse libremente ante la ley exterior, cuando, después de haberla examinado con su propia conciencia, se encuentra justa; obedecer incondicionalmente á la ley no escrita que uno se impone á sí mismo y seguir esa ley, cuando ella os debería colocar sólo, delante del mundo entero, eso se llama tener una conciencia individual» (1).

(1) *Le Siècle de l'Enfant*. — L'éducation.

El ideal de Ellen Key, como ya se ha hecho notar en estas páginas (1), como base de la futura educación, es un hogar que describe magistral y seductoramente, afirmando que «el orden constante y reposado de la casa, su paz y su belleza, pasan al alma del niño».

Pero, es que esa mujer superior, no ha vacilado en exponerse á las críticas más duras y hasta envenenadas, por su genial propaganda, en pro de la regeneración social por medio de nuevas orientaciones necesarias á todos los elementos constitutivos de la actual vida colectiva, y de ahí, sus atrevidas teorías sobre todos ellos, hasta alzarse soberbia y varonil, contra lo que califica de «asesinatos de almas en las Escuelas!».

Entre todos los juicios adversos y favorables que ha merecido y después de cuanto, á su respecto, se ha publicado en el *BOLETÍN*, es útil tener en cuenta el artículo que su propaganda ha merecido del ilustrado sociólogo Fritiof Palmer, publicado en el *Mercure de France* (N.º 301), que es como sigue :

Hemos visto á críticos franceses, extrañarse de que el premio Nobel (dado á la señora Selma Lagerlof), no se haya adjudicado á Ellen Key, con preferencia á toda otra. Esto puede asombrar á todo extranjero que no conozca el medio social sueco, ni la Academia sueca, distribuidora del premio. Sin embargo, ninguna voz autorizada, se ha hecho oír para reivindicar este honor para la autora de las *Livslinjer*, (Líneas de la vida); á lo más, han creído que los noruegos harían bien en adjudicarle el premio Nobel de la paz? Verdaderamente nadie es profeta en su patria...

Ellen Key ha tenido el valor, la audacia inaudita de predicar la religión del amor á los protestantes, empresa mucho más peligrosa que la de ir como misionero á predicar el cristianismo á las tribus antropófagas. Así se la ha tratado,—nuevo Sócrates—, de seductora de la juventud, de

(1) *Bolet.* t. IV, pág. 478.

corruptora de las costumbres, etcétera. Y que Strindberg, recalcitrante misógino, la haya acusado de saphismo, no es cosa que pueda sorprendernos.

Para combatir, pues, de frente los sistemas religiosos existentes, ha creído necesario fundar una nueva religión que ha levantado sobre la profunda máxima de Gøthe: «La vida misma es el sentido de la vida». Ha querido, según su propia expresión, una síntesis del evolucionismo, de la solidaridad y del individualismo. Lo que esto puede dar, lo ha expuesto amplia y elocuentemente en los seis tomos voluminosos de sus *Livslinjer*, cuyos dos primeros volúmenes han sido traducidos al francés con el título *Amour et Mariage*.

Como mujer, Ellen Key, se interesa vivamente por la suerte que la sociedad reserva al sexo pretendidamente débil. Ella rechaza no obstante la calificación de feminista; no es sino *humanista*. A la vez que trabaja por la liberación de la mujer, esclava del marido, quiere preservarla del peligro de la masculinización. La suerte natural y envidiable de la mujer es la de llegar á ser madre. El último libro de la autora *Kvinnörelsen* (El Movimiento Feminista), publicado precisamente con motivo de su sexagésimo natalicio, es probablemente lo mejor que se ha escrito sobre esta cuestión actual y eterna.

Apóstol del amor, apóstol de la maternidad orgullosamente anhelada, Ellen Key es también apóstol ardiente del culto de lo bello. *La Belleza para todos*, título de uno de sus escritos, llegó á ser la divisa de toda su vida, el fin de todas sus aspiraciones. Los adversarios la reprochan el cultivo del sentido estético á costa de la moral; para Ellen Key, la virtud y la belleza son cosas inseparables.

Se ha dicho con razón, que lo que sobre todo caracteriza la obra y la personalidad de Ellen Key, es *la bondad*. Esta mujer tan brutalmente detestada, tan odiosamente calumniada ha sabido conservar toda la serenidad de su espíritu, en medio de los más pérfidos ataques personales. Ella ha resultado la *fuerza moral* más considerable del país; se la escucha en los sitios de pensamiento libre, como se escucha en Noruega á Bjørson y en Dinamarca á Jorge Brandés.

La Alemania se ha hecho su patria. Pero, no ha de creerse por esto, que sea de un teutonismo exclusivo, adepta del pangermanismo bismarckiano. Si para el pasado enaltece sobre todo los nombres de Gœthe y de Nietzsche, encomia con fervor entre los que viven, los Maeterlinck y los Verhaeren.

Es ella la gran intermediaria entre naciones, la personalidad más internacional que existe. No solamente está como en su casa en Berlín, en Roma; donde quiera: desde Tokio hasta Lisboa, no existe un centro intelectual en que no cuente con amigos personales. Siempre infatigable, sigue viajando y trabando nuevas relaciones.

Sin embargo, acaba de escoger el lugar para retiro de sus postreros días, no lejos del sitio donde vivió Santa Brígita (1). No es ciertamente por pura casualidad la reunión de estos dos nombres de fundadoras de religiones. En la Edad Media el amor de las vírgenes, se elevaba á Jesucristo. Ellen Key, es la Santa Brígita de los tiempos modernos y su amor abraza la Humanidad entera.

FRITJOF PALMER.

(1) Santa Brígita, de estirpe Real de Suecia, fué canonizada por Bonifacio IX habiendo fundado la abadía de Wadsterra, cerca de Linkaping, y la orden de San Salvador, dentro de la regla de San Agustín.—N. del T.

LA ENSEÑANZA DE LA MORAL EN LOS LICEOS DE SEÑORITAS

La enseñanza femenina de la moral está siendo hoy el tema predilecto de debate.—hasta puede decirse que con ensañamiento—, en los países que gozan fama de más adelantados en materia pedagógica. Particularmente Francia, ofrece el espectáculo de que la mayor parte de su prensa especializada, designe considerable número de artículos á determinar la mejor orientación de dicha enseñanza en los Liceos de señoritas.

Hízose notar entre tales escritos, uno de la profesora agregada de Letras, Mme. M. Levêque, en que partiendo de los trabajos escritos por los alumnos de moral, lamenta la pobreza de resultados obtenidos por los métodos en uso y fustiga con cáustica mordacidad el criterio que hoy prevalece para aquella asignatura en los mencionados establecimientos.

Sería curioso reproducir *in extenso* el artículo de Mme. M. Levêque, aparecido en trece páginas de la revista parisiense *Revue Universitaire*; pero, lo impide la forma del trabajo, adaptada á las condiciones especialmente reglamentarias de los planes de enseñanza francesa, y por lo mismo, sin aplicación práctica entre nosotros.

Mme. Levêque, lamenta que los sistemas nuevos, hayan prevalecido en Francia; compara con este motivo, los programas de 1897, y siguientes; y entiende lo inútil de ciertas enseñanzas morales, dado el valor de otros conocimientos. Este criterio lo formula en este párrafo, refiriéndose á

los alumnos de los Liceos :... «¿Pero, acaso por la historia, la geografía, las ciencias físicas y naturales, no quedan informadas (las alumnas) de todo cuanto debe conocer un espíritu moderno, de todas las cuestiones, de todas las teorías? ¿Es, por ventura, necesario, bajo pretexto de preparar el porvenir y *el completo destino de la humanidad*, empapar nuestras niñas,—esas pequeñas burguesas—, en un socialismo poco sincero, en un feminismo fuera de lugar, en un Nietzsche de fantasía? ¿Es ventajoso que crean conocer á Maeterlinck ó Emerson, y que hablen á los 15 años *de la vida heroica*, como sus hermanas mayores hablaban en 1890 de las *pasiones*, ó del *imperativo categórico*?

Estas palabras y toda la argumentación de Mme. Levêque, contra las tendencias actuales de la enseñanza de la Moral, tienen por motivo aparente los resultados poco satisfactorios de la presentación de deberes escolares para los exámenes en algunos Liceos, de todo lo cual ha tomado pie Mlle. Ch. Renauld, profesora en el Liceo de Señoritas de Tournon, para publicar en la misma *Revue Universitaire*, citada, el interesante escrito que se traduce á continuación, por creer que las ideas en él expuestas, pueden ser de utilidad para muchos lectores del BOLETÍN.

Todo el escrito de Mlle. Renauld, al rebatir los juicios de Mme. Levêque, está impregnado de un sano criterio de justicia y de bondad, que puede resumirse en este concepto que tan lealmente defiende de la enseñanza Moral dada en Sèvres por un malogrado filósofo.

«En Sèvres, dice, la enseñanza Moral, nos proporcionaba á la vez el conocimiento preciso de las teorías filosóficas y la comprensión simpática y generosa de toda la vida moral».

Formada en Escuela semejante, la joven adversaria de Mme. Levêque, toma pie de las censuras de ésta y defiende los actuales métodos y programas franceses de enseñanza moral en la forma del artículo que sigue.

L. R. F.

I

PREPARACIÓN DE LOS PROFESORES DE MORAL

No puedo impedirme tomar con toda mi alma en cuenta las consideraciones sobre la preparación moral de las aspirantes al título de aptitud para la enseñanza secundaria y la agregación; y al hacerlo creo que en lo que voy á decir hablo por muchas de mis jóvenes compañeras, al mismo tiempo que por mí.

El autor del artículo, halla que los informes de la agregación de Letras, no son tranquilizadores desde el año 1900. Es cierto. Pero, ante todo, tales informes insisten especialmente sobre las copias, que han parecido malas, enteramente malas. Pues bien: yo no creo que las copias de examen, redactadas en 4 horas por jóvenes fatigadas, puedan en manera alguna, dar idea de su desenvolvimiento intelectual ni moral. Cuando el hecho se produce, es una feliz casualidad; pero son muchas más las casualidades desgraciadas.

Muchas, entre nosotras han conocido esa postración ó esa nerviosidad penosa de los exámenes; la cabeza vacía, la idea que huye; el ejemplo viviente que se siente pronto á surgir y que no se decide á reaparecer; la fórmula fútil que se escribe contra la propia voluntad y con el doloroso sentimiento de traicionar su propia idea. En una palabra, muchas candidatas, y de las mejores, están el día del concurso por debajo de ellas mismas, ó *al lado* de ellas mismas.

A menudo, también, una palabra, una frase, empleadas en un sentido sencillísimo, se interpretan por el examinador como revelación de un estado de espíritu peligroso; el examinador recuerda la frase de tal novelista ó publicista, que la candidata ignora por completo.

Finalmente, ¿por qué no decir que muchas de nosotras no pueden, no podrán jamás sentirse tales como son el día del examen, en esa gran sala mal ventilada, en donde señoritas y señoras jóvenes escriben durante cuatro horas, aline-

das en pequeños escritorios bajo la alta vigilancia de tres señores ?

Nerviosidad de mujer, se dirá; impresionabilidad enfermiza. Sin embargo, esta misma impresionabilidad, las dará pronto ante la clase, la intuición de los corazones. Y aquellas que no han sabido «estar en el tono del examen», son con frecuencia las que mejor se ponen «en el tono de la enseñanza».

Hay, pues, que pensarlo mucho, antes de considerar las copias de agregación como testimonio exacto de lo que son (por sus ideas mismas) las agregadas y las «rechazadas».

En cuanto á la enseñanza moral recibida durante los años de preparación, me permitiré, en calidad de testigo, hablar por las sevrenses, y decir *que no merece reproche alguno*; que merecería, en cambio, ser altamente ensalzada.

Es cierto que las listas de deberes y de lecciones revelan el gran espacio reservado al examen de los problemas sociales. ¿Acaso son «nuevos» estos problemas? ¿Acaso no se plantean en todas las páginas de los filósofos del siglo XVIII? ¿Acaso no abordaron Montaigne y Pascal los más graves? ¿Y por qué no remontarse hasta el Evangelio, que todavía los plantea mayores? Se me dirá, tal vez, que en ninguno de ellos se habla de «solidaridad». Ciertamente que la palabra «solidaridad», á fuerza de ser leída (¡y en compañía de qué otros!) fastidia, siendo tal vez lo mejor evitarla al presente. Pero, que sea mal comprendida, que se abuse de ella, que se la lea en todas partes es una razón de más para que se explique en la clase su sentido verdadero y su verdadero alcance.

Nota el autor del artículo, que las jóvenes que preparan sus exámenes, «son llevadas por sus mismos estudios, fuera de la simple y modesta realidad». Ignoro si la realidad es «simple»; paréceme, por el contrario, que es bastante más complicada que la idea. Pero, ¿acaso rehusando á las aspirantes el examen de los problemas sociales, se va á correr todavía más la cortina entre ellas y la realidad?

Pero, es que ellas «resuelven estas cuestiones por medio de palabras y de fórmulas, no teniendo ni pudiendo tener aún, ni *experiencia personal*, ni conocimiento serio de los asuntos».

Según y cómo.

Una joven que prepara los exámenes, tiene sin embargo una vida suya propia, aparte del trabajo escolar. Si ciertas sevrenses ó no sevrenses, conocen la vida tranquila, algo mimada y adormecida de la burguesía acomodada; si algunas no tienen la experiencia del asimilamiento material y moral, ni de la falta de recursos, ni de los contactos penosos que aventajan pronto, otras, en cambio, los han conocido desde la infancia y por toda su juventud.

Si algunas son casi únicamente buenas estudiantes, á veces algo suertudas ó un tanto pueriles, otras ya han sabido abrir en todo su grandor los ojos, y ver y meditar. Ya se han formado si no soluciones, por lo menos preguntas; ya aportan al trabajo un vivo empeño de probidad intelectual y de actividad generosa. Estas se encuentran preparadas para comprender la enseñanza que reciben en Sèvres, y, lo repito, tal enseñanza está fuera de reproche: es necesario que lo proclamemos, sobre todo por nuestro Maestro, muerto ayer.

En Sèvres, la enseñanza moral nos proporcionaba á la vez el conocimiento preciso de las teorías filosóficas y la comprensión simpática y generosa de toda vida moral.

Nosotras, que hemos sido testigos, tenemos el derecho y el deber de decirlo: nuestro Maestro era tan pronto en acoger toda forma de pensamiento moral, que más de una naturaleza seria, puesta de pronto á la defensiva, y desconfiada, ha reconocido la inanidad de sus prevenciones haciendo luego honor á aquel pensamiento realmente libre, porque venía de un gran corazón. E insisto sobre este punto; la preparación moral era *precisa*, la enseñanza moral era una enseñanza *precisa*. En verdad, el gran valor teórico, erudito de su enseñanza, dejaba solamente una cosa, por así decirlo, en segundo término: el entusiasmo espontáneo, generoso é ingenuo de su alma; la ardiente improvisación de poeta á la que se entregaba tan francamente y que lo dominaba todo.

Y lo que también hemos traído más precioso, más vivificante para nuestra enseñanza moral, es el recuerdo de haber estado cerca de un alma heroica, de un alma tan sencillamente heroica.

¿Podríamos olvidar todo esto? ¿Podríamos dejar decir que hemos sido «mal preparadas» y dejar imputar á nuestros maestros los reproches, más ó menos fundados, que puedan dirigirse á nuestra enseñanza?

II

ADQUISICIÓN DE LOS PROFESORES DE MORAL

Todo el mundo dirá con Mme. Levêque, que el valor individual constituye el factor más importante en la influencia ejercida por mi profesor de moral. Verdaderamente la cuestión del valor individual debe primar sobre todas las otras.

Hallo muy justo que, en teoría, la enseñanza de la Moral no se halle reservada de antemano y como mecánicamente, á los agregados de literatura.

Pero he de llamar la atención sobre algunos hechos: si los concursos de historia y de ciencias importan (solamente en el escrito) una prueba de moral, los candidatos á estos exámenes no preparan el programa especial. Les faltará, pues (á menos, por supuesto de investigaciones personales), esa cultura «vivificada en las fuentes antiguas», que debe dar á los profesores «el verdadero espíritu filosófico».

En Sèvres, (dejando de un lado algunas decepciones muy interesantes), los *historiadores*, en tercer año no acostumbran dar lecciones de moral: los *científicos* tampoco.

La mayor parte, á pesar de las instancias del profesor, presentan poquísimos deberes, ó no presentan ninguno.

En cuanto á la proposición de exigir á los profesores diez años de enseñanza, antes de encargarles un curso de Moral, la encuentro enteramente inaceptable. Fijad dos años,

estoy conforme; el tiempo de las primeras y decisivas experiencias pedagógicas. Pero, ¿debe desconfiarse tanto de la juventud? Si la experiencia es una fuerza, ¿la juventud no lo es también? La vida forma, se dirá... ó deforma. ¡Cuántas mujeres, cuántos profesores femeninos lamentan los primeros años de enseñanza, en que todavía no asomaba el cansancio; en que la experiencia ya profunda de una vida difícil y austera, no abatía esa valentía jovial, esa indomable energía de los veinticinco años!

Y, una vez más; no exageramos la inexperiencia de los jóvenes en materia de vida moral, (si no temiera afectar aires demasiado literarios, recordaría un verso del *Cid*).

Una de mis alumnas, jovencita de 15 años, que un día será profesora, hace, desde ahora, una vida de familia muy dolorosa y en su lucha íntima contra una naturaleza rebelde, el aprendizaje vívido,—y no vacilo en llamar heroico—, de la vida moral.

Es ciertamente cosa admirable, y relativamente frecuente en la enseñanza femenina, la vida cada vez más activa, resplandeciente y generosa de ciertas profesoras; pero, es precisamente en éstas que encontraremos desde un principio las trazas de la influencia moral que ejercía su enseñanza.

III

OBLIGADA ACTITUD DEL PROFESOR

1.º La parte considerable, reconocida á la influencia moral de la familia.

2.º El temor á ciertas tendencias designadas demasiado vagamente, bajo los nombres de «socialismo poco sincero», «nietzscheismo de fantasía».

Quisiera yo abordar, una tras otra, estas dos ideas.

1.º «¿Por qué,—dirían los padres, los padres que reflexionan—; no hace el Liceo lo que nosotros hacemos y no prueba dirigir nuestras hijas como las dirigimos nosotros?

Noñotros tratamos de darles buenos ejemplos en la medida de nuestras fuerzas, y de adquirir bastante autoridad sobre ellas para imponerles buenos hábitos».

Y Mme. Levêque nos aconseja «respetar en nuestras alumnas el instinto moral, la herencia de la moralidad que tienen del pasado... Enseñarlas á conocerse bien y á no engañarse jamás; hacer de la clase, la Escuela de la más severa limpieza moral é intelectual, he aquí lo esencial».

Sí, he aquí lo esencial. He aquí verdaderamente *lo que queremos*. Solamente que..., haciendo esto, ¿continuaremos en las niñas la obra de muchos padres?

Para explicar mis dudas, necesito citar hechos.

Muchos padres, *muchos*, enseñan á sus hijos la mentira y no la sinceridad: tanto en las circunstancias graves, como en las circunstancias pueriles.

Hay pequeños internos que escriben y firman ellos mismos las peticiones de salida: preguntados los padres, confirman la firma que no han puesto; y los niños se envanecen después, del éxito de su mentira.

Una alumna acusa á su profesor, de palabras que nunca ha pronunciado, y de actos que jamás ha realizado: la directora *demuestra* á la madre que su hija ha mentado, y la madre (una burguesa rica), replica: «Vea usted, señora, es que mi niña *es demasiado franca* y por esto se llega hacerla caer en falta!».

Yo me alzaba en una clase, muy simpática por otro concepto, contra la costumbre de *apuntarse* en las composiciones y en los concursos, haciendo ver que la alumna, ayudada, comete una cobardía, y la que apunta, una injusticia. Las alumnas contestaban: «Todo el mundo lo hace!». Y, en efecto, sus hermanos *apuntan* en el *baschot*, *apuntan* en los exámenes de ingreso á las Esquelas industriales: sus padres, si pueden, las hacen *recomendar*. (ya se sabe lo que eso significa), hasta para un simple certificado! (Este sistema de las protecciones, es una parte considerable de la herencia moral de nuestras alumnas).

Con tal motivo, he dicho á la clase: «Sé muy bien que mi manera de juzgar no es la de todo el mundo». «¡Oh no!

gritaban en coro». «Pues bien, he continuado, yo me mantengo en ella, y os recomiendo que lo meditéis. Hay muchos actos que se permiten las gentes de una mediana moralidad, bajo el pretexto de que *todo el mundo lo hace*. Pero, los que verdaderamente quieren vivir una vida moral, ser justos, ser francos consigo mismos, esos, los evitan á toda costa».

¿He hecho mal en invocar esta «moralidad de excepción»? ¿era esto acaso afirmar un «nietzscheísmo de fantasía»?.

Si existe un sentimiento que nuestras alumnas debieran llevar consigo, eco de una larga y viviente tradición, este sentimiento es sin duda alguna el patriotismo.

¿Por qué niñas de 15 años (hijas de comerciantes y labradores acomodados) quedan tan turbadas cuando se las habla de la patria no sabiendo contestar sobre ella sino con fórmulas banales.

¿Por qué una niña de 15 años (hija de un industrial riquísimo), me ha declarado un día: «Me parece enteramente, que el patriotismo no es un sentimiento natural», *oponiéndolo al «sentimiento natural»*, de la familia?—Nada más que porqué en muchas familias no existe lazo de unión alguno entre el sentimiento familiar y el sentimiento patriótico; la familia forma una pequeña asociación estrecha, egoísta, sin tener conciencia alguna de los vínculos que la unen á la vida nacional.

¿Cuánto he tenido que insistir sobre este asunto del patriotismo y que esforzarme para afirmarlo y frecuentemente en despertarlos en esas pequeñas almas que jamás lo habían sentido de veras! No porque tuvieran la menor idea de internacionalismo: no, era indiferencia, era la nada.

¿Es un «socialismo fuera de lugar», protestar en un curso de moral contra la vida de «servienta para todo», hecha en numerosas familias burguesas? ¿Por qué vemos entonces una sonrisa irónica en los labios de ciertas alumnas nuestras, «esas pequeñas burguesas», sino porque ven hacer en sus casas todo lo contrario de cuanto las aconsejamos?

¿Y es feminismo fuera de lugar, dar á conocer á nuestras discípulas la vida de muchas obreras tal cual la revelan

las informaciones serias y precisas? ¿Y cuándo las alumnas nos dicen confusas, asustadas, conmovidas: «No, no es posible, ¡nunca habíamos hablado de estas cosas!—¿No es forzoso reconocer que la familia no nos ha abierto el camino?

Si un padre de familia, quejándose de la enseñanza moral dada por un profesor joven, le reprocha haber dicho: «que en moral no pueden condenarse en un grado idéntico los *suicidios de la miseria* y el suicidio del jugador», y de haber dicho también «que un patrón que explota sus obreros y les paga salarios irrisorios, roba tanto como el pillo que saquea una casa»—¿se creará, como ese padre de familia, que «la enseñanza del profesor ofende la moral propia de las jóvenes de la burguesía»?

(He de agregar que este mismo profesor fué felicitado algunos meses más tarde, ante la clase, por el inspector de Moral, «por la elevación y encanto de su enseñanza»).

Mas, si es cierto que algunas de nuestras alumnas traen de su familia lo que hay de menos moral, hallamos en algunas otras cierta preparación moral del hogar, por lo que he debido insistir sobre «la otra parte».

No pretendo en manera alguna dar á entender que el *contingente principal* de nuestros Liceos, sea el contingente malo; pero, lo que me interesa establecer es: que si la educación moral que damos no continúa siempre la educación de la familia, era necesario hacerlo so pena de ser bien poco moral.

Cuando encontramos en una niña la preparación moral del hogar, somos demasiado felices en acogerla, cualquiera que sea su índole: católica, protestante, ó no-confesionista. La acogemos con respeto y ponemos todo nuestro empeño en hacer sentir ese acuerdo que, desde Platón hasta Guyau, une todas las almas de buena voluntad.

Porqué, ¿qué razón hay para que el estudio (no de los sistemas, que no se hace en nuestras clases), sino de algunas páginas de los grandes filósofos, deba introducir la turbación en los espíritus? ¿No es cosa conforme con la verdad insistir sobre el acuerdo fundamental, antes que sobre las disonancias? ¿No es esto acaso de un espíritu más verdaderamente filosófico?

2.º En cuanto al temor—(por lo demás expresado bien poco netamente) de «socialismo poco sincero», «feminismo fuera de lugar», «nietzscheismo de fantasía», ya he tenido ocasión de referirme á ellos.

Me gustaría ver este temor mejor definido; comprender hasta que punto nos es permitido hacer nuestras alumnas, «esas pequeñas burguesas», menos «burguesas» en el *mal* sentido de la palabra. ¿Está prohibida una enseñanza, no de palabras, sino de hechos?

Y en cuanto al «nietzscheismo», tomo del artículo estudiado, la crítica de un deber de 4.º año sobre *La vida heroica*. Y me pregunto si este título justifica tal conclusión.

Es un método injusto, y por desgracia empleado con demasiada frecuencia, juzgar la enseñanza de un profesor por algunos textos de deberes y de lecciones. No pueden inscribirse en el cuaderno de textos todas las lecturas indicadas ó hechas en clase, antes del trabajo dado.

No se puede indicar en el cuaderno de textos sino la enseñanza dada en otros cursos por la misma profesora ó por una colega amiga, y que había proporcionado á la clase ciertas experiencias, recientes y precisas, en que apoyar sus ideas.

No se puede, por último, indicar la atmósfera especial de una clase, que permite al maestro pedir ciertos trabajos á sus alumnos, hacer abordar ciertas cuestiones que jamás tratará de proponer, el año siguiente, á un nuevo contingente escolar, de espíritu totalmente distinto.

En cuarto año se estudia la historia antigua, se leen también algunas páginas de los *Diálogos* socráticos, y los *Pensamientos* de Marco Aurelio. No puede concebirse el deber de una niña de 15 años sobre «*La vida heroica*», empezando, poco más ó menos de esta manera:

«La vida heroica no es tan sólo la de un Alejandro ó de un César, sino también la de Sócrates ó la de Marco Aurelio».

Y por lo demás... es indudable que á los quince años las niñas no han vivido la vida heroica; pero algunas de

ellas la han soñado ; si, á los 15 años no la han soñado, es muy de presumir que no la soñarán ni la vivirán jamás.

En ciertas clases, en que la confianza y una especie de respetuosa amistad va de las alumnas al profesor, no es del todo imposible invitar á contar muy simplemente su sueño...

No pretendo concluir ; he pensado, como el mismo autor del artículo, «que á veces es necesario decir, mi parcialidad, « lo que se piensa»... y lo que se ha visto. Y cuando se empieza á decir la verdad, hay mucho que decir.

CH. RENAULD.

Profesora en el Liceo de Señoritas de Tournon.

VALOR PEDAGÓGICO DE LAS PRÁCTICAS DE LABORATORIO

La línea divisoria entre las ciencias abstractas y las experimentales, es cada día menos determinada; se atenúa á medida que las últimas progresan y extienden su radio de acción. Los campos antes deslindados de la teoría y de la práctica, se compenetrán ahora merced al apoyo mutuo que se prestan; mientras las proposiciones de orden puramente abstracto se sancionan por la experiencia, los fenómenos investigados experimentalmente se formulan, se expresan concretamente y se miden mediante el auxilio de las matemáticas.

En realidad, las ciencias denominadas abstractas son hijas de la observación, como las experimentales. La mayoría de las proporciones matemáticas, los teoremas y sus corolarios, proceden de una serie de investigaciones de analogías y de semejanzas, que, homologadas y clasificadas convenientemente, establecen una sucesión uniforme de hechos ó variaciones de ley determinada. La repetición de casos idénticos induce al matemático á demostrar la generalidad de la ley; pero el rebuscamiento, la premiosidad y el artificio de esas demostraciones delatan que sólo son investigación *á posteriori*, confirmación de una verdad conocida ó presupuesta. Nótase que el enunciado de la proposición admitida previamente como exacta precedió al alambicado y sutil razonamiento de la prueba; ésta sólo viene á ratificar la verdad hallada: la corrobora y le da carácter de ley sin excepción.

Las investigaciones experimentales pueden traducirse en

lenguaje matemático, ponerse en ecuación; el problema, sin embargo, presenta dificultades, porque las observaciones no son, en general, idénticas, sino análogas, más ó menos semejantes; condición que lleva consigo la indeterminación de los coeficientes. Por otra parte, los fenómenos secundarios y los factores de observación introducen nuevas incógnitas, complican el problema, cuya solución no es unilateral y carece de la precisión propia de las ciencias exactas.

En la ciencia aplicada á la industria, aumenta la imprecisión de las investigaciones, por la dificultad de apreciar y medir series de fenómenos heterogéneos y simultáneos, dependientes á veces de la cantidad de la materia que se trabaja ó de las condiciones particulares de los aparatos de producción.

Análoga incertidumbre se advierte en el campo de las ciencias sociales; cada individuo constituye caso aparte, cada dato estadístico difiere del anterior en determinados puntos; y sin embargo, esas experiencias semejantes son susceptibles de clasificación científica y dan resultados bastante precisos para formular conclusiones, porque los errores de observación se atenúan y las divergencias se eliminan, á medida que aumenta el número de experimentos, que se concretan las agrupaciones, se perfeccionan los procedimientos de investigación y se interpolan nuevos elementos entre los datos dispares.

*
* * *

De estas consideraciones se deduce que, cualesquiera que sean la ciencia y el plan y desarrollo del proceso de investigación, toda serie de observaciones experimentales requiere dos premisas: *A*, métodos; *B*, medios.

A.—La observación ha de ser metódica. Cada experimento necesita determinado número de operaciones, de manipulaciones, cuya importancia relativa es preciso definir, amén de las circunstancias accidentales que intervienen en la realización del ensayo. El valor del método depende de los elementos de apreciación; y en la investigación pro-

gresiva, cada operación elemental ha de ser ponderada y estar en armonía con el objeto investigado. Si se trata de una serie de experimentos de finalidad determinada, las condiciones de verificación han de ser análogas; los datos han de formar un conjunto, que permita deducir conclusiones independientes de los fenómenos accesorios ó secundarios del experimento y del método empleado, corrigiendo y eliminando los errores propios de la observación, inherentes al procedimiento, al observador y á los aparatos.

La investigación puede ser simplemente perceptiva y cualitativa (si sólo se trata de analizar la causa de un fenómeno, las propiedades de un cuerpo ó sus cualidades esenciales), ó bien cuantitativa ó mensurativa, si se aguilatan valores y se estiman fenómenos ó elementos ponderables que guarden correlación.

B.—La investigación exige medios de investigar, aparatos de apreciación, instalaciones especiales, instrumentos de medida, bases de experimentación, colección gradual clasificada de material de ensayos. La organización de este instrumental requiere centros apropiados, laboratorios capaces de satisfacer las condiciones de regularidad y continuidad del trabajo, uniformidad de ensayos, etcétera.

El laboratorio varía con las necesidades, el objeto y fines de las investigaciones.—a) Las Universidades disponen de laboratorios dedicados á los profesores y provistos de material exclusivamente destinados á sutiles ensayos de precisión.—b) Laboratorios dispuestos para la enseñanza, cuyos aparatos é instrumentos pueden manejar los alumnos.—c) Los laboratorios especiales poseen instrumental *ad hoc* destinado al estudio científico é investigación gradual y ordenada de determinada rama de la ciencia.—d) Los laboratorios industriales tienen por objeto principal el análisis de los procedimientos encaminados á perfeccionar los elementos primordiales ó los productos obrados de determinadas industrias.—e) Por último, los laboratorios anejos á las fábricas sirven para investigar, *gróssó modo*, la calidad de las materias primas, analizar las propiedades esenciales del material fabricado, etcétera, etcétera.

Los aparatos de cada laboratorio están en armonía con el género de investigaciones y trabajos que en él se efectúan. Los instrumentos sensibles se emplean para determinación y medida de fenómenos complejos, fugaces, poco estables, que impresionan difícilmente los aparatos, ó son poco perceptibles á los sentidos. Los instrumentos de precisión sirven para apreciar y medir con exactitud determinadas propiedades de los cuerpos y fenómenos, cuya intensidad gradual ó ley de variación se conoce. La precisión de los aparatos no se obtiene sino entre ciertos límites, circunstancia que obliga á montar á veces una serie de aparatos análogos destinados á ensayos idénticos, de progresiva intensidad. Los laboratorios de las fábricas poseen instrumental bastante deficiente; por lo general, se compone de aparatos de construcción mediana, cuya precisión deja bastante que desear, y que, además, por el constante empleo y poco cuidado, funcionan perezosamente, con intermitencias y sacudidas, que acusan torpeza de los movimientos. Las mismas deficiencias se observan en los aparatos de manipulación, insuficientes las más de las veces, poco adecuados al servicio que prestan, primitivos y en mal uso en muchos casos.

El investigador debe reunir ciertas condiciones fundamentales: espíritu de observación é iniciativa, habilidad manual, destreza en la manipulación, agudeza de los sentidos para la percepción rápida y precisa, visión oportuna de fenómenos complejos; además, ha de conocer los aparatos de su laboratorio, apreciar bien los errores propios del instrumento con que trabaja, corregir las anomalías de observación é interpretar las divergencias de medida, la relativa precisión de las indicaciones, etcétera, etcétera.

Tantas y tan variadas cualidades difícilmente se logran sin larga práctica, sin previa educación y desarrollo gradual de las facultades de observación.

El laboratorio, como medio pedagógico, ha de preparar al observador futuro, formar al hombre de laboratorio por medio de ejercicios eslabonados y prácticas metódicas.

Hasta ahora, se ha sacado poco partido de los labora-

torios, á causa de la importancia exagerada que se da á la manipulación y al escaso interés que se concede al método y á la investigación razonada.

El laboratorio, como toda la enseñanza europea actual, se resiente de haber nacido y prosperado en época romántica.

Su creación y desarrollo, como la de los talleres de escuela, parece más bien fruto de la imaginación ó del sentimiento, que de plan razonado; su alcance, como medio pedagógico, hállase considerablemente limitado y mermada su utilidad, por los defectos primordiales de su constitución y disposición orgánica. Al pensar de muchos, es el laboratorio medio de familiarizarse con los aparatos, sana práctica para el porvenir, sistema de rememorar, en atención á que lo sensible y palpable queda más profundamente grabado en la memoria. Añádese á estas ventajas de carácter puramente mecánico, otra especulativa, la de poder valerse *el día de mañana* en las aplicaciones industriales de la ciencia (así como se juzgan útiles los trabajos manuales de la Escuela), porque se cree que el ingeniero puede en momento determinado, enseñar á sus obreros, dar ejemplo, substituir al contraamaestre, etcétera, etcétera. Estos dejes de Robinsón Crusóe é influencias del Emilio, son har-to pasados para merecer discusión; no obstante, demuestran cómo se perpetúan los vicios de origen, á pesar de las reformas que determinan evolución lenta.

El laboratorio, desde el punto de vista exclusivamente pedagógico, debe perseguir otros fines. No se trata de crear «hombres de laboratorio», sino de preparar el espíritu á la observación, despertar la iniciativa, metodizar la investigación. El programa es menos brillante, porque se reduce á desbrozar, á orientar, á imprimir dirección, en vez de formar maestros y hombres de ciencia; pero es más amplio, por lo mismo que limita su acción á dar las ideas primeras, á sentar las bases, dejando ancho campo á la iniciativa individual.

Aun quedan en pie románticos resabios; antójase á muchos la Universidad centro administrador de sapiencias, pro-

creadora de sabios y celadora de las ciencias ; sin considerar que la instrucción escolar y la educación universitaria, deben ser sólo programa por desarrollar, guía para el porvenir, preparación á la vida profesional ; mas si el conjunto informe de los conocimientos adquiridos puede constituir un fondo, en manera alguna es suficiente para empezar á trabajar, sin estudio previo complementario de cada problema que se presente. A la maliciosa sonrisa que acompaña en el extranjero la apelación de nuestro título de perito, por juzgar imposible la pericia «de escuela», podemos añadir cierta ironía que causa en todos los países la insuficiencia técnica del ingeniero novel y el modesto bagaje científico de los recién borlados doctores.

En materia científica, *la mayor aspiración de un sistema pedagógico, sea cual fuere, debe consistir en, que los diplomados de nuevo cuño, puedan leer con relativa facilidad, sin cansancio excesivo, las obras fundamentales capaces de completar su educación, previa la condición de que el sistema pedagógico empleado, sea suficientemente racional para fomentar el amor al estudio y exaltar la vocación.*

El laboratorio es medio inductivo-deductivo de investigación y acicate de las facultades de observación. Reducido, como en la actualidad ocurre, á práctica inconsecuente sin perceptiva alguna, á repetición de ensayos ampliamente relatados en el libro, á manipulación de clásicos aparatos, el laboratorio constituye empírica enseñanza de detalles en desorden, inconsistentes, sin filiación marcada, sin antes ni después : se limita á lección de cosas, á avivar las cualidades perceptivas de los sentidos y á desarrollar la habilidad manual.

Si restringimos nuestras consideraciones á los laboratorios dedicados á los alumnos de ingeniería, se advierte inmediatamente que, ni el material, ni los experimentos, están en relación con las futuras necesidades profesionales ; no parece que se trata de una preparación, sino de ejercicios independientes, confirmación de las lecciones teóricas.

Cierto que, en los laboratorios de Química, se hacen algunas investigaciones útiles de aplicación ; pero el material

empleado es harto distinto de los escasos medios de que dispone el ingeniero en las fábricas (1). Lo propio, en mayor escala, ocurre en los laboratorios de Física, de Electricidad y de Mecánica aplicada: sobra material y los ensayos de carácter científico, son, en cierto modo, pseudo-industriales. La investigación se mecaniza por la abundancia de aparatos; los alumnos se acostumbran á considerar como indispensables todos los requisitos, la falta de práctica les hace no discernir lo principal de lo accesorio y no apreciar el alcance relativo de las distintas experiencias.

El plan y orden de los trabajos de laboratorio, se resienten de cierto hieratismo. La inmovilidad de la forma en que se repiten las experiencias en años sucesivos, incitan al alumno á cierta pasividad; los informes y Memorias, se transmiten de generación en generación; se copian los procedimientos y, á veces, los resultados; se utilizan idénticos moldes, y lo que debiera servir de instrumento de progreso, se convierte en rutina y tradición; lo que hubo de ser trabajo personal, cristaliza según plantillas y frases de cajón.

Si varios alumnos trabajan juntos en una investigación común, puede asegurarse que la mayoría se dejan llevar y van á remolque de uno ó dos que muestran cierta iniciativa.

Este método experimental clásico, no establece progresividad en los ensayos, ni se preocupa de desarrollar ordenadamente las facultades del observador; apenas terminado un experimento, da principio otro, que no guarda relación alguna con el anterior. Con tan eclécticos ensayos, los alumnos se desorientan, el trabajo de hoy borra la impresión del de ayer, y sólo quedan rastros de alguna particularidad interesante.

Otro defecto capital del método clásico, reside en la tendencia á prejuzgar los ensayos y arreglar los resultados. Los alumnos evitan cuidadosamente las anomalías y, al trazar las curvas, tratan de obtener perfecta regularidad, forzando los datos experimentales, corrigiendo lecturas anormales,

(1) En todo lo que se refiere á prácticas de laboratorio de ingeniería, tomamos como modelos algunos laboratorios alemanes, el de la escuela de Zürich, y los de la Universidades de Lieja y Nancy.

en perjuicio de la verdad, y falseando el criterio que debe presidir á toda honrada observación. Quizás sea este más grave daño que los anteriormente considerados, por lo persistente y arraigada que se encuentra, aun en notables observadores, la manía de prejuzgar la observación y de hacer deducciones *á priori*, suposiciones que sólo se confirman acudiendo á torcidos procedimientos y poco honradas prácticas de investigación.

Por el contrario, deben aquilatarse, en esos primeros ensayos, los errores de observación, las defectuosidades; ha de tratarse de dar explicación plausible de uno y otras y examinar su dependencia mutua, analizar sus causas: la influencia relativa del método, del aparato y del observador.

Las investigaciones industriales abandonan poco á poco el carácter rutinario que en principio tuvieron; á la repetición de un tradicional ensayo de análisis rápido, sustitúyese hoy el examen completo multilateral de los productos considerados. Ya no se trata de averiguar sólo la composición centesimal de un cuerpo, sino de examinar su estado alotrópico, su microestructura y de saber la distribución de sus elementos componentes, los diferentes estados poliméricos en que se hallan. Por ejemplo: en un acero, cabe examinar las proporciones de carbono en estado grafitico y bajo forma combinada. Aun en esta última parte, será preciso distinguir: el carbono de temple, el carbono de cementación, el carbono de recocido. Los bronce y los aceros especiales dan lugares á investigaciones más complejas: las alteraciones de textura, la exaltación de las propiedades mecánicas de resistencia, de elasticidad, de ductilidad, de dureza superficial ó de dureza al rojo, dependen, no sólo de las proporciones, sino del proceso térmico, de la distribución de los componentes adicionales en la masa total, etcétera, etcétera.

Estos ejemplos bastan para demostrar que el laboratorio ha de formar más el espíritu que la mano. Antes de saber manipular, es preciso tener plan formado, conocer lo que se va á emprender y las condiciones en que se va á

hacer. Naturalmente, que la práctica es imprescindible y que el alumno ha de acostumbrarse á manejar los aparatos *después de haberse acostumbrado á pensar.*

*
* * *

Las consideraciones precedentes inducen á buscar nueva base, sentando como primordiales los principios pedagógicos de progresividad y desarrollo de la iniciativa individual.

A.—La primera reflexión que se deduce, en este proceso de indagación de un método nuevo para educar las facultades perceptivas de investigación, es que debiera existir un *antelaboratorio*; es decir, *prácticas preliminares encaminadas á preparar el espíritu á la observación razonada.*

Estas prácticas consistirían en observar los fenómenos simples, prescindiendo en absoluto de aparatos, valiéndose exclusivamente de los sentidos y acostumbrando gradualmente el espíritu á inducir y deducir consecuencias de esta serie de investigaciones progresivas. Los ensayos ó experimentos *á priori* son bastante variados; sólo citaremos las investigaciones de la estructura, de la fractura de determinados cuerpos, condiciones de plegamiento, dureza, ruptura de metales, facilidad de trabajarlos con la lima, influencia de la textura del volumen y de la forma: observaciones todas que pueden hacerse valiéndose de un martillo, de una lima, de una punta de acero y de otras herramientas sencillas de uso corriente.

Cada consecuencia deducida se inscribirá *con todo detalle* (por fútil y conocida que sea) en el diario de observaciones de cada alumno. La imperfección de los procedimientos de ensayos dará lugar á salvedades que los alumnos anotarán y á dificultades de evaluación que tratarán de corregir informando los experimentos por medio de disposiciones sencillas encaminadas á establecer condiciones de ensayo semejantes.

En idéntica forma pudieran efectuarse ensayos de comparación, á pesar de los rudimentarios aparatos. Por ejemplo:

los ensayos á martillo pueden sustituirse por una pesa colgada de una cuerda y que caiga de una altura determinada. Las alturas diferentes se medirán con un metro. La deficiencia de este ensayo podrá corregirse guiando el peso y dando lugar á otra serie de experimentos. El análisis de las divergencias y la comprobación de ensayos realizados á distinta altura advertirá á los alumnos las ventajas de la corrección progresiva y metódica de los procedimientos y disposiciones experimentales.

Estos ensayos pudieran ya dar lugar á trazados de curvas elementales, teóricamente, á rectas (si hay proporcionalidad). El profesor hará observar cuántas son las deficiencias del método y cuáles los numerosos factores que no se tienen en cuenta en esta investigación elemental.

B.—La segunda reflexión se refiere al desarrollo de las facultades mensurativas ó de ponderación. Después de investigar perceptivamente y apreciar á ojo, dará principio otra serie de experimentos, valiéndose de instrumentos elementales de medida de longitud, capacidad, peso y tiempo. Por ejemplo: llenar de agua un recipiente, por medio de un grifo de chorro constante y uniforme, apreciar en segundos, con el reloj, el tiempo que tarda en llenarse, y hacer comparaciones de capacidad con otras, valiéndose únicamente del tiempo. Hacer comparaciones de peso por medio de la evaluación del volumen del recipiente en decímetros cúbicos, midiendo las dimensiones lineales: comparar esos resultados con los obtenidos por método directo; es decir, pesando el agua (ejercicio de tara y densidad), ó evaluando el volumen con una medida de litro ó de dos litros. Examen de las tres medidas, y diferentes errores á que dan lugar los tres procedimientos; comparación de la precisión; puntos flacos de cada investigación.

Poco á poco irán introduciéndose nuevos aparatos y otros instrumentos de medida. Por ejemplo: en un tubo largo graduado, ó en un vaso, se introducirá cierta cantidad de agua, que se calentará hasta ebullición por medio de una lámpara de alcohol ó de un mechero Bunsen. La determinación del punto de ebullición (ó, en este caso, mejor

diríamos el momento de ebullición) se hará á ojo, y se anotará la medida, en segundos, del tiempo que tardó el agua en entrar en ebullición; se repetirá el experimento : 1.º, agitando el agua; 2.º, introduciendo burbujas de aire con una pipeta curva; 3.º, añadiendo gotas de agua con una pipeta en el preciso momento de la ebullición; 4.º, añadiendo cierta cantidad de sal común en disolución en la misma cantidad de agua que se empleó en las otras experiencias; 5.º, empleando de nuevo el agua que ya hirvió; 6.º, inclinando el tubo ó el vaso de manera que aumente la superficie de contacto de la llama. Todos estos experimentos se repetirán después con *termómetro*, instrumento que pondrá de manifiesto los errores de apreciación de los experimentos elementales precedentes. En cada uno de los casos, como fenómeno secundario, se anotará la dilatación del agua durante la operación hasta la ebullición.

Estas medidas se prestan ya á un buen trazado de curvas de temperatura en función del tiempo; cabe analizar también la influencia de la superficie de contacto de la llama y el tubo y la superficie libre de vaporización.

Este mismo experimento puede repetirse, introduciendo otra sal en solución y llegando gradualmente hasta el examen de los puntos críticos de las curvas de solución. En igual forma pueden variarse los ensayos de fusión, de congelación, etcétera; investigaciones que permitirán establecer la diferencia entre mezcla íntima y combinación, semejanzas entre aleaciones y soluciones, etcétera, etcétera.

Sin sentirlo, hemos llegado ya á complejas investigaciones científicas. El estudio de las disoluciones dará lugar á experimentos de cristalización, examen de criohidratos y sus analogías con las aleaciones, etcétera.

El profesor aplicará la importancia del conocimiento de estos fenómenos para las aplicaciones industriales. Por ejemplo : el estudio de ebullición y disposición de los tubos en las calderas de vapor; el estudio de las aleaciones para los aceros y los latones especiales, de las soluciones en electrolisis. Los fenómenos de doble descomposición tendrán también cabida en este orden de experimentos. Los ejemplos

antedichos bastan para dar una idea de cómo pueden multiplicarse las investigaciones de este género.

C.—La tercera reflexión se refiere á observaciones por medio de aparatos. Esta serie de ensayos es la que más se presta á toda clase de combinaciones; pero, por lo mismo, es muy fácil abandonar, sin darse cuenta, el plan trazado y olvidar el principio fundamental de gradual progresividad, piedra angular del sistema que esbozamos.

Los primeros experimentos pudieran consistir en medidas de diámetros de tubos ó piezas circulares, espesores, etcétera, por medio del *nonius de taller*. Aplicaciones idénticas pudieran hacerse sobre diagramas de máquinas, con nonius de mayor aproximación, ó con el compás y una escala de transversales trazada por el alumno, etcétera.

La observación de fenómenos fugaces con cronómetro 1/10, de segundo se hace fácilmente disponiendo los experimentos con cuidado. Se dará principio á la serie con una medida sencilla. Por ejemplo: paso de una bicicleta ante la meta, observación hecha con gemelos ó con antejo, apreciación aproximada de la velocidad y comprobación. Correspondientes á esta serie son también las medidas de oscilación de arranque de motores y tiempo en 1/10, de segundo hasta adquisición de velocidad de régimen; evaluación del número de revoluciones por minuto de un motor de vapor, al reloj, á la vista y al oído, simultáneamente. Cabe también apreciar los tiempos elementales de una operación determinada. Por ejemplo: descomposición de un trabajo para fabricación de una pieza: tiempo de centrar, de desbastar de rectificar, etcétera.

Los ensayos posteriores á estos (que pueden considerarse como preliminares), consistirán en lecturas de precisión; por ejemplo: poner en estación ciertos instrumentos topográficos (nivel, taquímetro, teodolito, etcétera), y hacer lectura sobre miras, apreciación del error, etcétera, etcétera.

En llegando á este punto, cabe introducir una serie de experimentos físico-químicos, y físico-mecánicos, investigaciones de fenómenos de tracción, de torsión, de esfuerzos

repetidos, de compresión, de flexión, etcétera. Estas medidas requieren material adecuado, pero no suponen grandes gastos, porque la maquinaria *corriente* de ensayos no es muy costosa. La clase de máquinas que mejor se prestan, son las destinadas á ensayos de bronces, latones, etcétera, y las de pruebas de cales y cementos, materiales que constituyen, por lo variado de su composición y por lo visible de sus propiedades características, gama gradual de ensayos. Los numerosos latones y bronces de mayor ó menor ductilidad y maleabilidad, de resistencia tan distinta, de dureza superficial tal axaltada en uno como rebajada en otros, de constitución molecular cristalina y textura tan variada, son excelentes materiales, desde el punto de vista exclusivamente pedagógico. Idénticas ventajas presentan las cales y los cementos, cuyas propiedades de fraguado, de resistencia, de duración, dependen tan directamente de la composición química y del índice de hidraulicidad y en los que ligeras variaciones tienen importancia capital; añádanse otras propiedades, como la de formar morteros dependientes de la calidad de la arena, de la cantidad, de la distribución molecular y de la textura del aglomerado, amén de las circunstancias accidentales, preparación de las muestras, tiempo de permanencia en el agua, etcétera, etcétera, condiciones todas excelentes para hacer estudios sintéticos sumamente variados y establecer comparaciones de gran utilidad pedagógica.

D.—Los experimentos se proseguirán por *el contraste ó la comparación de aparatos*. La primera parte de estos ensayos se dedicará al contraste de aparatos, apreciando su valor relativo, sus cualidades de precisión y de sensibilidad, logrando de este modo establecer las condiciones más favorables de utilización de dichos aparatos, sus constantes, sus correcciones con relación al tipo módulo, etcétera etcétera. En estas investigaciones convendría emplear aparatos de precisión, aparatos muy sensibles, ordinarios y falseados, de manera que se pongan de relieve las ventajas y los inconvenientes de unos y otros.

Si, prescindiendo de los aparatos, consideramos las me-

didas ó resultados hallados, se compararán las curvas, se establecerán los errores, se observará hasta qué punto son de fiar ciertos datos, las coincidencias casuales se separarán cuidadosamente de las naturales. Por ejemplo: una misma medida puede efectuarse: 1.º, con aparatos de precisión; 2.º, aparatos muy sensibles; 3.º, aparatos ordinarios de uso industrial; 4.º, aparatos falseados. Comparando los datos, se verán los inconvenientes de aparatos muy sensibles para medidas que no son de poca magnitud, la inutilidad de gran precisión en los casos de apreciación *grosso modo* y los sistemas de corrección para aparatos falseados por el uso. Ciertos aparatos responden mejor á determinados métodos de medida que otros, cuyas ventajas son muy apreciables en otros casos. Algunos métodos proporcionan resultados dependientes en gran parte de las facultades del observador, de su práctica anterior, del previo conocimiento de los aparatos que maneja, etcétera, etcétera.

Estas circunstancias obligan á tener en cuenta, en el examen de los resultados, las cualidades, errores y defectos referentes al método, al aparato y al observador. El valor de cada uno de estos tres factores se aquilatará separadamente, y después se efectuará un resumen sintético del procedimiento de investigación. Se anotará las anomalías, se tratará de explicarlas con ayuda del profesor, sin recurrir á fantasías ni rodeos científicos, tanto más falsos cuanto más enrevesados, y sin faltar, sin embargo, á la verdad, corrigiéndolas sin justificarlas.

En el examen de las curvas, se tendrán muy en cuenta los puntos críticos, que generalmente coinciden con un cambio de estado, una transformación, un desequilibrio ó un fenómeno permanente, un equilibrio momentáneo, inestable.

El estudio de los puntos críticos es complejo, porque en muchos casos no se advierten fácilmente, como ocurre en procesos térmicos de fusión y de destilación fraccionada. Se dará principio á estos ensayos, analizando algunas curvas fáciles y estudiando trazados complejos de curvas halladas por buenos experimentadores.

Los ensayos que acabamos de relatar, concernientes al valor del aparato, pueden efectuarse integralmente, en las aplicaciones de laboratorio industrial de electricidad, con instrumentos de medida diferentes: galvanómetro, vólmetro ordinario, vólmetro de precisión. Del mismo modo puede establecerse, en lo que á ensayos comparativos de presión se refiere, con un manómetro de columna y otro metálico; en los ensayos de temperatura, se apreciarán divergencias entre termómetros, pisómetros distintos, muestras fusibles de Legers etcétera, etcétera.

Pudiéramos multiplicar los ejemplos, y seguramente cada profesor hallará mil medios de aprovechar el material de que disponga, por modesto que sea, para experimentos en que se aquilaten el método, el aparato y el observador, en la forma que dejamos apuntada á grandes rasgos y siguiendo este sistema, del que sólo podemos trazar las líneas generales.

No insisto sobre los experimentos de Química, porque fuera ocioso aclarar este punto en una ciencia que tanto se presta á variar el método y los medios de investigación, bástenos recordar los análisis de un mismo producto, por vía seca ó vía húmeda, por electrolisis, por métodos titrimétricos ó colorimétricos, etcétera, etcétera, la influencia de distintos reactivos destinados á los mismos fines, la gran variedad de procedimientos de depuración, de lavado, de regeneración.

Estas condiciones demuestran que quizás en ninguna ciencia hay tan ancho campo, para la aplicación razonada de la investigación tal y como la proponemos. Recordaremos, no obstante, á los profesores que, si la balanza de precisión es imprescindible, también conviene medir el tiempo invertido en el análisis, la velocidad de reacción, indicar el momento de aparición de determinadas características y, por último, apreciar el valor pecuniario del método y la dificultad de manipular tales ó cuales reactivos en determinados casos.

En las consideraciones que preceden van, por lo tanto, incluidas (en lo que á investigaciones químicas se refiere) las premisas de precisión, sensibilidad, métodos prácticos in-

dustriales y los de aproximación insuficiente. Cada apreciación de un procedimiento puede traducirse por una curva en función del tiempo, con indicación de los puntos críticos, de las vaguedades é interrupciones del proceso químico. Acaso las curvas dejen indeterminados muchos puntos : acaso no se pueda siquiera trazar la curva, sino considerar puntos aislados ; pero, aun así, debe exigirse de los alumnos ese diagrama tosco, que demuestra lo mucho que se desconoce y la dificultad de apreciar la marcha de una operación, cuando no se dispone de medios para medir el calor producido, la absorción de calor proporcionado artificialmente por mecheros de gas, etcétera, etcétera.

El sistema pedagógico de investigación en el laboratorio, que acabo de proponer, es reversible. Es decir, que, si de cada alumno se exigen anotaciones, diagramas, trazados de curvas y examen de los puntos críticos, se puede completar su educación, invirtiendo la investigación, proporcionando al alumno datos, curvas, diagramas de ensayos efectuados por buenos experimentadores, y de los que será preciso deducir el fenómeno, el proceso de ensayo, y quizás, inducir el valor del aparato empleado. Este examen de puntos críticos *á posteriori* es sumamente útil, porque, además de ser procedimiento inductivo y aguzar las facultades de interpretación, revela al alumno su propia ignorancia, poniendo en parangón las observaciones sutiles de observadores prácticos, y las mismas realizadas toscamente por los incipientes de laboratorio. El alumno podrá medir la distancia, el camino que ha de recorrer, lo mucho que falta y la dirección que ha de seguir, para completar sus conocimientos científico-prácticos.

Cuando el alumno haya remitido informe sobre la investigación de las curvas citadas, el profesor anotará lo que falte ó leerá las consecuencias deducidas por el observador que realizó el ensayo correspondiente. ¡Abismo nuevo entre el hombre de laboratorio y el principiante!

Como término de esas investigaciones, pudieran hacerse algunos ensayos de *presuposición*, revisados después experimentalmente. Trátase de deducir por examen *á priori*, y

por indagación de los caracteres exteriores y de las cualidades visibles, las propiedades de los cuerpos, formular, presuponer ó prever los resultados que darán en su aplicación industrial, y la estrecha dependencia que guardan la estructura, la fractura, la cohesión y el aspecto externo de los productos industriales con sus propiedades de duración, plasticidad, conservación, deleznablez, resistencia, elasticidad, etcétera, etcétera. Este examen previo corresponde á esa investigación, análisis visual, en cierto modo, que los contratistas y maestros de obra efectúan al recibir los materiales.

Tal es, á mi juicio, el sistema racional de enseñanza que se impone en los laboratorios destinados á formar hombres de industria, técnicos é ingenieros. La habilidad manual y la destreza en el manejo de aparatos, son cualidades muy apreciables, pero secundarias; la base, el fundamento, ha de ser el espíritu de observación, la iniciativa personal, la percepción en las investigaciones reveladoras, la ponderación en las indagaciones mensurativas, la juiciosa selección del método, previo proceso comparativo, y la eliminación de los errores accidentales por el número de experimentos, ordenada clasificación de éstos y examen razonado de su valor relativo.

Ingeniero ERNESTO WINTER.

BOSQUEJO DE UNA CIENCIA PEDAGÓGICA

El notable libro que con este mismo título acaba de publicar en París el profesor L. Cellérier, ha merecido el aplauso casi unánime del profesorado.

El ilustre profesor de la Facultad de Letras de Rennes, Mr. L. Dugas, ha dado á la estampa (1), el siguiente análisis del mismo :

LA PEDAGOGÍA

La pedagogía existe como arte ; no existe como ciencia. A constituirla como tal, á fundar la «ciencia pedagógica», ó como él la llama, la *pedagógica*, es, á lo que tiende Mr. Cellérier.

La *Pedagógica* tendrá estrechas relaciones con la Psicología y con la Moral. Será á la Psicología, lo que la medicina es á la anatomía y á la fisiología ; reconocerá en el ideal moral «el principio que deben tener en cuenta todas las educaciones, que no crea la ley pedagógica, pero que la acondiciona á cada instante, impregnándola en todas sus partes». Teniendo su objeto propio, no dejará de ser una ciencia independiente. Esta ciencia no será anterior al arte educador, ni pretenderá crearlo *á priori* en todas sus partes : al contrario, se desprenderá, derivará de él. Lejos de «fundar preceptos sobre la teoría», se necesita «deducir la teoría de los preceptos». «Los preceptos son de realidad»,

(1) *L'Educateur Moderne*—(Mayo de 1910).

el resumen de la experiencia pedagógica. Se trata de buscar su fundamento ó «los principios», es decir, «el elemento permanente que se halla en cada operación pedagógica y la caracteriza como tal». La Pedagógica, será, pues, una ciencia positiva, experimental, no normativa ó ideal.

SU OBJETO

No se necesita establecer su importancia, sino indicar su objeto. La educación es, de un modo general, «la intervención voluntaria de los padres en la evolución de las tendencias psicológicas del niño y en su adaptación al medio ambiente». De una manera más precisa, la educación se caracteriza por su objeto. Este objeto puede ser un ideal puesto *á priori*, arbitrario, variable (por ejemplo, para Platón, el ciudadano virtuoso, para Locke la dignidad del caballero, para Kant la perfección, entendida como la cultura armónica de las facultades, etcétera), ó simplemente un fin indicado por la naturaleza y conforme con los sentimientos humanos, siempre perseguido de hecho, á saber, «la preparación del niño para el destino que sus padres estimen mejor». Este último fin, es el que constituye el objeto modesto, pero verdadero, de la educación.

SUS LÍMITES

Así como tiene un objeto definido, la educación tiene también un alcance limitado. Debe contar con la naturaleza, es decir, con la herencia: nada puede, no digo sobre ella, sino sin ella. Si la educación es «la adaptación al presente, la herencia es la adaptación al pasado». Pues bien; el pasado pesa sobre nosotros; «dependemos de los muertos más que de los vivos (A. Conte). «Cuando por el impulso de ideas nuevas,—dice muy bien Mr. Cellérier,—se quiere modificar alguna cosa del presente, de influir sobre la raza por la educación, la mentalidad del pueblo parece invulnerable. Lo que la educación suprime, la herencia lo repone. Aquélla obra desigualmente; ésta influye en todo instante. Puede atacarse la forma, pero no el fondo. Ahora

bien; el fondo es lo que conduce la vida. La reforma de un pueblo por la educación, es obra de larga duración. No aspireis, pues á cambiarla bruscamente, contraeos, pues, á hacerla evolucionar mediante transformaciones mínimas, pero profundas y continuas. ¡Cuántas innovaciones pedagógicas, saludables en sí mismas, han sido funestas por haber perturbado la forma, sin conmover los vicios del fondo! Con demasiada facilidad se quita sin reponer. Sin embargo, la educación puede, á la larga, mejorar la humanidad, asegurar el progreso social. Pero, que no trate de hacerlo de golpe». ¡Qué no eduque desde ahora al niño en vista del porvenir, según el ideal de la humanidad futura! Con ello excedería el derecho de los padres y violaría el principio de adaptación. Por otra parte, no se tema ejercer la educación; no se la mire como un atentado á la libertad del niño; no se la considere como un hecho que se impone, como una protección necesaria; no se la rechace, en fin, como un arte imperfecto, sino por la crítica de las prácticas establecidas, de las tradiciones pedagógicas que por este arte se perfeccionan. Partiendo del *objeto* de la educación y teniendo en cuenta los *factores* de la educación, es á saber del *educador*, del *sujeto*, del *medio*, busquemos por qué leyes se rigen las operaciones que tienden á realizar ese *objeto*.

Ya lo hemos indicado : falta estudiar : 1.º los *factores*, 2.º el *proceso*, de la educación.

LOS FACTORES DE LA EDUCACIÓN

Los factores son : el *sujeto* que recibe la educación; el *educador* que la da, y el *medio* cuya acción recibe el sujeto (el autor dice impropriamente, las *reacciones*), y al cual debe adaptarse.

I.—*El sujeto*

El sujeto que se trata de educar es el niño ó, mejor, el ~~hombre~~ futuro, que se trata de educar teniendo en vista la acción. Signese de ahí, que la educación de la voluntad

es la parte esencial, sino única, de la educación. Pero la voluntad implica la inteligencia y los sentimientos, de donde, la necesidad de fundar la pedagogía sobre la psicología por completo.

El autor estudia pues, los fenómenos activos, los fenómenos de conocimiento, los fenómenos afectivos; pero los estudia «bajo el sólo punto de vista pedagógico», es decir, como proporcionando materia y ofreciendo pie para la acción educadora, como apoyo, ayuda ú obstáculo á esta acción. Así es como tiene en vista,—iba á decir, como define—, la costumbre, la volición, la imitación, la atención, la fatiga, del mismo modo que los sentidos, la memoria, la asociación, la imaginación, la razón ó las facultades lógicas, y, en fin, las tendencias, el deseo, la emoción, los sentimientos y las pasiones. Por otra parte, estudia el lugar y rango de cada hecho psicológico en la educación. (Dirá, por ejemplo, de la memoria: «La memoria no será jamás la instrucción, pero será siempre su base. Es el almacén inconsciente de los materiales intelectuales. La asociación es su guarda; desciende hasta los sótanos de la memoria para sacar de ellos los tesoros escondidos, para explotarlos, para darles valor»); por otra indica el partido, la ayuda que la educación puede sacar de tal ó cual hecho, de la costumbre, de la imitación, del interés, etcétera... y hasta indica como ha de ser la educación de los sentidos, de la memoria, etcétera. Pero, queda siempre fiel á su principio: «El método de una ciencia varía con el fin propuesto al estudiarla». Su psicología es pedagógica, y es lo que constituye su interés propio y su originalidad.

Saca de él las conclusiones siguientes:—Lo que se llama naturaleza, es la herencia, «el conjunto de las disposiciones intelectuales, afectivas, voluntarias, que el sujeto hereda de su raza». Y sobre la naturaleza así entendida, es á lo que debe tender el esfuerzo del educador.—No existen dos individuos semejantes y de esto se sigue que el educador no debe tener en vista un alumno ideal, único; el *cretino*, el *bueno* ó el *espíritu medio*; y que el principio esencial de la educación es «el principio de relatividad; toda ac-

ción pedagógica debe acondicionarse por la naturaleza del alumno» ó, como dice Guizot, «Cada individuo tiene su regla».

II.—*El medio*

Al sufrir el sujeto, la influencia del medio, ensancha su ser, lo complica, y también lo particulariza. La familia, la Escuela, el nivel social (ó la condición), lo modelan, le crean hábitos y una mentalidad especiales. A la influencia del medio social, se agrega la del medio material, del clima, de temperatura, de la alimentación, de la vida campestre ó urbana, etcétera. En vez de recibir pasivamente la acción del medio, es necesario adaptarse á él; la educación no hace abstracción de esta ley; debe preparar el niño para un oficio, y no tan sólo á su «oficio de hombre», (es lo que el autor denomina el *principio de inserción*); esto resulta del fin asignado á la educación; la educación tiene por fin el interés del alumno, y no otro, aun cuando fuese más importante, como, por ejemplo, el de la sociedad. De este mismo modo la medicina tiene por fin la salud del enfermo y no un interés más elevado, como la higiene pública.

III.—*El educador*

No es posible hablar de la educación sin hablar del educador, de quien debe hablarse sin convencionalismos de un hombre con sus cualidades y sus defectos; no como de un hombre *perfecto* (Rousseau). La influencia del educador es «voluntaria» é «involuntaria»; obra por el ejemplo, la autoridad, el prestigio, el talento, el carácter, la confianza que inspira, tanto como por sus lecciones y su palabra. Mr. Cellérier compara la influencia de los maestros y la de los padres, el papel del preceptor, de la escuela, del internado; hace ver que todo régimen tiene su valor propio y conviene más ó menos, según los casos. Acaba por hacer ver la importancia de la misión del educador. Lo

que se necesita reformar, no es la moral, es la educación; no es la materia enseñada, sino el que la enseña.

EL PROCESO DE LA EDUCACIÓN

La educación comprende el desarrollo de las facultades de los sentimientos, etcétera, y la adquisición de los conocimientos ó la instrucción propiamente dicha ó, en otros términos, «la formación psicológica» y «la formación lógica», la cultura formal y la cultura material.

Existen principios comunes á toda educación, que se derivan, unos, de la adaptación al medio, y los otros, de la naturaleza del sujeto.

PRINCIPIOS SACADOS DE LA ADAPTACIÓN AL MEDIO

El medio no puede ser indiferente; por esta razón se discute sobre la higiene, la gimnasia, los deportes, los juegos. El autor es un partidario de los juegos, que pone muy por encima de la gimnasia. «La gimnasia, dice, no es sino una abstracción del juego. Se ha suprimido el atractivo, para no dejar más que el esfuerzo y la fatiga». Es tan inútil como enfadosa. El juego es no solamente un placer, sino un tónico; desarrolla la resistencia; es además un aprendizaje de la vida social, crea el hábito de someterse á las leyes y forma el carácter. Debe agregarse á la adaptación el medio, «la disciplina de las consecuencias» preconizada por Rousseau y por Spencer, juiciosamente criticada por Bain. La teoría de Rousseau es falsa, si se la generaliza; pero resulta verdadera, si se dice: «La educación puede encontrar un medio eficaz de acción, en las consecuencias agradables y penosas de los actos del niño». Pero, es preciso discernir los casos, las ocasiones.

PRINCIPIOS SACADOS DE LA NATURALEZA DEL SUJETO

La educación debe adaptarse al alumno. Colectiva, no puede tener en vista sino «el alumno medio»; nada vale ni para los escogidos, ni para los de la cola. Los inconve-

nientes de la educación colectiva, que no puede apropiarse á cada espíritu, están compensados por los beneficios de la vida común. La educación debe seguir el desenvolvimiento del niño, debe ser *progresiva*; las nociones adquiridas sirven de base á las que se han de adquirir (*principio de sucesión*). Por su carácter metódico, ahorra al alumno los tanteos que han retrasado la marcha de la civilización. La razón débil del niño, justifica la autoridad,—si bien temporal—, del educador, la que se ejerce por la obligación y por la persuasión. «El gobierno de los niños», se completa y facilita por la «higiene mental» (medios de evitar la fatiga, mantener la atención, etcétera).

La acción del educador se ejerce : 1.º, por la inteligencia, 2.º por el sentimiento.

Acción del educador por la inteligencia.—Todo conocimiento reposa en la memoria y la asociación. El error no consiste en abusar de la primera, sino en descuidar la segunda. «No vacilemos en proveer la memoria; pero, rodeémosla de las asociaciones necesarias. No basta que el pozo esté lleno y que hayan bajado los baldes; tengamos cuenta de las cadenas que han de hacerlos subir». Existen tres grupos de asociaciones : las intuiciones, las ideas y los juicios, de donde nacen tres métodos : intuitivo, lógico, racional. El método intuitivo tiene por procedimientos la observación activa, personal, las lecciones de cosas, los trabajos manuales (de utilidad secundaria), los paseos pedagógicos (de carácter aburrido), el viaje, las excursiones, y, finalmente, la enseñanza descriptiva, «extensión del método intuitivo á los objetos que están fuera de la experiencia del niño». El método lógico es la clasificación jerárquica de las ideas;—el método racional, su en cadenamiento lógico : tiene por auxiliares el método socrático (arte de sugerir, de hacer encontrar), y el ejemplo bien elegido.

Acción por los sentimientos. Se distinguirá el *grado* y la *naturaleza* de los sentimientos. La educación debe excluir las emociones violentas, como peligrosas, paralizando la voluntad y la atención, y hacer un llamamiento á los senti-

mientos moderados. No puede emplear únicamente «los estimulantes elevados»; el sentimiento del deber, por ejemplo, es el producto, mejor que el instrumento de la educación: aparece tarde. Los «estimulantes inmediatos»: atractivo del trabajo,—recompensas y castigos—, emulaciones, son más indicados, más activos. Mr. Cellérier, conoce su peligro, el abuso posible: á pesar de esto, no desconoce su uso, que regula juiciosamente y hace ver su valor relativo.

OBJETO DE LA EDUCACIÓN

Pasemos del estudio de los medios, al del objeto ó fin de la educación. Este objeto es, como ya se ha dicho, «la formación psicológica» (cultura formal), y «la formación lógica», (educación material).

La formación psicológica, comprende la formación de la voluntad y la de inteligencia de la sensibilidad.—1.º Se trata de respetar la voluntad del niño, de forzarla sin romperla, de hacerle comprender, y, si es posible, aceptar la regla; se trata también de facilitar móviles á su voluntad, de enseñarle el fin de la vida, los medios de conseguir este fin, y de crearle hábitos que le faciliten el acceso al mismo.—2.º La formación de la inteligencia comprende la educación de los sentidos, cuya importancia se ha exagerado, la de la memoria, de la abstracción, de la razón; esta educación se realiza por el ejercicio bien dirigido.—3.º La formación de los sentimientos es *particular y general*. *Particular*, consiste en fortalecer ciertos sentimientos, en refrenar otros, en operar la substitución de las tendencias, en obrar sobre los sentimientos por la representación, elevarse de los móviles á las máximas, desarrollar la idea del deber, apropiarse siempre la educación moral á la naturaleza del niño, adaptarlo á su medio. *General*, comprende la enseñanza y el hábito. Por un lado, se muestra al niño el fin; se le enseña á dominar la emoción; por otro lado, se le pone á prueba, se le endurece, se temple su carácter, se le hace pasar del estado de protección al de autonomía.

La formación lógica.—La formación lógica comprende

«la elección de los estudios» y «el orden de los estudios» :
1.º ¿Qué debe enseñarse ? La herencia social, el conjunto de los conocimientos en el momento actual. Pero la herencia no podría asimilarse por entero. Así, pues, el tiempo de que se disponga para la instrucción es el que debe regular la dosis de enseñanza. No enseñemos á cada uno sino lo que necesita ; pero, en condiciones iguales, escojamos para el la instrucción más educativa. Todos los estudios son útiles. *A priori*, una rama del saber no es más útil que las otras ; la ciencia, por ejemplo, no es superior á las letras. Es el medio social, son las convenciones, el uso, la moda, las aptitudes del individuo, los que deciden de la preferencia que ha de acordarse á un estudio dado. 2.º Si la elección de los estudios debe subordinarse á la naturaleza del sujeto, el orden de los estudios no depende sino del objeto. Todas las ciencias pueden ser enseñadas al niño, á condición de que estén adaptadas : «la edad, más que el objeto, fija el método de la enseñanza». Pero el encadenamiento lógico de las materias enseñadas, determina la regla : hay que aprender la aritmética antes que la geometría, el vocabulario antes que la gramática, etcétera.

Estando la educación subordinada á la vocación, exige la especialización. Pero el peligro consiste en especializar en falso ; para evitarlo, no se especializará sino con medida ó progresivamente ; en cada cosa se partirá siempre de los elementos, deteniéndose en ellos largamente : primero, y ante todo, se asegurarán las bases de la cultura general. Por la misma razón se podarán los programas, tan frondosos y desmesurados, tomando por principio «que en igual utilidad, lo general debe conservarse, y lo particular ser descartado».

Tal es, según Mr. Dugas, el resumen de ese libro tan nutrido de hechos y de ideas, como sistemáticamente compuesto. Mr. Cellérier parece á primera vista un teorizador ; forma la idea de la pedagogía como ciencia, tiene en vista ordenar, jerarquizar hechos, establecer un método, elaborar una doctrina. Pero nótese bien pronto que sus ideas descansan sobre un fondo riquísimo en observaciones per-

sonales, que tienen convicciones formadas y comprobadas en la vida; que no deja imponerse otras por la autoridad de los maestros, ni por las opiniones de la muchedumbre. Su concepto de la educación es modesto, pero firme y resuelto; es interesante y original. Quiere que el niño se eduque de por sí, por su medio, según sus aptitudes y su condición, no por la sociedad, y según un ideal social, religioso, moral, ú otro. Constituye la pedagogía al estado de ciencia independiente; considera la educación como un fin en sí; toma á mal que sea acaparada por el Estado, los políticos, y explotada para objetos extraños al interés del niño; quiere volverla á sí misma, preservando de esta manera su dignidad y asegurar su valor. No puede negarse el interés de este punto de vista, tan diverso del que sirve á veces para considerar las cuestiones de educación; sobre todo en Francia; y que si bien se puede rehusar admitirlo por completo y sin reservas, no puede en modo alguno considerarse negligentemente.

EL ARTE EN LA ESCUELA ⁽¹⁾

Este título adoptado por una de las más modernas y activas asociaciones ha parecido á algunos, ó insuficiente, ó pretencioso. «Lo supérfluo,—me decía recientemente un colega—, aún que aparezca necesario, es siempre menos que lo necesario. Empecemos por la higiene y el bienestar. Mientras existan entre nosotros chiribitiles malsanos y mortales, es prematuro hablar de arte en la Escuela. Del mismo modo que las felicitades descontadas en un mundo mejor son un peligro para hacernos perder la vista las miserias de acá bajo, de igual modo la visión de una clase encantadora, puede hacernos olvidar el deterioro, la vetustez, de ciertos locales que, á pesar de nuestras sempiternas recriminaciones, perduran merced á la inercia de autoridades recalcitrantes. Dejemos que tan sólo los artistas sigan viviendo en su «sueño estrellado».

La respuesta no puede ser más fácil. Si para ornar y decorar nuestras clases debiese esperarse la reconstrucción de la más decrepita de las escuelas de Francia, aguardaríamos mucho tiempo. Por los demás, la asociación no ha proscrito la higiene de su programa: la ha puesto á la cabeza. En su deseo de hacer bien, sabrá adaptarse á todas las situaciones y á todas las exigencias. Debería llegarse en todas partes á agrupar en torno de la escuela todas las buenas voluntades, como un patronato que tuviera por doble fin de su solicitud á la escuela en sí misma, y al escolar;

(1) Publicado en *L'Ecole Nouvelle*, con motivo de la discusión sobre la primacía entre el arte y la higiene en los Colegios.

á una para hacerla sana y bella, y al otro para darle pan, vestido, y libros, cuando careciese de ellos. He aquí, á mi juicio, la parte de la iniciativa privada en la educación pública. El Estado y los maestros están encargados de lo demás.

La Sociedad del Arte en la Escuela, deberá ocuparse ante todo y sobre todo, de los locales escolares, más activamente que las delegaciones cantonales (1). Reune, suficientes competencias para llenar perfectamente esta tarea. A sus esfuerzos, debe proponérsele este programa :

I

Cuando se construye, es para mucho tiempo. Por esto se debería vigilar la confección de los planos y la ejecución de las obras, estando al corriente de las mejoras modernas realizadas en otras partes por la arquitectura escolar.

II

Pero no se construye con frecuencia. En cambio deberá ocuparse constantemente del mejoramiento de los locales actuales : saneamiento, pisos, pinturas, mobiliario, patios y jardines. Deben practicarse aberturas para que el aire y la luz entren á torrentes ; cambiar los pisos viejos con intersticios grasientos y las tablas movedizas y gastadas y llenas de hendiduras ; empedrar y enarenar los patios fangosos para impedir la invasión del barro que, traído periódicamente cuatro veces por día por cincuenta pares de zapatos enlodados, es incompatible é inconciliable con el arte en la escuela.

III

Debe resolverse la cuestión irritante del barrido de las clases. Quienquiera que haya entrado á eso de las cuatro y media de la tarde, á una sala limpiada por los niños, ha

(1) Es decir, que los funcionarios oficiales.

podido darse cuenta de que no hay decorado que resista el asalto furioso del polvo sofocante, opaco como el humo de un campo de batalla, y de los microbios en revolución.

IV

Es necesario luchar sin tregua ni descanso, y esto nos corresponde, contra esas dos formas del principio de inercia ó del esfuerzo mínimo, que son la *suciedad* y el *desorden*. No es la mujer del peón, ni del guarda rural, aun cuando fuesen encargadas oficialmente del barrido, quienes pueden impedir que las cenizas y el carbón describan un círculo negruzco alrededor de la estufa, ni que los papeles inútiles se amontonen en los armarios en compañía de objetos heteróclitos entre los cuales tejen tranquilamente sus telas las arañas; el museo, la biblioteca, los pupitres y los casilleros no son de su competencia. Se trata de adoptar buenas prácticas, prefacios del gusto, y nos empeñaremos en ello.

He regresado de un viaje á Holanda en compañía de una veintena de colegas. En Amsterdam,—gracias á la amabilidad de los señores Holtzappel y Van der Werlf—, hemos tenido la suerte de visitar una escuela de ocho clases, en plena actividad. Entre otras cosas, nos ha maravillado la limpieza que reina en todo. Los cristales son de una limpidez perfecta. Ni una mancha en las paredes, en los muebles, y ni siquiera en el suelo. Rollos de papel,—y, perdóneseme este detalle que tiene su importancia—, en el w. c.; pero, sobre todo, centenares de criaturas, niños y niñas, de una frescura deliciosa, sin roturas ni manchas en los vestidos, sin oídos sospechosos ni uñas de luto, lavados, peinados y cepillados hasta los dientes con un esmero meticuloso. El orden y la limpieza no son tan sólo las condiciones del arte en la escuela; son además su expresión más encantadora.

V

Solamente entonces empieza *la decoración propiamente dicha* de esas clases en que es tan grato vivir. Los Alemanes prefieren en general las paredes desnudas: los mapas,

cuadros y grabados, no sirven más que para la lección. Yo soy partidario de un decorado bastante sobrio, pero permanente. No nos empeñamos en transformar la escuela en museo ó en bazar, á menudo polvoriento, llenando las paredes hasta el techo con todo lo que nos cae á la mano. Conservamos los mapas geográficos bien á la vista, porque sirven á cada instante, algunos cuadros científicos representando flores, plantas ó animales, con exclusión de láminas anatómicas (esqueletos, músculos y vísceras). Todos creen, incluso su autor, que el beodo epiléptico del doctor Galtier Boissière, no debe aparecer sino en las horas de lecciones antialcohólicas.

Las listas de trozos escogidos, de cuentos, de la distribución del tiempo, los programas, pueden tener aires de fiesta si se toma la pena de caligrafiarlos. Y en cuanto á los *grabados de adorno*, sería tan ecléctico como Voltaire : no proscibiría sino el género fastidioso. Algunos son partidarios de los asuntos tomados de la región en que vive el niño. Sea ! Sin embargo, ¿no es interesante para el lorenés ver en imágenes los acantilados bretones, ó los Alpes, que nunca ha visto en realidad ? ¿para el provincial las torres de *Notre Dame*, y para el pequeño parisiense las praderas y las selvas ?

Otros quieren que no se representen más que los productores y los productos del trabajo «santa ley del mundo», bajo todas las formas. Estoy conforme ; pero, entonces será necesario suprimir los paisajes y los monumentos. Los mendigos de Murillo nada producen ; y sin embargo puedo asegurar que gustan á los niños. Lo mismo diré del célebre retrato de Madame Vigée-Lebrun y de su hija. Dejemos, pues á cada uno sus preferencias, con tal que sean razonadas y estéticas.

No hablo aquí ni de flores, ni del dibujo, ni del canto, considerados sin razón como accesorios en muchas escuelas, ni de la poesía, que nos permite cultivar mejor el gusto y el sentido moral de los niños, ni del sentimiento de la naturaleza, que nosotros no excitamos sino por la vista directa de las cosas, por la observación metódica, á la que hay

siempre que volver en pedagogía, si quiere hacerse obra útil.

La Sociedad del Arte en la Escuela, tiene ante sí un vasto campo en que trabajar. Lo mismo que el Touring-Club de Francia, que también se ocupa de arte y de belleza, es necesario que multiplique sus secciones y sus adherentes, que conquiste los poderes públicos y las administraciones locales, que reuna en un mismo grupo los arquitectos, los médicos, los maestros, no solamente para construir las escuelas y adornar las paredes, sino para inculcar á los pequeños franceses, sino el culto del arte, por lo menos el sentimiento de lo bello, sin el cual es incompleta y mutilada la vida más opulenta.

JEAN RURAL.

SECCIÓN ADMINISTRATIVA Y ESTADÍSTICA

ESCUELAS INDUSTRIALES DE LA NACIÓN

Capital

ENSEÑANZA

El año á que se refiere la presente memoria, es el segundo que funciona la Escuela Industrial de la Nación en su nuevo local, y aun cuando se habían previsto con amplitud las necesidades actuales y futuras de la Institución, resultan ya estrechas todas sus instalaciones, á tal punto que ha sido necesario establecer dos turnos en los talleres, lo que equivale á establecer un horario alternado para una parte de los escolares, única manera, aunque no conveniente, de que todos los alumnos puedan recibir la instrucción completa del plan de estudios vigente. Si esto ha tenido que hacerse el año próximo pasado, cuando los alumnos inscriptos eran 570, con mayor razón, y también con mayores inconvenientes, ha tenido que establecerse este año en que los alumnos pasan de 700. Como se ve, la aceptación de la enseñanza que da esta Escuela, es cada vez mayor y es necesario desde ya prever un ensanche futuro para poder dar cabida á todos los que desean dedicarse á las carreras profesionales esencialmente prácticas que caracterizan á esta Escuela.

En este sentido la única solución posible por el momento, sería destinar el terreno de propiedad del Gobierno que ocupa actualmente, con unas construcciones muy ligeras, la subcomisaría N°... y que linda, calle Azopardo por medio, con el edificio de la Escuela. Este nuevo terreno podría servir para ensan-

che de los talleres que es lo más urgente, pudiéndose establecer su comunicación subterránea sin mucho costo, y á fin de que no se destine á otro objeto convendría desde ya decretar la ane-
xión de este terreno á la Escuela.

Las cuatro especialidades creadas, con excepción de la Química Industrial, siguen siendo muy frecuentadas por los alumnos, y su enseñanza se ha hecho con regularidad en la medida que lo han permitido los laboratorios respectivos. Los Químicos este año podrán funcionar en los laboratorios de esta Escuela, que recién han podido construirse debido á haberse recibido tarde los recursos correspondientes; estos laboratorios, han sido instalados con todos los perfeccionamientos modernos. El laboratorio de ensayos de materiales, aun cuando ya funciona, no está completo, y se requieren mayores recursos para poderlo poner á la altura necesaria de satisfacer las necesidades de la Institución.

Uno de los laboratorios que prestará muy buenos servicios y contribuirá en primera línea en el perfeccionamiento de la enseñanza, es el de Electrotécnica, que esta Dirección ha encargado á Europa y que está próximo en llegar; inmediatamente que lleguen los aparatos, serán instalados convenientemente, á fin de que puedan practicar los alumnos en todo lo que se refiere á instalaciones eléctricas.

Debe llamar la atención del señor Ministro, antes de terminar este capítulo, la necesidad de proveer de mayores recursos, á fin de completar varios otros laboratorios, especialmente el de tecnología mecánica, y poder aumentar el mobiliario de la Escuela, estando en primer lugar el de la biblioteca, la que aun no ha podido instalarse debidamente.

TALLERES

Durante el curso, además de los ejercicios ordinarios se han hecho por los alumnos de los años superiores, las máquinas que se expondrán en la Exposición Industrial del Centenario, en donde podrán apreciarse por los entendidos en la materia, el grado de su perfeccionamiento que es bastante superior.

CLASIFICACIÓN DE LOS ALUMNOS POR NACIONALIDADES

Argentinos		Españoles		Italianos		Alemanes		Rusos		Uruguayos		Brasileños		Paraguayos		T O T A L E S		TOTAL GENERAL
V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	Argentinos	Extranjeros	
489	—	7	—	12	—	1	—	7	—	9	—	2	—	3	—	489	41	530

CLASIFICACIÓN DE LOS PROFESORES POR SU NACIONALIDAD

Argentinos		Españoles		Italianos		Franceses		Alemanes		Orientales		T O T A L E S		TOTAL GENERAL
V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	Argentinos	Extranjeros	
70	—	1	—	5	—	4	—	2	—	3	—	70	15	85

TÍTULOS QUE POSEE EL PERSONAL DOCENTE

TÍTULOS NORMALES		TÍTULOS UNIVERSITARIOS NACIONALES					¿Cuántos Profesores de enseñanza secundaria?	¿Cuántos con otros tí- tulos espe- ciales nacionales?	¿Cuántos con títulos extranjeros?	¿Cuántos sin títulos?	TOTAL DE PROFESO- RES
¿Cuántos Maestros Normales?	¿Cuántos Profesores Normales?	¿Cuántos Abogados?	¿Cuántos Médicos?	¿Cuántos Ingenieros?	¿Cuántos Drs. en Filosofía y Letras?	¿Cuántos con otro tí- tulo univer- sitario?					
—	1	8	5	33	—	11	10	7	—	10	85

MATRÍCULA Y ASISTENCIA MEDIA DE ALUMNOS

M E S E S	DÍAS HÁBILES	NÚMEROS DE MATRICULADOS						ASISTENCIA MEDIA EN %						T O T A L E S	
		1er. año	2.º año	3er. año	4.º año	5.º año	6.º año	1er. año	2.º año	3er. año	4.º año	5.º año	6.º año	Alumnos matriculados	Asistencia media en %
Marzo.....	14	249	108	58	43	31	23	92 %	92 %	91 %	94 %	96 %	99 %	512	94 %
Abril.....	20	259	110	58	44	34	23	92 »	89 »	91 »	94 »	98 »	95 »	518	93 »
Mayo.....	21	254	110	59	45	32	23	89 »	92 »	85 »	97 »	94 »	97 »	513	92 »
Junio.....	23	251	109	59	45	33	23	88 »	86 »	89 »	92 »	92 »	90 »	530	90 »
Julio.....	24	244	112	59	45	32	22	87 »	89 »	82 »	85 »	86 »	88 »	514	86 »
Agosto.....	24	239	104	57	44	30	22	86 »	86 »	86 »	90 »	86 »	86 »	496	87 »
Septiembre.....	25	233	101	56	43	30	22	85 »	86 »	78 »	87 »	93 »	90 »	485	87 »
Octubre.....	25	229	99	56	43	29	22	85 »	86 »	76 »	89 »	88 »	94 »	478	86 »
Noviembre.....	5	229	97	56	44	28	22	88 »	92 »	79 »	91 »	99 »	90 »	476	90 »
Totales.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	89 %

ASISTENCIA MEDIA ANUAL DE PROFESORES

MESES	Número de profesores del establecimiento	Número de profesores que faltaron	Número total de asistencias	Número total de inasistencias	Número total de clases que les correspondía dictar	% de la asistencia
Marzo.....	82	40	835	127	962	86 %
Abril.....	82	54	1592	215	1807	88 »
Mayo.....	84	57	1726,5	255,5	2154	87 »
Junio.....	83	60	1914	240	1982	89 »
Julio.....	83	65	1999,5	268,5	2668	88 »
Agosto.....	84	64	1983,5	246,5	2230	89 »
Septiembre....	84	54	2101,5	211,5	2313	91 »
Octubre.....	83	64	2104	228	2332	90 »
Noviembre.....	85	24	416	57	473	87 »
Totales.....	—	—	14672	1849	16521	88 %

ESTUDIANTES REGULARES

CURSOS	Número de aprobados	Número de reprobados	Número de aplazados	No rindieron examen	TOTALES	Promovidos al curso inmediato
Primero.....	83	116	31	27	257	83
Segundo.....	36	43	20	14	113	36
Tercero.....	25	23	7	5	60	25
Cuarto.....	19	16	9	—	44	19
Quinto (Mecánica).....	6	4	2	—	12	6
Quinto (Electrotécnica).....	3	3	—	—	6	3
Quinto (Constructores).....	6	2	1	2	11	6
Quinto (Química).....	3	—	—	1	4	3
Sexto (Mecánica).....	9	1	1	1	12	9
Sexto (Constructores).....	4	3	4	—	11	4
Sumas.....	194	211	75	50	530	194

ESTUDIANTES LIBRES

CURSOS	Número de aprobados	Número de reprobados	Número de aplazados	No rindieron examen	TOTALES	Promovidos al curso inmediato
Primer año.....	35	33	9	27	104	44
Sumas.....	35	33	9	27	104	44

OTTO KRAUSE.

Director.

Rosario.—Año 1909

Clases.—Durante el año 1909 funcionaron solamente las clases de 1º, 2º y 3º año, este último por primera vez, pues la Escuela fué instalada recién en 1907.

El curso se abrió recién el 1º de abril por las causas ya conocidas de la superioridad y terminó, de acuerdo con los reglamentos, el sábado 13 de noviembre.

Ingreso de alumnos.—Por las causas conocidas de la superioridad, mencionadas en el artículo anterior, la inscripción para los exámenes de ingreso fué abierta recién el 1º de marzo, cerrándose el 15 con un total de 25 aspirantes. De estos fueron aprobados 24, los cuales, con otros 4 alumnos que ingresaron directamente y otros seis que repitieron el 1º año, formaron la división del 1º año.

En los exámenes de ingreso de noviembre 1909 fueron aprobados otros 24 alumnos, los cuales, con los 29 nuevos aceptados en los exámenes de febrero próximo formarán la base de las divisiones del 1º año que funcionarán este año.

Desde la fundación de la escuela hasta la fecha han ingresado los siguientes alumnos.

1907.....		28	alumnos	
1908.....		37	»	
1909.....	Marzo	28	»	
1909	Noviembre	24	»	} 55 alumnos
1910.....	Febrero	31	»	

Como se ve, hubo un ligero descenso en el número correspondiente á 1909, descenso debido al retardo con que se abrió la inscripción y á otras razones especiales.

Regularizado el funcionamiento de la Escuela ha crecido nuevamente el interés por ella en la población de esta ciudad, como lo demuestra el hecho de haberse presentado en la época, —noviembre 1909—febrero 1910—, 72 aspirantes al ingreso.

NÚMERO DE ALUMNOS

El número de alumnos fué, al iniciar el curso, de 67, repartidos como sigue:

1 ^{er} año, única división:	34	alumnos
2 ^o » » »	23	»
3 ^{er} » » »	10	»
Total	67	alumnos

El curso se cerró con los siguientes alumnos:

1 ^{er} año, única división:	34	alumnos
2 ^o » » »	22	»
3 ^{er} » » »	10	»

Á continuación se expone un cuadro indicativo de los alumnos que ha tenido la Escuela desde su fundación, cuadro, en el que incluimos también los alumnos inscriptos para el curso de 1910.

CURSO DE	Año 1907	Año 1908	Año 1909	Año 1910
1 ^{er} año	28	40	34	65
2 ^o »	—	16	23	20
3 ^{er} »	—	—	10	15
4 ^o »	—	—	—	10
5 ^o »	—	—	—	—
6 ^o »	—	—	—	—
Totales	28	56	67	110

ASISTENCIA DE ALUMNOS

Se tiene para los meses de abril á octubre, inclusive la asistencia media siguiente:

1 ^{er} año.....	96,8 %
2 ^o »	95,3 %
3 ^{er} »	94,4 %

En el mes de noviembre la asistencia fué aproximadamente de 91 % para los tres años, lo cual se explica porque algunos alumnos aplazados en las pruebas escritas se resiraron.

Aplicación.—El resultado general de las pruebas escritas del año y de los exámenes orales de diciembre de 1909 fué el siguiente:

A Ñ O	Pruebas finales	PRUEBAS ESCRITAS			PRUEBAS ORALES			RESULTADO FINAL		
		Aprobados	Aplazados	Reprobados	Aprobados	Aplazados	Reprobados	Aprobados	Aplazados	Reprobados
1º.	278	64 %	34 %	2 %	52 %	11 %	1 %	52 %	45 %	3 %
2º.	176	82 %	18 %	—	71 %	11 %	—	71 %	29 %	—
3º.	80	98 %	2 %	—	98 %	—	—	98 %	2 %	—

Como puede verse dicho en cuadro el resultado es tanto mejor cuanto más elevado es el curso.

El resultado de los exámenes de aplazados tomados en febrero de 1910 fué el siguiente:

A Ñ O	Pruebas finales	PRUEBAS ESCRITAS			PRUEBAS ORALES			RESULTADO FINAL		
		Aprobados	Aplazados	Reprobados	Aprobados	Aplazados	Reprobados	Aprobados	Aplazados	Reprobados
1º.	74	54 %	45 %	1 %	40 %	14 %	—	40 %	59 %	1 %
2º.	23	56 %	44 %	—	30 %	17 %	—	30 %	61 %	—
3º. ..	1	100 %	—	—	100 %	—	—	100 %	—	—

De las planillas de clasificaciones de promoción elevadas oportunamente se deduce el resultado general siguiente para los exámenes de diciembre 1909 y complementarios de febrero de 1910.

	1er. año	2º. año	3er. año	TOTAL
Alumnos aprobados en todas las materias.....	12	12	10	34
Alumnos aplazados en una materia..	4	3	—	7
» » » más de una materia	16	7	—	25
Totales	34	22	10	66

Faltas de disciplina.—No ha habido faltas graves contra la disciplina; no habiéndose anotado ninguna tentativa de huelga durante el año, ni faltas colectivas.

Profesores.—La asistencia del personal docente ha sido muy buena durante el año, habiendo sido justificadas todas las faltas.

Personal.—Durante el año 1909, éste ha sido el siguiente:

a) Personal directivo y administrativo: 1 director, 1 secretario-tesorero.

b) Personal docente: 12 profesores con 15 cátedras.

c) » de talleres: 2 jefes de talleres, 3 ayudantes.

d) » de servicio: 1 mayordomo, 1 ordenanza.

Si se tiene en cuenta que la enseñanza es de carácter técnico, teórico-práctica, que se completa en los talleres, y que el movimiento de materiales exige necesariamente una contabilidad minuciosa y detallada, se comprenderá fácilmente que el personal directivo y administrativo es escaso y aunque para el año 1910 se ha aumentado con un escribiente y los celadores necesarios, es indispensable aumentarlo aún con un vicedirector y 1 jefe de celadores.

En cuanto al personal docente y al de talleres se ha ido aumentando de acuerdo con las necesidades del programa.

Enseñanza.—La enseñanza teórica ha sido dada de una manera completa por cuanto la Escuela tuvo todo el personal docente necesario para desarrollar todo el programa de los tres primeros años de estudios.

La enseñanza práctica de asignaturas como Física y Cien-

cias Naturales no pudo darse sino muy imperfectamente por la carencia de los Gabinetes correspondientes.

Oportunamente la Dirección solicitó los fondos necesarios para la adquisición é instalación de esos gabinetes y del de Química, por lo cual espera que en el corriente año quedarán instalados los tres.

Talleres.— Dentro de los límites impuestos por la partida para gastos generales que figuraba en el presupuesto, funcionaron regularmente los talleres de ajustaje, herrería y carpintería en los cuales trabajaron alternativamente las tres divisiones de alumnos. En ellos hicieron los trabajos que se mencionan en la lista que se acompaña al final y en la que puede verse que las aplicaciones tuvieron en vista especialmente las necesidades de la Escuela, pero consultando al mismo tiempo las necesidades de la enseñanza práctica.

En el taller de ajustaje se instaló durante el año un banco de ajustador, en el de herrería 4 fraguas, 4 bigornias y 2 tornos de fragua y en el de carpintería 10 bancos grandes de carpintero. Estos bancos, así como el de ajustador, fueron contruídos en los talleres de la Escuela.

Como el desarrollo de la enseñanza de los talleres exige también un taller de fundición esta Dirección solicitó en marzo 2 de 1909 los fondos necesarios para instalarlo y prosigue sus gestiones al efecto.

Edificio.—El aumento del número de alumnos y el de divisiones, la instalación de talleres y la de los gabinetes, hacían prever la necesidad de ubicar la Escuela en un local mucho más grande que el actual y al efecto fueron solicitados varios locales, en junio de 1909, sin resultado alguno, por lo cual se hizo incluir en el presupuesto de 1910 una partida para alquiler de casa.

Á pesar de ello es difícil conseguir un local apropiado para la Escuela, por lo cual será necesario instalar los cursos teóricos en un local y dejar los talleres en el actual.

Esa misma dificultad de encontrar local apropiado y suficientemente extenso indica la conveniencia que hay en apresurar la construcción del local propio en el terreno de una manzana que al efecto donó la Municipalidad de esta ciudad en diciembre de 1909.

Recursos y gastos.—El presupuesto sancionado para 1909 autorizaba un gasto de 60.960 \$ $\frac{m}{n}$ al año, distribuídos como sigue:

	Al mes	Al año
Para personal.....	4.180 \$	50.160 \$
» becas.....	600 \$	7.200 \$
» gastos generales..	300 \$	3.600 \$
Total	5.080 \$ $\frac{m}{n}$	60.960 \$ $\frac{m}{n}$

Dada la exigüidad de la partida para gastos generales hubo que suprimir durante el año varios gastos.

Los gastos efectuados durante el año fueron los siguientes:

A). Presupuesto

Personal.....	42.132,05 \$ $\frac{m}{n}$	
Becas.....	4.200,	»
Gast. generales.	3.599,55	» 49.931,60 \$ $\frac{m}{n}$

B). Imprevistos

Reparaciones.....	703,20 \$ $\frac{m}{n}$	703,20 \$ $\frac{m}{n}$
Total.....		50.634,80 \$ $\frac{m}{n}$

Como se ve la Escuela ha gastado en el año 1909 (incluyendo los gastos imprevistos) 10.325,20 \$ $\frac{m}{n}$ menos que lo presupuestado.

LUIS B. LAPORTE

Director

Exámenes correspondientes al año 1909 y complementarios de 1910

ESTUDIANTES REGULARES

CURSOS	Número de aprobados	Número de reprobados	Número de aplazados	No rindieron examen	TOTALES	Promovidos al curso inmediato	OBSERVACIONES
1er. año.....	12	(1) 18	(2) 4	-	34	16	(1) Se han incluido en esta casilla los alumnos que sólo deben una materia y en la (2), los que deben más de una.
2.º año.....	12	7	3	-	22	15	
3er. año.....	10	-	-	-	10	10	
Sumas.....	34	25	7	-	66	41	

MATRÍCULA Y ASISTENCIA MEDIA DE ALUMNOS

MESES	Días hábiles	NÚMERO DE MATRICULADOS			ASISTENCIA MEDIA			TOTALES	
		1er. año	2.º año	3.er. año	1er. año	2.º año	3.er. año	Alumnos matriculados	Asistencia media
Marzo.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Abril.....	20	34	23	10	97 %	96 %	98 %	67	97 %
Mayo.....	23	34	24	10	96 %	94 %	98 %	68	96 %
Junio.....	23	38	24	10	97 %	95 %	100 %	72	98 %
Julio.....	26	36	23	10	97 %	96 %	90 %	69	94 %
Agosto.....	25	35	22	10	96 %	95 %	95 %	67	95,5 %
Septiembre....	25	35	22	10	97 %	95 %	90 %	67	94 %
Octubre.....	25	35	22	10	97 %	96 %	90 %	67	94 %
Noviembre....	11	34	22	10	90 %	91 %	92 %	66	91 %
Totales....	—	—	—	—	—	—	—	—	—

ASISTENCIA ANUAL DE PROFESORES

MESES	Número de profesores del establecimiento	Número de profesores que faltaron	Número total de asistencias	Número total de inasistencias	Número total de clases que les correspondía dictar	Asistencia %
Marzo.....	—	—	—	—	—	—
Abril.....	11	—	173	15	188	92,01
Mayo.....	11	—	256	10	266	96,24
Junio.....	11	—	277	7	284	97,53
Julio.....	11	—	304	10	314	96,81
Agosto.....	11	—	371	2	373	99,46
Septiembre....	11	—	304	—	304	100
Octubre.....	11	—	390	—	390	100
Noviembre....	11	—	161	4	165	97,51
Totales....	11	—	2236	48	2284	97,44

CLASIFICACIÓN DE LOS ALUMNOS POR NACIONALIDADES.

Argentinos		Españoles		Italianos		Franceses		Ingleses		Alemanes		Brasileños		T O T A L E S		TOTAL GENERAL
V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	Argentinos	Extranjeros	
64	—	—	—	3	—	3	—	—	—	1	—	1	—	64	8	72

CLASIFICACIÓN DE LOS PROFESORES POR SU NACIONALIDAD.

Argentinos		Españoles		Italianos		Franceses		Ingleses		Alemanes		T O T A L E S		TOTAL GENERAL
V	V	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M	Argentinos	Extranjeros	
10	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	10	1	11

TÍTULOS QUE POSEE EL PERSONAL DOCENTE.

TÍTULOS NORMALES		TÍTULOS UNIVERSITARIOS NACIONALES					¿Cuántos Profesores de enseñanza secundaria?	¿Cuántos con otros tí- tulos espe- ciales nacionales?	¿Cuántos con títulos extranjeros?	¿Cuántos sin título?	TOTAL DE PROFESO- RES
¿Cuántos Maestros Normales?	¿Cuántos Profesores Normales?	¿Cuántos Abogados?	¿Cuántos Médicos?	¿Cuántos Ingenieros?	¿Cuántos Doctores en Filosofía y Letras?	¿Cuántos con otro tí- tulos univer- sitario?					
—	1	1	1	5	—	—	—	1	1	1	11

Universidad Nacional de Santa Fe

La Memoria elevada al Ministerio por el rectorado de este Establecimiento, relativa al año último, expresa que los cursos de éste comenzarán el día 1.º de abril, con el siguiente número de matriculados :

En la Facultad de Derecho.	38
En la Escuela de escribanos.	8
En la Escuela de procuradores.	3
Y se inscribieron como alumnos libres :	
En los cursos de Derecho.	15
En los cursos de escribanos.	12
En los cursos de procuradores.	4

Comunica que la asistencia de los alumnos matriculados así como la de los señores catedráticos, ha sido satisfactoria.

Agrega que se han expedido 7 títulos de doctor en Derecho y Ciencias sociales ; de escribano 7 y 2 de procurador.

Escuela Normal de Tucumán

La Memoria anual de este Establecimiento, relativa al año de 1909, expresa que la Escuela funcionó con 542 alumnas repartidas en la siguientes forma : 157 en el Curso Normal, de las que correspondieron 83 á las tres divisiones del primer año, 29 á las de segundo, 28 al tercero y 17 al cuarto.

A la Escuela de Aplicación concurrieron 385 niñas y en la Escuela de Aplicación para varones, se dió instrucción á 225 alumnos.

Las alumnas-maestras que han terminado sus estudios para ejercer el magisterio, han sido 17, algo más que en el año precedente.

La Memoria termina dejando constancia de la falta que se siente en el Establecimiento, de materiales suficientes para la enseñanza práctica y experimental de algunas asignaturas.

Colegio Nacional del Rosario

I

DE LA MARCHA INTERNA DEL COLEGIO

Para la mejor ordenación del trabajo relativo á la disciplina y asistencia de alumnos, profesores y empleados, se llevan con toda escurposidad por la vicerrectoria los siguientes libros :

- Registro general de clasificaciones.
- Idem, diario de disciplina.
- Idem, general de disciplina por alumno.
- Idem, de asistencia general de alumnos.
- Idem, de asistencia diaria (uno en cada curso).
- Idem, de asistencia de profesores.
- Idem, de firmas de padres ó tutores.
- Idem, de asistencia diaria de profesores y empleados.
- Libro de partes diarios.

Por medio de estos libros, que son reglamentarios en su mayoría, se ha conseguido dejar registrada día por día la marcha del Colegio, de tal manera que su sola conservación sea el mejor archivo para la historia del mismo en lo futuro.

El *Registro general de clasificaciones* es más importante, pues contiene las notas que indican la aplicación de todos los estudiantes, y en virtud de las cuales serán ó no promovidos. Aquí se anotan mensualmente las clasificaciones puestas por los profesores durante el año, la clasificación del examen oral y el promedio final.

El *Registro diario de disciplina*, y el *Registro general de disciplina por alumno*, marchan íntimamente ligados. El primero contiene las faltas de disciplina anotadas día por día; lleva varias columnas de las que se indica el nombre del alumno, la falta cometida, quien la observó, medidas adoptadas, etcétera.

Cuando un profesor ó empleado se queja de la conducta

de un alumno, se anota la queja en este libro; á la segunda ó tercera queja, dentro de un trimestre, y después de ser amonestado, la vicerrectoría manda un aviso de conducta deficiente al padre del alumno, y si después del aviso vuelve á recibirse alguna queja el alumno es suspendido por tres días.

Por regla general se permite al alumno suspendido, la asistencia á las clases á fin de que no pierda las explicaciones de los profesores, pero se anotan, no obstante, las inasistencias correspondientes á los efectos del cómputo de éstas al fin del trimestre.

El segundo de estos registros, puede calificarse de «cuenta corriente de la conducta y asistencia», de cada alumno. Está dividido en forma de índice, en tantas partes como *divisiones* hay entre todos los cursos, y en él hay destinada para cada alumno una *hoja* cuyo folio ó número coincide con el del banco en que se sienta y con todos los de los otros registros en que se llevan listas por orden alfabético. Este orden no se altera en todo el año, porque los alumnos que se retiran ó se declaran libres siguen figurando con la observación correspondiente y los que vienen con pases de otros Colegios, se agregan al final.

Toda falta anotada en el registro diario es pasada inmediatamente á éste en la casilla correspondiente al mes y día, con signos convencionales que indican si la falta ha sido observada por el celador, profesor, rectoría, etcétera. Consta también en este libro toda suspensión, inasistencia ó falta de puntualidad. De manera que, requerido un informe sobre la conducta de un alumno, puede darse instantáneamente, con sólo buscar la *hoja* correspondiente en la *división* á que pertenece.

El *Registro general de asistencia* se lleva con objeto de conservar los datos estadísticos que se envían mensualmente á la sección correspondiente. Contiene el número de días hábiles de cada mes; el total de asistencias de cada alumno, asistencia media, etcétera. Todos estos datos son tomados del resumen que (previa revisión hecha por el jefe de celadores) pasa cada celador mensualmente de su lista de asistencia diaria.

El *Registro de asistencia de profesores*, es semejante al de *Disciplina general*; cada profesor tiene destinada una hoja para cada materia de cada curso. Por medio de este libro, es fácil ver en cualquier momento la asistencia de todos los profesores, pues se anota en él, no sólo la inasistencia, sino el día, curso y asignatura á que faltó.

El *Registro de asistencia diaria de profesores y empleados*, tiene por objeto llevar la asistencia por día, así como el anterior la lleva por profesor.

En este libro, cada profesor y empleado, firman diariamente, anotando el profesor la lección señalada, y es también en este libro, donde se invita á firmar á toda persona expectable que visite el Colegio: han firmado Enrique Ferri, Rafael Altamira, Alejandro Lerroux, Vicente Blasco Ibáñez, etcétera.

El *libro de partes diarios*, tiene una hoja para cada día del año escolar. En cada parte, consta: la asistencia de alumnos por cursos: asistencia de profesores y empleados; faltas de disciplina (anotándose los nombres de los alumnos suspendidos y el número de amonestados); clases visitadas por el rector ó vicerrector y finalmente una sección para observaciones generales, en la que se anota cualquier novedad interesante. De este modo, el *libro de partes diarios*, viene á ser una especie de memoria diaria en la que bajo la firma del vicerrector se deja constancia de la vida académica del Colegio.

De cada uno de los libros mencionados, acompaño una hoja de muestra al final de este trabajo.

II

DISCIPLINA ESCOLAR

El 26 de marzo tuvo lugar la huelga de los estudiantes de este Colegio Nacional que secundaron á los de toda la República. Merced á la campaña hecha en esta ciudad por agentes universitarios de los estudiantes de Córdoba, los alumnos de este Colegio se abstuvieron de concurrir á las

clases un día, pero en actitud pacífica, sin protesta visible alguna y sin presentación de motivos.

Ese espíritu ridículo de solidaridad escolar, creado y mantenido por los menos laboriosos y los más turbulentos de los que concurren á nuestras casas de enseñanza, sin aspiraciones de saber y sin respeto á la autoridad, que padres débiles ó incapaces no han sabido imprimir en el hogar, es el que hace crecer en cada niño un rebelde inconsciente é ignorante.

La actitud enérgica del señor Ministro, manifestada por las instrucciones telegráficas que recibí, es la que aplicada en casos análogos ha de concluir definitivamente con estas demostraciones de indisciplina escolar.

Como se combaten todas las epidemias aislando los focos de infección, así deben proceder las autoridades superiores de Instrucción Pública, para hacer desaparecer las perturbaciones crónicas de la vida normal escolar, eliminando, después de una prolija investigación, á los causantes de estos actos colectivos de indisciplina académica.

Solucionada la huelga del comienzo del año escolar, he de manifestar que, en el resto del curso, ha sido satisfactorio el estado de disciplina de los alumnos de este Colegio Nacional. Aparte de las medidas de corrección aplicadas á faltas leves é individuales, no he tenido sino una sola ocasión de emplear algún rigor en la represión de una falta grave cometida por un alumno de tercer año, á quien prohibí rendir examen por haber ofendido ostensiblemente al señor vicerrector.

III

REUNIONES DE PROFESORES

En cumplimiento de lo dispuesto por el reglamento para los Colegios Nacionales, reuní, en diversas ocasiones, á los profesores de materias afines, con objeto de cambiar ideas y tomar acuerdos, respecto á los métodos de enseñanza de las asignaturas á ellos encomendadas, así como del estado de

disciplina de los alumnos. En todos los casos se acordó el orientar la enseñanza en el sentido práctico y experimental y se dejó constancia del buen orden y disciplina de los alumnos.

En el mes de abril convoqué á una reunión de profesores para estudiar el reglamento de exámenes y á fin de curso, el 30 de noviembre, reuní á los presidentes de las mesas examinadoras confiándoles la exacta aplicación de las disposiciones reglamentarias.

IV

EXCURSIONES Y VISITAS ESCOLARES

Consecuentes con el propósito de dar á la enseñanza un carácter marcadamente práctico, á la vez que ensanchar el campo de experimentación de la cátedra, la mayoría de los profesores me ha prestado su ayuda, realizando con los alumnos excursiones y visitas instructivas.

Habiéndose concedido por la superioridad el permiso y pasajes necesarios para que los alumnos de quinto año de este Colegio, realizaran á principios de julio un viaje de estudio al Iguazú, decreté la siguiente orden del día, para que en nada se alterase la marcha regular del establecimiento y á fin de que los excursionistas sacaran las mejores enseñanzas de su viaje.

Julio 8 de 1909.

Orden del día.

Acordado por el excelentísimo señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública doctor Rómulo S. Naón, los pasajes necesarios para que se trasladen al Iguazú los estudiantes de quinto año de este Colegio Nacional, en viaje de instrucción, el rector resuelve:

- 1.º Solicitese de los señores padres ó tutores de los estudiantes turistas, una autorización escrita para efectuarlo.
- 2.º Acompañarán á los estudiantes en su calidad de

vicerector, el profesor P. Martínez Zurbano; de profesor del Colegio Nacional el señor Casiano Rojas y como profesor de la Escuela Nacional de Comercio y Escuela Normal el señor Antonio Arce.

3.º Invítese para la excursión en calidad de médico al doctor Salustiano Torres.

4.º Mientras dure la ausencia de los profesores titulares, nómbrase suplente del profesor P. Martínez Zurbano, á los señores José Cortés y José M. Ferreyra; y del profesor Casiano Rojas, al ingeniero señor Sallovitz.

5.º En substitución de los celadores ó alumnos se nombra á los señores Francisco Rossi, Juan Macció, Anselmo Francesio, Enrique Rodríguez Llames, Antonio Berizzo, Luis Pini y Florencio Guastavino.

6.º El rector recomienda á los señores profesores y alumnos la mayor dedicación posible, para justificar con los conocimientos adquiridos la inversión de dinero que hace el Gobierno Nacional, con el propósito elevado de contribuir á la instrucción y cultura de la juventud estudiosa.

7.º El rector recuerda á los señores estudiantes que los alumnos de este Colegio Nacional, en sus respectivos manejos con las personas extrañas, en los anteriores viajes de instrucción á las ciudades de Santa Fé, Paraná y á la provincia de Córdoba, dejaron las mejores impresiones de cultura y corrección.

8.º El señor jefe de celadores hará conocer y cumplir estas disposiciones.

Firmado : D. E. CANDIOTI.

Rector.

De regreso de tan útil como interesante expedición, trajeron los alumnos varios ejemplares de plantas y animales de la región visitada, así como un gran caudal de impresiones y apuntes que ordenados y preparados, fueron motivo de una conferencia pública dada por dichos alumnos en este Colegio, y de la cual se hace mención en el párrafo correspondiente.

La apertura de la exposición regional, que se verifica todos los años en esta ciudad á principio de septiembre, también fué ocasión para que los alumnos de todos los cursos de este Colegio, realizaran en distintos días, con sus respectivos profesores, una visita á dicha exposición, donde el veterinario señor José Cáceres ilustró á los escolares con diversas conferencias sobre ganadería.

En el mes de octubre, los alumnos de cuarto año, acompañados del profesor de Historia natural doctor Francisco Florentino y del jefe de celadores señor Lojo, visitaron el edificio de las aguas corrientes de esta ciudad.

Otras dos visitas hicieron los mismos escolares en el mes de noviembre, acompañados del mencionado profesor doctor Florentino: el día 11 visitaron el Matadero general y el día 24 la cárcel Penitenciaria de esta ciudad. En todas estas ocasiones, oyeron las explicaciones del profesor pertinentes á los lugares objeto de la visita.

V

ACTOS PÚBLICOS Y CONFERENCIAS

Durante todo el curso se han dado diversas conferencias públicas por los profesores y alumnos más distinguidos, sobre temas patrióticos ó científicos y también sobre las vidas de argentinos ilustres, procurando en todos estos actos estimular el celo de los estudiantes por el saber y su entusiasmo hacia los beneméritos de la patria.

El 5 de mayo y con ocasión del aniversario del nacimiento del patricio Juan M. Gutiérrez, se dictaron en los cursos de Castellano, Literatura é Historia, conferencias sobre personalidad y obras de tan insigne ciudadano. Y á fin de solemnizar más el recuerdo del ensigne hombre público, el catedrático de Historia doctor Víctor Pesenti, dió al día siguiente una conferencia en la biblioteca del Colegio, poniendo como ejemplo á la juventud estudiosa los talentos y virtudes de Juan M. Gutiérrez; en este mismo acto pronunció un bello discurso el alumno de tercer año, señor Rodríguez Llames. A continuación se repartieron entre los

concurrentes los retratos del ilustre prócer, que el señor presidente del Consejo Nacional de Educación, se dignó remitir á este Colegio.

Las fiestas mayas fueron motivo para que los alumnos de todos los cursos pusieran de manifiesto en repetidas conferencias dadas en las respectivas clases, sus adelantos en el conocimiento de la historia patria y su amor por la santa causa de la libertad é independencia.

El 25 de mayo asistieron todos los estudiantes en corporación á la procesión cívica organizada por el círculo de la prensa de esta ciudad.

En el mes de julio y para conmemorar las fiestas del día 9, se dieron igualmente conferencias patrióticas en todos los cursos en las que tomaron parte los profesores y los alumnos.

El 26 de agosto dieron los alumnos de cuarto año una brillante conferencia sobre Química, realizando ante un numeroso público, varios experimentos sobre los diversos temas de que trataron.

El 11 de septiembre se dieron en todas las clases lecturas sobre la vida y obras del ilustre Sarmiento, haciendo resaltar la importante actuación de tan insigne hombre público y lo mucho que le debe la instrucción pública de nuestro país.

Y ya que hablo de Sarmiento, me permito hacer constar que con fecha 5 de julio del año que reseño, elevé una instancia á la superioridad á fin de que se concediera á este Colegio el permiso para usar el nombre de su fundador, pedido que no ha sido contestado hasta la fecha.

Con motivo de la inauguración en Boulogne sur-Mer del monumento erigido al general San Martín, el 23 de octubre, se dieron en las clases de Historia, por los profesores respectivos, conferencias sobre la vida del gran héroe de nuestra independencia.

El 30 de octubre dieron una conferencia los alumnos de quinto año, señores Aymi, Francisco y Oliveros en la cual describieron el viaje al Ignazú, ilustrando sus narraciones con proyecciones luminosas de fotografías tomadas durante el viaje.

VI

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

Este Colegio Nacional, acogió con entusiasmo la vulgarización de los conocimientos literarios y científicos, tomando parte muy activa en la tarea de difundir entre todas las clases sociales la ilustración procurada por la cátedra ó el libro; con este fin, se dieron varias conferencias públicas en el mes de octubre.

El día 13 disertó el doctor J. Daniel Infante, sobre «Libertad de enseñanza».

El 16 del mismo mes y ante un público selecto, habló el profesor doctor Víctor Pesenti sobre «La pena de muerte en los delitos políticos», y acto seguido el inspirado vate español Vicente Medina, leyó algunas de sus poesías inéditas que obtuvieron el aplauso de los concurrentes.

Pocos días después y patrocinada por este Colegio, tuvo lugar en la Escuela Gobernador Freyre, la conferencia del sabio profesor de la Universidad de Oviedo, doctor Rafael Altamira, quien disertó sobre «Métodos de enseñanza», con la profundidad de concepto y sencillez de lenguaje propias de tan esclarecido maestro.

Cerró las conferencias dadas durante este mes, el doctor Rogelio Araya, disertando el día 30, sobre la «teoría de la evolución aplicada á las cuestiones sociales».

VII

ASOCIACIÓN DE EX PROFESORES Y EX ALUMNOS

En el mes de julio hice un llamamiento á los ex profesores y ex alumnos de este Colegio para que en unión de los profesores y alumnos actuales, constituyeron una asociación, cuyo fin principal fuera estrechar los vínculos de solidaridad y compañerismo, reunirse todos bajo la advocación común del centro donde dieron y recibieron los albores de la ciencia y formar así una entidad en la que

se fundieran el pasado y el presente de la gran familia intelectual que al Colegio debe los fundamentos del saber.

Y no fué desatendida la invitación; con gran entusiasmo acudieron muchos de los que pasaron por esta casa y hoy son doctores, ingenieros ú hombres de negocios, á prestar su conformidad con el pensamiento que llevado á la práctica ha dado por resultado el quedar constituida la asociación de ex profesores y ex alumnos que con los actuales, se propone como fines los anteriormente citados y como manifestación de los mismos, la creación del Seguro mutuo para el caso de fallecimiento, las reuniones periódicas para conmemorar la fundación del Colegio, ó para fines científicos y literarios, la extensión universitaria, obras de beneficencia etcétera, etcétera.

VIII

RELACIONES DEL COLEGIO CON LOS PADRES DE LOS ALUM- NOS. VISITAS DE PERSONALIDADES

Me complazco en apuntar aquí mi impresión halagadora, producida por las frecuentes visitas de los padres de muchos escolares que, demostrando un verdadero celo por la educación é instrucción de sus hijos, han acudido á esta rectoría para informarse de la conducta y aplicación de los mismos; bien es verdad que ello es consecuencia del empeño puesto por nuestra parte, en estar en relación constante con las familias, mandándoles los oportunos avisos de que la conducta de un alumno era deficiente, ó de que éste había merecido algún correctivo.

El Colegio ha sido también visitado en diversas ocasiones por huéspedes ilustres, que han recorrido las cátedras, gabinetes y dependencias del establecimiento y á los cuales he rendido en unión de los profesores, el tributo de cortesía merecido.

El 4 de junio recibimos la visita del elocuente diputado republicano español, doctor Alejandro Lerroux, quien dejó escrito en el libro de profesores el pensamiento siguiente: «El deber primero de todo ciudadano fué, hasta ahora, defen-

«der á su patria con las armas en la mano. En lo sucesivo «la defenderá con el libro en la mano. Por eso, la función «del maestro es la más alta y la más digna de la consideración y del respeto público».

El 28 de julio, nos visitó el notable novelista español, señor Blasco Ibáñez; y el 18 de octubre tuvimos el agrado de recibir en esta casa al sabio catedrático de la universidad de Oviedo, doctor Rafael Altamira.

Todos los visitantes pusieron especial empeño en conocer nuestros métodos de enseñanza y se mostraron complacidos por los datos que pudimos suministrarles.

IX

VISITAS DE INSPECCIÓN

Hemos recibidos durante el transcurso del año las siguientes visitas de inspectores.

Marzo 23. El inspector señor P. Escobar, quien no encontró motivo para observación alguna.

Mayo 29. El inspector doctor Luis M. Díaz, en su visita á las diversas clases, tuvo ocasión de censurar algunos conceptos vertidos por el profesor de Literatura doctor Alejandro Carrasco, por cuya causa fué suspendido de su cargo dicho profesor; dadas por éste las explicaciones necesarias, ha sido repuesto en su cátedra.

Agosto 6. Visita el Colegio el inspector doctor S. de Madrid.

Noviembre 5. El inspector de Matemáticas doctor Astiria, cumple su cometido en las diversas clases.

Ninguna de estas dos últimas visitas dió lugar á observación alguna por parte de los señores inspectores.

X

MOVIMIENTO DEL PERSONAL DOCENTE Y ADMINISTRATIVO

El 13 de abril tomaron posesión los señores profesores Federico Quinteros y Martín Menuce, de sus respectivas cátedras de Aritmética y de Castellano, correspondientes á la tercera división del primer año.

El 8 de mayo se inició por el profesor Valentín Maglione, el curso de Contabilidad correspondiente al segundo año.

El 11 de mayo tomó posesión del cargo de jefe de celadores el señor Edmundo María Poissón.

El 20 del mismo mes solicitó licencia por tres meses el profesor Manuel Sibeut, siendo nombrados para suplirle en sus cátedras de Francés, los señores Juan Gutiérrez y Alejandro Caro.

El 21 del mismo mes de mayo, tomó posesión como titular de dos cátedras de Francés, el señor Juan Gutiérrez.

El 1º de junio cesó en su cátedra de Literatura el doctor Alejandro Carrasco, siendo nombrado para sustituirle el profesor doctor Víctor Pesenti.

El 5 de julio fué nombrado secretario el señor Edmundo María Poissón, cesando en dicho cargo el señor Alfredo White y siendo reemplazado aquél en el destino de jefe de celadores, por el señor Juan Carlos Lojo.

El 10 de agosto toma posesión de otra cátedra de Trabajo manual, el profesor de la misma materia señor Antonio Figueyra.

El 1º de septiembre, terminado el permiso que se le concedió, reanuda sus clases de Francés, el profesor señor Manuel Sibeut.

X.

BIBLIOTECA

El año 1909, ha sido para la biblioteca de este Colegio, de labor y éxito. Gracias á la propaganda hecha por intermedio de los profesores á los alumnos, se ha solicitado doble número de obras que los años anteriores, notándose en la lista de las consultadas una marcada preferencia por las históricas.

Respecto al ingreso de volúmenes, es de notar el fuerte impulso dado por la comisión protectora de bibliotecas populares, con el envío de 296 tomos que han venido á rejuvenecer ciertas secciones que no aumentaban por la carencia absoluta de medios.

Hay que agregar también la ayuda prestada por las comisiones de alumnos que periódicamente he nombrado y que con un celo digno de todo encomio, han levantado suscripciones que han permitido adquirir 172 volúmenes y encuadernar 63 tomos, á más de que han producido los fondos necesarios para continuar la suscripción á varias revistas imprescindibles.

El catálogo hecho este año, obedeciendo á lo dispuesto anteriormente por la Inspección general, se ha alterado en algo, haciéndolo más adaptable á la calidad y cantidad de obras existentes y al mejor orden científico que revela la práctica diaria.

Creo que en el año corriente, con alguna nueva remesa de la Comisión Protectora de Bibliotecas, se pondrá en buen pie esta sección, cual corresponde á la importancia del Colegio. Es sensible y digno de hacerse constar, que á pesar de haber notificado al público por la prensa, que podía disponer de esta Biblioteca, haya sido casi nula su concurrencia.

XII

LOS GABINETES

Es satisfactorio apuntar algunos adelantos : los de Historia natural y Física, han funcionado como en años anteriores, si bien de este último se ha sacado mayor partido, pues se ha puesto varias veces en marcha un motor que alimenta un dinamo con el cual se consigue alumbrar eléctricamente al Colegio. Sobre todo en las noches de conferencias ha prestado grandes servicios y en especial en la que los alumnos del quinto año presentaron al público por medio de proyecciones luminosas, las vistas que tomaron en su viaje al Iguazú.

En cuanto al gabinete de Química, que estaba algo abandonado por carecer de elementos, ha funcionado este año perfectamente gracias á la actividad del profesor doctor Pío Puiggarí y á la buena voluntad de los alumnos de cuarto

y quinto año que espontáneamente entregaron un donativo de 155 pesos para las más apremiantes necesidades de la enseñanza experimental.

Taller de Trabajo manual

Ha estado bien atendida durante todo el año esta cátedra, á pesar de la escasa consignación destinada para material de enseñanza, debiendo hacer notar lo exiguo del sueldo destinado al ayudante de esta materia, pues, cobra sólo 40 pesos mensuales cuando se le debieran asignar lo menos 90 pesos, ya que tiene que ayudar en las tareas docentes al profesor en las cinco divisiones que comprenden el primero y segundo año.

XIII

EJERCICIOS DE TIRO

Los alumnos de cuarto y quinto año, asistieron durante todo el curso los días señalados, si bien esta enseñanza ha sido algo deficiente por las frecuentes inasistencias del instructor que tenía á su cargo la práctica de estos ejercicios.

XIV

EXÁMENES

Empezaron los exámenes por los de aquellos alumnos que tenían aplazadas una ó dos asignaturas del año anterior; alumnos que calificamos de *previos* por su especial condición de tener que supeditar los exámenes del año á que pertenecen, á la aprobación de las materias debidas del curso anterior.

Terminados los exámenes de los alumnos previos, se siguieron los de los regulares y después, los de los libres, en todos los cuales se observaron por las respectivas mesas, las disposiciones reglamentarias.

Con objeto de formar exacto juicio sobre el sistema de promoción recientemente implantado este año, consulté

la opinión de todos los profesores que puede resumirse en la forma siguiente :

Sería de desear que no hubieran, durante todo el año, sino dos pruebas escritas, una cada cuatro meses y cuyo promedio sirviera de base para la promoción al examen oral de fin de curso ; el alumno que obtuviere un promedio inferior á cuatro puntos quedaría aplazado ; el que obtuviere una clasificación superior á cuatro puntos é inferior á ocho, debería rendir examen oral, quedando eximidos de esta prueba los que obtuvieren en las escritas un promedio superior á ocho puntos.

Con respecto á los derechos de examen, el reglamento actual concede á los profesores el 50 % del importe de aquéllos y exceptúa de esta distribución al rector y al vicerrector. Sin negar que esta disposición carezca de fundamentos razonables, me permito exponer á la superioridad las siguientes consideraciones.

Cada profesor emplea dos, tres ó más días en tomar los exámenes á él encomendados y con esto termina su misión ; se van sucediendo los distintos profesores durante la época de exámenes á medida que se van verificando éstos, pero el rector, el vicerrector y el personal subalterno, preparan y organizan todos los exámenes y acompañan á los profesores en sus tareas, de tal modo que puedo citar el hecho de que desde el 18 de noviembre al 15 de diciembre, el personal directivo y administrativo de este Colegio, ha concurrido de 7 a. m., á 6 p. m., y muchos días hasta las 8 de la noche. Pues bien ; si todos los profesores cobran el trabajo extraordinario, ¿no tienen igual derecho el rector, el vicerrector y el personal subalterno ? Estimo que el rector y el vicerrector no deben cobrar los exámenes que reciban, sino que debiera repartirse en 15 ó 20% del total entre éstos y el personal administrativo.

En cuanto á los alumnos matriculados, ha aumentado en el presente año el número de niñas que ha asistido á las clases, dando con ello una nota simpática del esfuerzo femenino, además de que con su conducta ejemplar en sus

ralaciones con los profesores y los alumnos, se han hecho merecedoras de todas las consideraciones.

Sobre la asistencia media y condición de estudiantes y profesores, así como sobre el resultado general de los exámenes, acompaño á esta memoria los cuadros estadísticos necesarios y á los cuales me refiero.

D. E. CANDIOTTI.

Colegio Nacional de Córdoba

Córdoba, Mayo 5 de 1909.

*Al señor Ministro de Justicia, Culto é Instrucción Pública,
doctor don Rómulo S. Naón.*

Buenos Aires.

Cumpliendo con lo dispuesto en el artículo 4.º, inciso 9, y lo dispuesto por ese Ministerio en la nota de abril 22 de 1910, elevo la Memoria del Establecimiento correspondiente al año escolar de 1909, con los cuadros estadísticos que dan cuenta del número de alumnos matriculados, aplazados y reprobados, tanto regulares como incorporados y libres, asistencia de profesores y alumnos, y del movimiento que ha tenido la tesorería del Colegio, durante el año transcurrido.

Considero que uno de los principales puntos que debo tratar en esta Memoria, es el que se refiere á la disciplina observada en el Establecimiento durante el año de 1909.

Apenas iniciado el año escolar tuve conocimiento, que la huelga estudiantil que se preparaba en varias provincias como protesta al decreto de V. E., estableciendo los exámenes de fin de año, debía también producirse en Córdoba, hecho que revestía mayor gravedad aún, si se considera que debía estallar en ésta con la llegada de V. E., que venía con el propósito de inaugurar los cursos de la Universidad. Bien presto se supo que los alumnos estaban alentados desde fuera del Establecimiento, por personas que debían

estar afiliadas al partido socialista, lo que me obligó á dar parte del hecho á la policía.

La intervención de ésta, en el momento oportuno, hizo que no se produjera en la estación del ferrocarril Central Argentino, la gritería que tenían preparada á la llegada de S. E., lo que nadie impidió para la recepción que se había preparado tuviese todo el éxito deseable.

Dominada así la huelga, y conducidos al departamento de policía, unos pocos estudiantes se dió ella por terminada habiéndose regularizado la asistencia á clase, veinte y cuatro horas después. Practicadas las averiguaciones del caso se pudo constatar que la pretendida huelga se había iniciado en la Capital Federal, impartíendose de allí las órdenes del caso á los alumnos comprometidos para el alzamiento.

Se constató asimismo la culpabilidad de cuatro alumnos del tercero, cuarto y quinto año, los que fueron castigados con la pena de separación del Colegio, por todo el año con facultad de rendir exámenes recién en el mes de febrero, resolución que se comunicó á ese Ministerio y á los demás Colegios Nacionales, de acuerdo á lo establecido en el reglamento vigente.

Posteriormente la disciplina del Colegio, se ha mantenido en buen pie, con la sola excepción, de haberse impuesto la pena de separación por dos meses con prohibición de exámenes á dos alumnos que habían cometido la grave falta de substituirse el uno al otro, todo de conformidad con lo dispuesto en el reglamento de exámenes.

Durante la época de exámenes de diciembre pasado, lo mismo que la de febrero y en lo que va transcurrido del presente año, el orden se ha mantenido sin que tenga que apuntar ningún hecho grave contrario á la buena disciplina del Colegio. Haré notar, porque creo conveniente, llevar al conocimiento de S. E., y por su intermedio á los demás rectores de los Colegios Nacionales, el espíritu subversivo que se siente, ó mejor dicho, que va dominando á la juventud y haciendo cada día más difícil el gobierno de los establecimientos de educación. Me refiero señor Ministro á esta tendencia rebelde y anárquica que se siente en todas las

esferas sociales, que viene á ser como una rebelión contra toda ley y toda la disciplina que llega hasta nuestros colegios y que por tantas razones debieran quedar incontaminados de esas tendencias malsanas y corruptoras.

Contribuyen á hacer más grave nuestra situación, el mal ejemplo que nos viene de los alumnos universitarios de todos los centros docentes de la República, en los que se nota la falta de estímulo para hacer progresos en la carrera científica que han abrazado. Por todas partes se nota el desaliento, y ni profesores ni alumnos hacen, como en otra época feliz para la República, un culto del cumplimiento de sus deberes dictando los unos sus clases con la contracción y estudio que deben tener los encargados de formar la juventud y los otros concurriendo á las aulas para oír las lecciones de sus sabios profesores.

Aunque comprendo que una de las causas de estos males está en el ambiente que respiramos tan difícil por cierto de sustraerse á su influencia, con todo, pienso que mucho se puede hacer por los encargados de dirigir la educación en el sentido de restaurar las prácticas de estudios y buena disciplina en los establecimientos de educación, ya sean éstos colegios ó universidades, adoptando una serie de medidas que contengan estos desbordamientos de la juventud y su tendencia al ocio, que si no se procede con energía y con acierto en el sentido indicado, puede adquirir el mal proporciones alarmantes.

EXÁMENES

En la memoria correspondiente el año pasado, hice el elogio del decreto que establecía los exámenes de fin de curso para completar el sistema de promoción de los alumnos modificando el sistema vigente en la época que se dictó ese decreto.

La supresión de todo examen para la promoción de los alumnos de un curso á otro, fué muy bien recibida por los directores de la educación en el país; pero fundándose este sistema en la competencia y en la constrac-

ción del profesor, que viene á ser árbitro único de la educación del niño, era necesario en verdad que el profesorado en los colegios, se distinguiera por su especial dedicación á las tareas del magisterio. Pero, desgraciadamente no sucede así, y fué necesario controlar su acción con el sistema de exámenes escritos y orales, que el expresado decreto tiene establecido. Y era claro señor Ministro; desde que la provisión del profesorado se ha hecho siempre con tanta largueza llevando á los establecimientos de educación hombres que ni por su competencia científica, ni por sus calidades personales debían estar allí.

Era necesario, que V. E., dictara el expresado decreto que como he dicho fué recibido con aplauso general por los encargados de la educación de todo el país.

Los exámenes de diciembre como los del mes de febrero, tuvieron lugar sin inconveniente alguno y se nota desde ya el buen resultado que ha producido en los alumnos haciéndolos estudiar con mejor aprovechamiento, las materias que debían rendir.

Espero que en lo sucesivo, el examen seguirá influyendo poderosamente en los alumnos, como medio de hacerlos estudiar más los ramos que deben rendir al fin de cada curso.

EL REGLAMENTO

El nuevo reglamento puesto en vigencia por decreto de abril 30 de 1909, no ha salvado algunas deficiencias del anterior que á mi entender no podría dejar de subsanarse, reclamadas no sólo por los principios de la más sana pedagogía, sino por exigirlo así la dignidad de las personas que ejercen la alta función de rectores en los Colegios Nacionales.

En los reglamentos que han estado en vigencia hasta 1905, entre las atribuciones de los rectores, se establecía la facultad de promover á la superioridad los profesores que debían desempeñar las cátedras. Esta fué regla invariable observada hasta entonces.

Nadie está más interesado que el propio rector, del Colegio, en proponer los hombres que junto con él, han de llevar la pesada carga de la enseñanza. Nadie mejor que él debe conocer quienes son los llamados por su dignidad y competencia á ejercer el magisterio en los establecimientos que costea la nación.

Es forzoso, pues, establecer el artículo suprimido á propuesta de la Inspección de Colegios Nacionales, y Escuelas Normales, y consentida por el Ministerio, quizá por error, muy explicable desde que al Ministro no le es posible estudiar todas y cada una de las disposiciones que se ponen á su firma, dejando á los rectores el uso de la facultad de proponer á los profesores que han de desempeñar las cátedras, facultad que es la más natural y la más inherente á las funciones propias de su cargo.

CUERPO DOCENTE

El actual cuerpo docente, se compone de los profesores que se expresan en el cuadro con indicación del título que acredita su competencia y de la materia que enseñan.

GABINETES

Hasta hoy han sido inútiles los esfuerzos hechos para dotar á este Colegio de un gabinete de Física. Promesas tras promesas de enviar uno de los que poco ha adquirió el Ministerio, jamás se cumplen ni hemos conseguido siquiera que se complete el que tenemos desde hace treinta años.

El estudio de la Electricidad, ciencia que ha sufrido un cambio tan grande en estos últimos veinte años, se hace muy deficientemente por no contar con los aparatos que deben existir en todo gabinete regularmente dotado.

Viendo las dificultades con que se tropezaba para dotar á este Colegio, de un gabinete completo, se envió al Ministerio una lista de lo que existe en Calórico, Acústica, Mecánica, Óptica y Electricidad, para que al menos se nos

enviara los aparatos y máquinas para completarlo, poniéndolo á la altura que reclama la enseñanza y los planes de estudio.

Pero nada se ha conseguido y espero que V. E. se dignará poner todo su empeño para atender este justo pedido.

Saludo á V. E. con mi mayor consideración.

RAFAEL GARCÍA MONTAÑO.

Escuela Superior de Comercio de la Nación.

Buenos Aires, Junio 3 de 1910.

A S. E., el señor Ministro de Justicia é Instrucción Pública de la Nación.

Tengo el honor de elevar á manos de V. E. un breve informe sobre la marcha de esta Escuela durante el último año escolar y los dos primeros meses del curso actual.

APERTURA DE CURSOS

El día 7 de mayo, fueron abiertas las clases con una asistencia de 910 alumnos matriculados en los cursos diurnos y nocturnos, y de acuerdo con instrucciones superiores puse en vigencia el nuevo plan de estudios establecido por decreto de febrero 28 último.

NUEVO PLAN DE ESTUDIOS

No creo que sea por demás repetir lo que he manifestado verbalmente á V. E., en más de una ocasión, con respecto á las modificaciones introducidas al plan de enseñanza vigente en las Escuelas de Comercio desde principios de 1905.

El nuevo plan, es superior al anterior por las siguientes razones :

1.^a Con el aumento de un año y con mayor número de horas de clase en los cursos diurnos y nocturnos, se puede dar mayor amplitud á la enseñanza que las Escuelas deben impartir.

2.^a Con el estudio de las Ciencias Naturales, en tercero y cuarto año, los alumnos estarán en mejores condiciones que antes, para emprender el de productos mercantiles.

3.^a El estudio de las nociones de Historia Universal en primero y segundo año, será una preparación eficiente para el curso de Historia del Comercio en tercer y cuarto.

4.^a La creación de un curso especial para los dependientes idóneos que aspiran al título de tenedor de libros, satisface una necesidad sentida hace tiempo.

MUSEO DE PRODUCTOS

Dentro de poco, el museo estará establecido en un local amplio. Se están colocando las vitrinas, armarios y mesas, en sus secciones respectivas, se exhibirán las valiosas colecciones de productos naturales y elaborados de la República y del extranjero, donados á la Escuela por varios comerciantes y fabricantes de esta ciudad.

El mobiliario de Norte América, fabricado especialmente para el museo, fué detenido en la Aduana de la Capital durante más de tres meses, por causas que no comprendo.

LABORATORIO DE QUÍMICA

Para el ensayo y análisis de los productos comerciales, trabajo que tendrá por objeto el reconocimiento de su calidad, pureza, bondad ó adulteración, y poner de manifiesto los elementos constitutivos del fraude cuando lo hubiese, pedí al Ministerio con fecha 17 de febrero último, todos los aparatos, instrumentos y accesorios necesarios. Hasta hoy no he recibido nada; y debo hacer presente que todos los objetos pedidos se venden en plaza.

MOBILIARIO

La Escuela carece de pupitres adecuados en las quince aulas; los que existen fueron prestados por la Penitenciaría Nacional, son éstos para niños de 4.º grado, y no para un establecimiento de segunda enseñanza. Solicité hace más de un año, 450 pupitres con asientos correspondientes, pero aun no los he recibido.

NÚMERO DE LOS ALUMNOS MATRICULADOS EN LA ESCUELA DESDE SU FUNDACIÓN HASTA 1909 INCLUSIVE

Años	Número de matrícula
1890.....	153
1891.....	225
1892.....	366
1893.....	475
1894.....	491
1895.....	512
1896.....	530
1897.....	582
1898.....	659
1899.....	666
1900.....	673
1901.....	705
1902.....	709
1903.....	731
1904.....	761
1905.....	768
1906.....	784
1907.....	820
1908.....	826
1909.....	924

NÚMERO DE DIPLOMAS OTORGADOS DESDE 1895 HASTA
1909 INCLUSIVE

Contadores Públicos.....	384
Calígrafos.....	44
Traductores.....	42
Peritos Mercantiles.....	319
Dependientes Idóneos de Comercio.....	325

Saludo á V. E. con mi consideración más distinguida.

SANTIAGO FITZ SIMÓN.

Resoluciones varias

Para llenar vacante en la Escuela Normal Regional de Catamarca, ha sido nombrado profesor de Matemáticas en la misma, el señor Félix F. Avellaneda; y con el mismo objeto, en la Escuela Normal de Resistencia, se ha nombrado regente y profesora de Crítica Pedagógica, la señorita Teodolinda Lotero.

Por decreto de 31 de mayo, se han nombrado : profesora de Labores y Economía Doméstica, en la Escuela Normal Mixta del Pergamino, la señora Pilar C. Membrillere; maestra de grado en la Escuela Normal de Profesoras, N.º 1, la señorita Berta Labarthe; profesores de Moral Cívica, Geografía y Derecho Comercial y Economía Política, respectivamente, en la Escuela Nacional de Comercio de Concordia, los doctores Santiago Cory, Esteban Zorraquín y Juan José González.

Con fecha 12 de mayo, se ha autorizado á la inspección general de Enseñanza Secundaria y Normal, para invertir hasta la cantidad de seis mil setecientos veintisiete pesos mo-

neda nacional (\$ 6.727 m/n), en la provisión de mueblaje y material de enseñanza á las Escuelas Normales de la referencia, en la siguiente proporción, de acuerdo con los presupuestos adjuntos :

	\$ m/n
Escuela Normal Mixta de Gualeguay	2.478,50
Escuela Normal Rural de Santa Rosa de Toay.....	3.049,97
Escuela Normal Rural de Posadas...	1.198,53
	<hr/>
	7.727,—
	<hr/>

Con fecha 25 de abril se autorizó á la dirección de la Escuela Normal Rural de San Justo para invertir hasta la cantidad de veinte mil ciento setenta pesos moneda nacional con treinta centavos que importan los siguientes presupuestos, que quedan aprobados :

	\$ m/n
Celestino Benassi (albañilería).....	15.060,30
Ernesto Fontanellas (carpintería).....	3.910,00
Aste Delcanto (instalaciones de aguas)....	1.200,30
	<hr/>
Total.....	20.170,30
	<hr/>

El Poder Ejecutivo ha nombrado por decreto de 12 de mayo último :—Profesor de Contabilidad en el Colegio Nacional del Uruguay, al señor Manuel N. Luque ; profesor de Francés en el Colegio Regional Industrial de Santa Fe, al señor Luis Derieul ; del mismo idioma en la Escuela Industrial del Rosario, al señor Juan Lonca ; de Pedagogía en la Escuela Normal Mixta de Bahía Blanca, al señor Robles Madariaga ; de Historia Natural en la Escuela Normal Mixta de Mercedes (Corrientes), al señor Adolfo Ageret ;

(Anatomía, Fisiología é Higiene), y á la profesora señorita Luisa M. Sala (Zoología, Botánica, Mineralogía y Geología); de Geografía y Cosmografía en la misma Escuela, al señor Manuel Martínez;—Vicedirector y profesor con dos cátedras de Ciencias y Letras en la Escuela Normal de Esperanza, al señor Lisandro Peralta; profesor de Francés en la Escuela Normal N.º 2, del Rosario, al señor Carlos Mac Prugent; maestra de Grado en la Escuela Normal de Maestras de Corrientes, señorita María M. Vera; auxiliar de Música en la Escuela Normal de Profesoras N.º 1, la señorita María Josefina Olivera; profesora de Historia Natural en el Liceo Nacional de Señoritas, la señorita Margarita Curto.

El Poder Ejecutivo ha autorizado á la Inspección General de Enseñanza Secundaria y Normal, para invertir hasta la suma de doce mil novecientos setenta y un pesos con veintisiete centavos moneda nacional (\$ 12.971,27 m/n) en la provisión de mueblaje y material de enseñanza á las Escuelas de la referencia, en la siguiente proporción de acuerdo con los presupuestos adjuntos :

	\$ m/n
Escuela Normal de Olavarría.....	5.196,28
» » » Santo Tomé.....	2.578,71
» » » Dolores.....	5.196,28
Total.....	<u>12.971,27</u>

Por decreto de 31 de mayo se ha nombrado á la señorita Laura Ferreyra, profesora de música del departamento de Aplicación de la Escuela Normal Mixta de Olavarría con antigüedad del 1º de abril último.

SECCIÓN DE INFORMACIONES

Escuela y Miseria

El problema de la enseñanza obligatoria es objeto actualmente de apasionados debates en muchos países europeos, y especialmente en Francia, en donde algunos partidos políticos y algunas escuelas socialistas, lo han convertido en elemento de propaganda, tanto en pro, como en contra de la obligación.

Muchos de los argumentos que se emplean sobre el particular, aparecen en un reciente escrito de Mr. Edouard Petit, redactor en jefe del *Journal des Instituteurs*, que se publica en París, y cuya traducción es como sigue :

Hay jueces en Berlín; y los hay en Prusia que, al parecer, hacen maravillas. Condenan á multa y á prisión los padres que, víctimas de la miseria, no envían á la escuela á sus hijos, que necesitan en el campo ó en la casa. Esto se dice y esto se imprime. Y no hay ignorantes en Berlín, en Prusia y en toda Alemania.

No los hay, oficialmente; porque testigos como Emilio Hinzeln, que han visto é interrogado, afirman lo contrario.

Hay jueces en París; y los hay en Francia que no han intervenido jamás en asuntos semejantes, por más que haya niños y niñas que violan la ley escolar con aquiescencia de sus padres y madres.

Un proyecto de ley presentado á la Cámara habla de erigir el juez de paz, en guarda y hasta reclutador de la escuela, suprimiéndose la Comisión escolar, violadora consciente de la ley escolar.

Pero la Comisión tiene sus defensores, por existir Al-

caldes, que tienen empeño en que funcione y que lo haga seriamente. Y cuando ella quiere tomarse la pena, consigue y asegura la asistencia á la escuela.

Entre esos Alcaldes... *de la escuela*, se distingue en Seine-et-Oise el de Villeneuve-Saint Georges, Mr. Hemmerschmidt, que se declara partidario de la ley de 1882 y que pide que se la ensaye,—después de un sueño de veinte y seis años—, antes de reemplazarla por otra.

Por de pronto pide que se forme una lista doble de los niños : una en la alcaldía y otra en la escuela y que en cada mes de octubre se comparen ambas listas para comprobar las inasistencias.

Sobre esto, me escribe :

«Será entonces fácil citar ante la Comisión escolar los padres de los niños no inscritos en la escuela y obligarles á hacerlos inscribir».

Luego, Mr. Hemmerschmidt entra en lo vivo y doloroso de la cuestión. Examina algunos casos que le han sido sometidos, algunas *especies* de que ha debido ocuparse :

1.º A los doce años, el niño lleva el pan, la leche, gana su alimentación y un franco diario, ayuda á criar sus cuatro hermanitos y hermanitas, porque somos siete que hemos de vivir tan sólo con un jornal de 4 francos al día.

2.º A los once años, el niño cuida su hermanito mientras la madre va al lavadero ó trabaja fuera, porque somos seis que hemos de vivir con 3 francos y 75 céntimos diarios.

¿Qué juez podría condenar la infracción legal en semejantes condiciones ?

¡Contesto que ninguno ! Será inútil modificar las jurisdicciones y su composición, porque los casos apuntados son legión».

Convengo en que el juez se hallará perplejo.

Pero, el juez ¿no es acaso inflexible cuando condena un desertor que puede también alegar que sus ancianos padres necesitan de él en el campo ?

La ley militar es sagrada. La ley escolar debe serlo también.

Por lo demás, el mismo Mr. Hemmerschmidt me cita

casos,—y son también numerosos—, en que el juez no podría tener escrúpulo alguno en presencia de delincuentes que, en verdad, son dignos de los tribunales cómicos tan caros al difunto Julio Moinaux.

He aquí uno de los pretextos invocados y que constan en expediente.

«Fué durante la última sesión de la Comisión escolar de Villeneuve-Saint Georges. Un padre de familia debió explicar las faltas de su hijo durante noviembre, con la particularidad de que, todas habían sido en lunes, y las excusó con esta extraña respuesta :

«El niño fué al baile la noche anterior !

Al principio, el maestro creyó que esto fuera broma. El padre corroboró sin embargo el hecho, declarando :—El domingo recibimos gente y después, vamos todos al baile hasta las doce ó la una : el niño tiene el derecho de divertirse como los otros ; el lunes está cansado y se queda en la cama».

Ahora se tiene el reposo del domingo ; pero, por lo visto, pronto se *hará el lunes*. No hay que desesperar de nada.

Confío sin embargo que un juez, por más *buen juez* que sea, no se contentará con semejante respuesta : y hará cumplir sus deberes á los padres del futuro analfabeto.

EDUARDO PETIT.

Colaboración de discípulos

Madame J. Grauzet, en su «Boletín de la enseñanza secundaria de las señoritas», de la *Revue Universitaire*, indica una tentativa hecha en un Liceo de Señoritas para asegurar el orden en las galerías y escaleras. Cada semana, dos alumnas por clase, están encargadas de mantener el orden durante los movimientos, ó durante la espera que precede á las clases.

Al fin de cada semana, cada profesor da un informe sobre la conducta de la clase durante la semana y sobre la manera como las *semaneras* han desempeñado su tarea.

Desde la adopción de este método, el orden es perfecto. «La vigilancia jamás se ha hecho tan bien como por las interesadas mismas y se ha podido observar que las dos alumnas, las más indisciplinadas habitualmente hasta entonces, se habían transformado en los dos *gendarmes* más perfectos, cada vez que estaban encargadas de mantener la disciplina».

La enseñanza hamburguesa

La Escuela primaria no es gratuita en todos los países alemanes. La rica y floreciente ciudad de Hamburgo, ó sea su administración municipal, no se ha decidido aún á reconocer que la *gratuidad* es el corolario de la *obligación* en materia de instrucción pública y que constituye una verdadera *descarga justificada* de los padres de familias numerosas, generalmente poco afortunadas.

Aquellos burgueses reaccionarios y negociantes no quieren renunciar á los ingresos, dando como pretexto, que la escuela gratuita vendría á transformarse en la escuela de los pobres. A lo más que han accedido es á dispensar de las tasas escolares los padres de familia que no ganan más de 1.600 marcos (800 \$) moneda nacional por año, y además á graduar la escolarización en proporción á los ingresos de los padres.

Parece que la misma proporcionalidad trata de establecerse para las escuelas secundarias.

Relaciones escolares en Alemania

El Ministerio prusiano, ha llevado á cabo una experiencia de las más interesantes, para crear un lazo entre escuelas primarias superiores y secundarias de un mismo distrito.

El director de las Escuelas secundarias visita de tiempo en tiempo las escuelas primarias superiores, da consejos á los directores y maestros de éstas y preside los exámenes

de fin de curso. De esta manera, se establece cierta armonía de programas, de métodos, y hasta de administración, que permite á los *primarios* pasar fácilmente á la *secundaria* para la continuación de sus estudios. Los establecimientos secundarios de lugares menos favorecidos, se aseguran de esta manera una clientela, y las escuelas primarias superiores no necesitan hacer esfuerzos costosos para desenvolverse más allá de su límite natural.

Bajo el punto de vista pedagógico, esto implica una solución práctica para obtener la unidad de la enseñanza : la muralla china entre ambos órdenes, cae por sí misma.

Las novelas japonesas modernas y sus siete defectos

Como la estación de otoño es en el Japón la más propicia para entregarse al placer de las excursiones, el señor Yamaji Aizán la ha aprovechado para hacer una excursión á través de la literatura novelesca japonesa. Pero Yamaji, gusta de peregrinar como crítico severo, anotando todas las imperfecciones del paisaje, sin tener en cuenta ninguna de sus bellezas. Su diario de viaje descubre siete motivos de censuras contra las novelas japonesas del día, que la revista de Tokio *Dokuritzu Hyoron* se complace en hacer conocer á sus lectores... y á los novelistas.

1.º Las novelas de hoy se limitan á servir de indigestas «tajadas de vida».

2.º No las hay que no choquen las ideas del progreso.

3.º Las novelas de ahora fotografían en su mayor parte, el lado sombrío de la vida humana. No dan valor á la mitad luminosa. De esta manera, estas producciones engendran en los lectores ideas de melancolía. No lo envuelven ni de esperanza ni de luz.

4.º Las novelas actuales no sobrepasan la superficie del agua. Cuando ponen en juego personajes que estén por encima del vulgo, jamás presentan criaturas humanas de un nivel elevado. Así sucede que los hechos que se desarrollan en el curso de la narración, nunca salen de la banalidad. No logran conmover.

5.º Las novelas del día se ocupan de las relaciones particulares de los hombres entre sí, de sus pensamientos, de sus sentimientos; se describen en ellas, las olas chapoteantes de las afecciones menudas; jamás se trata de los sentimientos generales que agiten á la sociedad entera. Ignoran la energía intelectual y moral de los pueblos. Todo lo que tiene un carácter general, las influencias que se ejercen, los esfuerzos y las resistencias de los hombres, todo esto está dejado de lado.

6.º Los novelistas actuales se esfuerzan en no pintar la vida. Por esto quedan sus obras al lado de la vida.

7.º Por poco que se mire atentamente la contextura de las novelas japonesas, se percibirá que la mayor parte de ellas se concretan á ser imitaciones de nuevos ensayos de novelas publicadas por los occidentales. Así, pues, las adaptaciones del Occidente, contrarían el libre desarrollo de la originalidad de la vida nacional.

Breve. El señor Yamaji Aizán declara severamente, para resumir sus impresiones, que la literatura del Japón es una llanura inculta.

Asilo Escolar en Amsterdam

Madame de la Chapelle, acaba de describir en la prensa especialista francesa, una clase popular holandesa en los siguientes términos:

«Una de las más bellas instituciones que he visitado durante mi permanencia en Holanda, es indudablemente el *Asilo para niños pobres*, en Amsterdam.

El fin de la institución consiste especialmente en alejar de la calle á los niños que andan por ella fuera de las horas habituales de clase; de esa calle que es con demasiada frecuencia la escuela del vicio.

Se reciben los niños desde medio día hasta las dos de la tarde, y, después, desde las 4 hasta las 8, y para no herir el amor propio de los padres, se cobra una retribución insignificante.

A las 4, hacían alegremente su entrada unas cuarenta criaturas, varones y niñas, saludando graciosamente á la directora y ayudantes, las niñas con un amable «buenos días, señorita», y los varones descubriéndose la cabeza, pasando todos por delante de nosotros para ir á dejar sus ropas y efectos en una pequeña galería construída al efecto.

Rodea el edificio un jardín con árboles frutales, pudiendo los niños jugar en él á los juegos que cada uno prefiere.

Vénse en él, huertecillos perfectamente cuidados por los varones. Allí se les enseña á cultivar plantas fáciles, á sembrar y cuidar papas, coles, zanahorias, guisantes, etcétera, etcétera. Allí se les enseña el amor á los animales y, especialmente, á los pájaros. Hay grandes jaulas llenas de aves cantoras, que los niños tienen obligación de cuidar. Se les enseña el orden, la limpieza, y, además, la *honradez*.

Hállanse en aquel jardín muchos perales y manzanos. Cada vez que aquellas criaturas encuentran una manzana ó una pera caídas al suelo, la llevan á la directora. Jamás se ha dado el caso de que un niño haya ocultado una fruta.

La directora, buena filarmónica, toca el órgano para los asilados y les enseña á cantar himnos y romanzas infantiles.

Durante los días fríos y lluviosos, se reúne á los alumnos, en grandes salas bien templadas; á las niñas se enseña la costura, obra de punto, zurcido y, sobre todo, á remendar. Remiendan en el Asilo sus propios vestidos y todas aquellas pobres criaturas que yo veía llegar, tenían un aspecto limpio y esmerado. Algunos vestidos estaban á veces muy remendados, pero demostraban el esfuerzo que había hecho la muchacha para no presentarse ante la directora con la ropa rota.

A los varones se les enseñan también los elementos del trabajo manual que desarrollan su habilidad y los preparan para ser buenos obreros. Saben componer sus zapatos y sus ropas, porque la zapatería y la costura les son enseñadas á la vez que la carpintería, tan útil en la vida. A menudo los alumnos construyen mesas, braserillos y otros objetos útiles para servir en casa de sus padres.

Los mayores habían hecho un gran cajón para la directora, destinado á depósito de basuras.

La mesa estaba puesta en un gran refectorio ; una comida bien substanciosa y una taza de excelente leche esperaban á los niños, quienes, antes de sentarse á comer, pasaban á una pieza próxima para lavarse las manos. El lavatorio era de mármol blanco con canillas de cobre relucientes como el oro ; y anexa al lavatorio estaba una sala de baños en la que los niños se bañaban una vez por semana».

Escuelas en Orange

La administración inglesa ha dotado esta colonia sudafricana, por ley de 1908, de 400 escuelas próximamente, las que sostiene ó subvenciona. Cuéntanse en ellas 19.000 alumnos, pues la instrucción es allí obligatoria.

Cada niño tiene el deber de aprender el holandés y el inglés.

Cada Escuela está administrada por una comisión, cuyos miembros son elegidos por los padres ; y cada uno de los 29 distritos escolares se halla bajo la inspección de una junta constituida en parte por el Gobierno, y en parte por las comisiones de las Escuelas. Estas últimas proponen los maestros á la aprobación de la Administración superior.

Como se ve, la metrópoli es liberal. Ayuda además á la capital de Bloemfontein para establecer un Instituto Universitario que esté afiliado á la Universidad del Cabo, una Escuela Normal, Escuelas técnicas para varones y para señoritas.

De 1908 á 1909, la Colonia de Orange, ha invertido más de un millón y medio de libras esterlinas en la instrucción pública.

Universidad Católica

La iniciativa para la fundación de este establecimiento se ha visto favorecida pecuniariamente por valiosas adhesiones, como lo demuestra el monto de la primera lista de do-

nativos, que ascienden á la respetable suma de cuatrocientos once mil pesos moneda nacional, en la siguiente forma :

Señora Isabel Elortondo de Ocampo	100.000
Donación del Excmo. señor arzobispo del legado de la señora Amalia Anchorena de Blaquier.....	50.000
Donación del Ilmo. señor obispo de Tucumán, del le- gado de la señora Amalia Anchorena de Blaquier.	10.000
Donación personal del excelentísimo señor arzobispo.	25.000
Donación de N. N.....	12.500
Donación del obispado de Córdoba.....	10.000
Donación del obispo de Santa Fe	5.000
Donación del Ilmo. señor obispo de La Plata.....	10.000
Donación de N. N.....	12.500
Donación de don Carlos Ortiz Basualdo.....	30.000
Donación de la señora Mercedes Castellanos de An- chorena.....	25.000
Además la señora Mercedes Castellanos de Anchorena se suscribe con una anualidad de.....	1.000
Señora Leonor de Rambaudde Udaeta.....	5.000
Dr. Bernardino Bilbao	5.000
Señora Inés Ortiz Basualdo de Peña....	5.000
Total \$ $\frac{m}{n}$	411.000

Pronunciación latina en Francia

El Ministro de Instrucción Pública, en la República Francesa, ha decidido proceder á la reforma de la pronunciación del latín, que se enseña en aquellos establecimientos de instrucción secundaria y superior, empezando por las Facultades.

A este efecto se anuncia el próximo envío de una circular ministerial á los rectores y decanos correspondientes.

Es cosa sabida, que el latín que se pronuncia en Francia es muy diverso de como se pronuncia en otras naciones,

debido al eufonismo especial de la ortografía francesa. Cada uno de los otros países tienen una preocupación tradicional, que, por otra parte, no corresponde á la de los antiguos romanos; pero la usada en Francia es la más defectuosa de todas.

Las pronunciaciones modernas, se han ido formando paulatinamente bajo la influencia de las lenguas nacionales, cuyo desarrollo han seguido de más ó menos cerca. De este modo, por ejemplo, la *u* (*ou*) letra universal, ha tomado el sonido especial de la *u* francesa, mientras que el diptongo *au* (*aou*), ha tomado en Francia el sonido de la *o*: y ambos sonidos modernos, se han aplicado allí al latín, del mismo modo que la acentuación aguda de las voces francesas, diciendo, por ejemplo, en vez de *secula seculorum*, *seculá seculorúm* y en lugar de *Virgo immaculata*, *Virgó immaculatá*.

La unificación de la pronunciación del latín, en todo el mundo civilizado es muy de desear bajo todos los puntos de vista. Un estudiante francés, que vaya á una Universidad extranjera para completar su educación, se ve obligado á aprender la pronunciación local del latín, para poder seguir con éxito las lecciones de sus profesores.

Lo indudable, es que se hace indispensable una pronunciación uniforme y exacta del latín, para la enseñanza lingüística racional. ¿Cómo hacer comprender, por ejemplo, á los estudiantes que pronuncian *César*, el nombre del conquistador de las Galias, que tal nombre es el verdadero antecesor del alemán *Kaiser*? Nada, sin embargo, más fácil, si se pronuncia *Cæsar* (*Kæsar*), como los antiguos romanos.

Hace ya tiempo que los profesores de filología romana, han adoptado esta pronunciación, siguiendo á Gastón de París.

Se anuncia que la reforma encontrará viva resistencia en la Universidad. Y sin embargo, la nueva pronunciación,—que es esencialmente fonética y lógica,—es mucho más fácil de aprender por los estudiantes: basta decirles, una vez por todas, que la *c*, se pronuncia siempre como *k*; la *u* característica francesa, como el sonido *ou* del mismo idioma; y que cada letra conserva invariablemente el mismo valor hasta en las combinaciones de ellas.

Ideal japonés de la mujer

Beaumarchais ha dicho que la naturaleza habló á la mujer en estos términos : «Sé hermosa, si te es posible ; sé buena, si tú quieres ; pero, sé considerada, pues lo debes». Y Stendhal cita la frase, agregando que «sin consideración no hay admiración, y por lo tanto, no hay amor».

Lo mismo se piensa en el Japón, en donde, según el aserto de Chamberlain, la mujer es esencialmente femenina : *the women are most womanly*.

El escritor japonés Ineoka Donosouké extrema esta manera de ver, publicando en el Fajin Kai, vol. I, N° 7, un artículo sobre las mujeres que los hombres estiman (*Otoko rosoukon onna*). Dice que la mujer ideal para los hombres —es decir, para sus compatriotas, los japoneses,—son :

1.° Aquellas que cuando los hombres les dirigen la palabra, bajan los ojos y se tiñen las mejillas de púrpura como los arces de otoño.

2.° Las que jamás y en ninguna forma contradicen á los padres, hermanos, parientes y amigos.

3.° Las que sin ser hermosas, tienen *un no sé qué* que las hace encantadoras y arranca suspiros.

4.° Las mujeres que no cuelgan su saber de las narices, para exhibirlo.

5.° Aquellas que jamás dejan ver su cólera, y que cuando ríen no lo hacen á carcajadas.

6.° Las mujeres de ínfima vanidad y sin espíritu depravado.

7.° Las que no derraman á cada paso abundantes lágrimas.

8.° Las que apenas son celosas y poco desconfiadas.

9.° Aquellas, finalmente, de rostro redondo ú ovalado, de perfil correcto, plenos contornos y con ojos que derramen amorosa ternura.

Bibliografía

ASCENSION.—POR CHARLES DE POMAIROLES.—Un volumen de 190 x 120 mm.—París, Plon-Nourrit y Cía., 1910.

El autor califica de novela este delicioso libro. Error. *Ascensión* es un himno en prosa á las ideas delicadas y generosas y un tributo de admiración al poeta más hondamente sentimental de Francia. Reviven en las páginas de monsieur De Pomairoles, las emociones tan hermosamente sentidas y expresadas por Lamartine admirando y amando los sitios natales, el hogar, la memoria de los antepasados. Emociones que inspiran al autor de *Ascensión* fragmentos tan deliciosos como el que pone en boca de uno de sus personajes, cuando dice en presencia de los lugares de su infancia, «ya aquí no hay casi naturaleza: ya casi no hay presente. Marcho sobre una espesa capa de recuerdos; mis pasos tropiezan á cada momento en una tela invisible, pero infinita, como esos hilos innumerables del otoño, telas finísimas color del aire, que no se distinguen y que aparecen tan sólo cuando las hace lucir el rocío, depositando en ellas gotas más densas, lágrimas ó perlas». Todo recuerda en este libro al autor de *Jocelyn* cuando escribía al marqués d'Esgrigny aquella incomparable carta en que se pintan los desgarramientos de un alma, ante la tierra de las memorias de la infancia. *Ascensión*, se ha inspirado en todas las bellezas lamartinianas; y si bien la trama ideada para razón de ser el libro está saturada de un misticismo imposible y crea una esfera inverosímil, inspirada en un amor con ignorancia de carnalidad, las almas de impulsos y ansiosas de la elevación del sentimiento, saborearán páginas de una delicadeza exquisita y gozarán lecturas de dogmas tan puros y humanitarios como el de que «la piedad es un impulso que nada contiene, porque no existe llamamiento tan fuerte al interior de un ser, como el propio dolor».

Pero hay que confesar que el misticismo que rebosa en *Ascensión*, es peligroso hasta el sacrificio de amor, tan santa y respetable como el de padres é hijos, arrastrando á Lucila, la hija del protagonista, á renunciar al mundo para ir á morir en las soledades del Brasil, como hermana abnegada de la Comunidad de Nuestra Señora.

CHILD—STUDY.—Revista, Londres, 1909-10.

La sociedad para el estudio del niño, de que es órgano esta revista, ha tratado de encauzar durante el año transcurrido, sus principales investigaciones sobre la vida social de la niñez. A este efecto ha promovido conferencias sobre el concepto de la ley, los juegos, las relaciones sociales, etcétera. Los trabajos publicados son de capital importancia y basta enumerarlos para que se conozcan su mérito y utilidad.

Las variaciones psicológicas en los niños, por James Kerr,—*El valor del trabajo manual como factor de la evolución mental*, por T. H. Hervitt. Una experiencia permite al autor emitir las conclusiones siguientes: 1.º Las letras y las matemáticas no han sufrido, antes han progresado á consecuencia de la reacción del trabajo manual y de los trabajos asociados. 2.º El poder de la creación desarrollado por el trabajo manual, desarrolla una mayor originalidad, equilibra más completamente al espíritu, saca el niño de su huella y da mayor iniciativa, poniéndole en situación de lanzarse con más éxito á problemas de toda clase. 3.º Los niños débiles de espíritu, que parecen carecer de gusto para el trabajo escolar, se entregan con celo al trabajo manual.—*El desarrollo normal bajo el punto de vista psicológico*, por C. Lloyd Morgan. El autor termina de este modo su interesante conferencia: El desarrollo normal no es ni puede ser el simple conocimiento; es y debe ser, además, interés emotivo y actividad voluntaria. *Desarrollo de la imaginación*, por J. W. Slaughter.—*La fatiga mental: su significado en la Escuela primaria*, por A. R. Abelson.

L'APPROCHE DU SOIR.—Por G. Amiot.—Un vol. in 16
—París, Plan-Nourrit y Cía., 1910.

El otoño de la vida se parece al de la naturaleza, sus postreras esperanzas se revisten de melancolía infinita, impregnándose en el doloroso sentimiento del fin necesario de las cosas. Todo el romanesco libro de Mr. Amiot, no es sino el desarrollo de esta trágica verdad; es la historia palpitante de un pensador, cuyas doctrinas estimulan la meditación del lector y cuya elevada filosofía é ingénita serenidad, herido por duras separaciones, no le impide caer en ese lazo eterno de que habla Schopenhauer. Ese moralista de 47 años, ama en el libro de Amiot, como un jovencuelo y cuando se da cuenta de que sus deseos no están de acuerdo con su destino físico, que la heroína de su ensueño tardíva va por instinto y á pesar de ella misma á la juventud triunfante de su hijo adoptivo, sufre entonces los furores y estallidos desesperados del período romántico de la vida. Las figuras de este drama íntimo, estan trazadas de mano maestra con rasgos de característica seguridad, agitándose y chocando en un paisaje alpino de un veraneo helvético que da motivo al autor para hermosas descripciones.

SARMIENTO. — WHERFIELD A. SALINAS. — Un volumen de 185 x 135 mm., con 322 páginas, encuadernación rústica con el retrato de Sarmiento en la tapa.—Imprenta de Ortiz y Cassani.—Mercedes (Buenos Aires), 1910.

Contiene la vida del gran hombre en un lenguaje elegante, flúido y particularmente impregnado de la vehemencia que caracteriza al autor. SARMIENTO de Wherfield Salinas, no es un estudio frío; saturado de la vida del coloso, se presenta lleno de animación y colorido, llegando á adquirir matices policromos de intensidad extraordinaria. El factor afectivo-emocional se destaca nítido desde el primer momento y el autor, con cariño, se deja influenciar y luego arrastrar, convencido de que dejará una honda impresión en el lector. Adorador de Sarmiento, en su prólogo dice, refiriéndose á su obra: «Valga ó no valga como contextura

literaria y científica, es mi humilde contribución al Centenario de mi patria y mi homenaje al único argentino á quien no he encontrado parangón en la historia de esta república».

En el apéndice (páginas 299 á 322), contiene la síntesis cronológica de la vida de Sarmiento, (15 de febrero de 1811, fecha del nacimiento á 11 de septiembre de 1888 fecha de su muerte en Asunción), que registra en tan pocas páginas todos los datos valientes de su actuación en la República.

LA ARGENTINA.—Elementos de geografía, astronómica y fisiográfica.—Profesor JORGE A. BOERO.—Un volumen de 195 x 135 mm., con 187 páginas, figuras y mapas intercalados.—Angel Estrada y Cía., editores, 1910.

La obra del profesor Boero, destinada á servir de texto de estudio en la enseñanza secundaria y normal, contiene elementos de geografía astronómica y los caracteres generales de la República Argentina. Esta última parte ha sido especialmente cuidada y nada podría objetársele desde el punto de vista didáctico. Siendo una obra sintética, es muy completa y veraz en los datos que contiene. La obra tiende á dar un concepto de conjunto del país, trata de que se pueda valorar con respecto á otras naciones, particularmente desde el punto de vista de su potencia productora; así se encuentran tratadas las industrias nacionales, ganadería, industria lechera, frigoríficas y saladeras, fauna de utilidad comercial, agricultura, industria molinera, industria minera, fuentes minerales, industrias fabriles, vías de comunicación, ferrocarriles, líneas internacionales, caminos, telégrafos y teléfonos, inmigración y colonización.

En ese reducido número de páginas puede proveer á los educandos de una suma considerable de conocimientos respecto á este país. Se trata pues, de un texto de geografía considerada desde un amplio punto de vista.

Los mapas orográficos, hidrográficos, etcétera, intercalados, son muy nítidos y sirven de precioso auxiliar para la fácil asimilación de la materia.

LA TRADICION PUNTANA.—Bocetos biográficos y recuerdos.—JUAN W. GEZ.—Un volumen de 200 x 130 mm., con 219 páginas, conteniendo los retratos del teniente general Pedernera, don José Santos Ortiz, general Pablo Lucero, don Justo Daract, coronel José Cecilio L. Lucero, doctor Juan Llerena, doña Paula Domínguez de Bazán y doña Carmen Ortiz.—Prefacio del doctor Juan M. Garro.—Imprenta de T. Heinecke, Corrientes, 1910.

El conocido historiador y educacionista argentino profesor JUAN W. GEZ, acaba de dar á la publicidad esta obra de especial interés histórico, con rico acopio de datos y material bibliográfico. En lenguaje galano y fácil y con riguroso criterio de historiador avezado el profesor Gez aborda las siguientes biografías y asuntos: teniente general Pedernera, José Santos Ortiz, general Pablo Lucero, Justo Daract, coronel José C. L. Lucero, doctor Juan Llerena, Paula Domínguez de Bazán, retrato de Carmen Ortiz de Ortiz. Cooperación del pueblo puntano en las campañas de la independencia. Ostracismo de Pueyrredón. El escudo de San Luis (que ilustra con las láminas correspondientes). Un detalle sobre las causas de la conspiración de San Luis. La cabeza de Acha. Un recuerdo de Sarmiento, retrato de Santiago Betbeder, Villa Mercedes.

Dedica un justiciero recuerdo á la mujer puntana, si quiera, dice, para mencionar de paso aquellas grandes virtudes, que fueron su único patrimonio y su mejor diadema. y señala particularmente á la señora Paula Domínguez de Bazán de quien hace su estudio biográfico.

LAS NUEVAS TENDENCIAS LITERARIAS.—Por MANUEL UGARTE.—Un volumen.—Valencia F. Sempere, 1909.

La Biblioteca Popular de Sempere, en la que habían aparecido *La Simulación* del doctor Ingenieros y el *Ariel* de José Enrique Rodó, el original crítico sudamericano tan justamente apreciado por el difunto Clarín, ha publicado con el título de *Las Nuevas tendencias literarias* un

volumen del señor Manuel Ugarte. El autor es demasiado conocido en España; y en París donde reside, para que sea necesario hacer aquí su retrato. Todavía contiene su último libro buenos estudios sobre la literatura hispano-americana, mundo caótico de quien nos ayuda á conocer algunos fugaces contornos. No es el conocimiento de tal mundo lo que nos es muy necesario. Las 19 repúblicas que parece «ocupan más de 20 millones de kilómetros cuadrados», pueden, á pesar de estas imponentes cifras, afirmarse á penas como una raza pensante que ya no quiere figurar solamente por su geografía física, comercial ó política. Es cierto que el señor Ugarte cree discernir allá un ensayo de movimiento intelectual solidario y concordante; pero debe confesar también que no se ha tratado hasta aquí, sino de una literatura de reflejo, sin carácter nacional ni en los asuntos, ni en la inspiración, ni en la forma: «arte colonial de Francia, colonial de España, colonial de Italia».

Los compatriotas del perspicaz crítico se han efectivamente distinguido sobre todo, por raras disposiciones de asimilación pronta é infecunda, extremada á menudo hasta el plagio; y del mismo modo que su vida política fué hecha de reminiscencias y copias discordantes de la nuestra, su literatura ha sufrido durante demasiado tiempo toda clase de epidemias importadas del viejo mundo, siendo la más tenaz, la del parisiensismo, que prevalece todavía. Así, sucede que en esos países en que, según el señor Ugarte todo es nuevo, naturaleza, pasiones, costumbres, todo se hace viejo y chatamente en desuso, desde que los charlatanes transatlánticos se divierten con la literatura. Ellos, entre quienes iríamos gustosos á mendigar el exotismo y el vigor sencillo de la juventud, ellos, que disponen de toda la escala de los destinos humanos y de las civilizaciones desde la algarabía de los grandes puertos cosmopolitas hasta la vida semisalvaje de las montañas del interior, he aquí que han venido de golpe á descubrir nuestro secreto de refinamientos y perversidades, el arte de ser viejos por elegancia. Esos jóvenes habitantes del Nuevo Mundo, ¿se habrán tal vez sentido más fatigados que nosotros?

Se concibe perfectamente que hayan creído deber buscar en otra parte las tradiciones de arte y de pensamiento que faltaban á sus repúblicas ; pero al hacerlo, han olvidado demasiado que tenían en la España, su primera patria espiritual ; y esto ha sido por vanidad pueril, por miedo de pasar por una simple réplica de la antigua metrópoli. El señor Ugarte, juzga demasiado placenteramente tal vez, esta defección de los hispano-americanos al hispanismo. «Es, dice, á la Francia, que cabrá siempre el honor de haberse anexado intelectualmente la mitad del Nuevo Mundo, para nutrirla en su seno y darla después la libertad, unificando así los intelectuales del Continente, y realizando en el terreno de las ideas la confederación ideada por Bolívar».

Ah ! Nada hay de seguro en que la Francia tenga el derecho, hasta nueva orden, de enorgullecerse por tal conquista. La América del Sud tendrá al menos el honor de habernos dado,—como la América del Norte, Edgardo Poe—, Rubén Darío, quien en efecto, para ser moderno, no ha tenido necesidad de renegar de la España, y en quien se reunen felizmente las cualidades nativas de la raza conquistadora, con las de las jóvenes razas conquistadas.—*Marcel Robín*.—París, marzo, 1910.

L'EVOLUTION PSYCHIQUE DE L'ENFANT.—Por el doctor H. BOUQUET.—Un volúmen en 12.º, París, Blond, 1909.

La parte más oscura de la psicología infantil es la que se ocupa del primer período de la vida del niño, hasta el momento en que ya no está sometido á la influencia difusa del medio social, sino á esa otra influencia sistemática que se llama educación : esta es la parte oscura de la vida del niño que estudia, el autor de este libro ; para ello, el doctor Bouquet, pasa revista, por decirlo así, sucesivamente al desarrollo de los sentidos, á las facultades de marcha y de lenguaje y luego, de modo general, á las costumbres, la sensibilidad, y el desarrollo intelectual.

La lectura de tales observaciones, tomadas de los importantes trabajos de Preyer, Pirez, Compayre, algunas de las cuales son también personales, será de grande utilidad

á los padres que tan graves errores cometen á menudo en materia de psicología infantil. El punto de vista del doctor Bouquet, es el de un observador más que de un analizador; tal vez es demasiado propenso á multiplicar las facultades,—la imitatoria, por ejemplo,—y á confundir formas heterogéneas de una misma facultad. La imaginación infantil que describe ¿es acaso tan *viva* como el autor supone? ¿Más bien no se caracteriza por una inestabilidad parecida á la de los sueños?

LA SOLIDARIDAD SOCIAL, SES CAUSES, SON EVOLUTION, SES CONSEQUENCES.—Por G. L. Duprat.—Un volumen de XVII y 354 páginas,—París, O. Dion, 1907.

En esta obra se establecen dos significados de la noción de solidaridad social: por de pronto es la solidaridad *antigua*, gregaria, hostil al desarrollo individual, solidaridad de quien nuestra sociedad lleva todavía numerosas señales, que ha de procurarse hacer desaparecer. Después, la solidaridad *moral* deseada, que no es un estado de hecho, sino un ideal de justicia en la «interdependencia». El autor, que opone con tanta insistencia estas dos formas de solidaridad, no cree que la segunda pueda derivar de la primera.

Entre ambas se interpone la actividad libre y moral del individuo (el individualismo), que destruye la primera para realizar la segunda. Pero ¿no corre el peligro de encontrar en esta solidaridad nueva que crea por su voluntad, un obstáculo á las mismas libertades que acaba de conquistar? De ninguna manera: es en la asociación libre y libremente creada, que Mr. Duprat estudió bajo diversas formas, en donde debe precisamente hallar el hombre las garantías de su más pleno desenvolvimiento individual. Como se ve, esta doctrina importa un optimismo inmoderado en la virtud de la asociación. La pretendida libertad de querer una asociación, nada más que porque es *razonable* quererla, implica una especie de dogmatismo racionalista, muy peligroso tal vez, para la misma independencia individual; y, sobre todo, es de presumir,—como tantos ejemplos histó-

ricos lo demuestran—, que la asociación fruto de las iniciativas libres se concretizará, por decirlo así, y una vez hecha independiente de las voluntades que la han fundado, se volverá contra sus propios creadores y, por efecto de un ritmo fatal, se caería en las formas inferiores de la solidaridad.

Con posterioridad al último número del BOLETÍN se han recibido las siguientes publicaciones :

Revista de la Educación Física.—Buenos Aires, mayo, 1910.

La Reforma.—Buenos Aires, enero á mayo, 1910.

Bulletin de l'enseignement technique.—París, abril y mayo, 1910.

Educational review.—Nueva York, mayo, 1910.

Revista de Educación.—La Plata, mayo, 1910.

Il Corriere delle maestre.—Milán, números 28 á 33.

Boletín de la Institución libre de enseñanza.—Madrid, febrero y marzo, 1910.

La Escuela Mexicana.—México, mayo, 1910.

The Journal of Education.—Londres, mayo 1910.

Renacimiento.—Buenos Aires, marzo, 1910.

Boletín del Ayuntamiento de Madrid.—Números 696 á 99.

Revista de Instrucción Primaria.—La Plata, mayo y junio, 1910.

El Arte y la Ciencia.—México, diciembre, 1909.

La nuova Scuola educatrice.—Roma, números 30 á 32.

Liga Agraria.—Buenos Aires, marzo y abril, 1910.

La Semana.—Buenos Aires, números 243 y 44.

Rivista Pedagogica.—Módona, mayo, 1910.

Revue internationale de l'enseignement.—París, abril, 1910.

Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales.—Habana, enero, y febrero, 1910.

Journal des Instituteurs.—París, números 29 á 33.

Revue Pédagogique.—París, abril, 1910.

Ars.—La Plata, junio 1910.

L'École Nouvelle.—París, abril, y mayo, 1910.

L'Enseignement Secondaire.—París, abril, 1910.

Boletín del Archivo Nacional.—Habana, marzo y abril, 1910.

L'Educateur Moderne.—París, abril y mayo, 1910.

Revista Escolar do Instituto de Humanidades.—Ceará : Fortaleza, abril, 1910.

L'Enseignement Secondaire des jeunes Filles. — París, abril, 1910.

La Enseñanza Normal.—México, enero y febrero, 1910.

Memoria del Colegio Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe.—Por F. Byland Fritschy.—Lima, 1909.

Prospecto del Colegio (anterior).—Lima, 1909.

Federico Byland Fritschy, (Comprobantes de sus estudios).—Lima, 1910.

Beobachtungen über den Muskeln bei Blinden.—Por Z. Treves.—Leipzig, 1910.

Valutazione della capacità dell'operaio al lavoro, prima e dopo dell'infortunio. — Por Zaccarias Treves. — Bolonia, 1910.

Revue des Cours et Conférences.—París, mayo, 1910.

Mercure de France.—París, número, 310.

THE JOURNAL OF EDUCATION. — Abril, Mayo y Junio

Uniformidad, por «*Audi alteram partem*».—Desde hace muchos años es familiar en Inglaterra la frase «mirad á Alemania». La Administración Pública, el comercio, la industria alemana, constituyen nuestra preocupación, á causa de sus excelencias, que son atribuídas generalmente al mayor progreso de la instrucción, de la científica particularmente. Esta preocupación se ha traducido en el ansia de reformas, sobre todo en lo que toca á la segunda enseñanza, y acaso sea de temer que se vaya, en ellas demasiado lejos; porque la escuela, sometida á la autoridad del *Board of Education*, es cosa bien diferente de la escuela de gramática de hace 2 años y también de las *públicas* (secundarias) que hoy existen. Conviene, pues, antes de juzgar, comparar el sistema alemán con el inglés.—Lo primero que salta á la vista es la rigidez del primero, ó sea del *Gymnasium*. El muchacho

inglés entra en la 2.^a enseñanza á los 14 años: si es aplicado, ó si muestra simplemente buenas disposiciones, adelantará con rapidez y pasará en seguida de clase en clase hasta llegar á la 5.^a (*fifth form*); pero si no tiene aquellas cualidades, lejos de animarle, se le abandona hasta que se cansa ó se le reprueba. El muchacho alemán entra en el *Gymnasium* á los 10 años y hace 9 cursos uno trás de otro, ó repitiendo cuando más dos veces el mismo; sufre examen sólo al final del último, y la desaprobación implica total incapacidad. La diferencia principal es que, en Alemania, los profesores deben acentuar su influencia sobre los menos dispuestos. El estudiante de buenas cualidades irá de prisa, el menos brillante andará muy despacio, pero llegará; el sistema alemán favorece pues, á los alumnos medianos. Algo va haciendo Inglaterra para imitar la uniformidad alemana, por los inspectores del *School Board*.

El autor introduce el paréntesis de que esto se haría bien, si dicha institución tuviese facultades para inspeccionar todas las escuelas, así públicas como privadas y poder para que la inspección produzca reales efectos; y dice esto, porque si actualmente el mismo maestro primario goza de la mayor independencia, en la enseñanza secundaria es seguro que los directores han de resistir la presión gubernamental. Hay lograr que el inspector sea un despertador y un vigilante del maestro, un amigo y un consejero; pero no que imponga su palabra como si fuera una ley de los medas ó de los persas.

Algunos apuntes acerca de la educación en las escuelas de niñas, por Miss E. M. Leahy, Directora de la Escuela superior de Croydon.—El ideal de la escuela de niñas debe ser prepararlas para el tipo mejor y más elevado de mujer. En medio de las variedades exigidas por los tiempos y lugares, parece que hay cierta unanimidad en creer que aquél se caracteriza por procurar que la mujer sea tal, que inspire amor y respeto, que sea fuente de auxilio y de inspiración en el hogar y motivo de orgullo para su país, que sea amante y amable, valerosa, sincera y honorable; que tenga inteligencia y voluntad bastantes para conllevar las dificultades de la vida, que vea claro y obre prontamente. Fuera de estas condiciones generales, es muy difícil señalar cuál ha de ser el modelo de

educación de la mujer, variando tanto como en efecto cambian las circunstancias de la conducta, según se trate de la madre de familia ó de la mujer que ha de dedicarse á determinadas profesiones. El autor, teniendo esto en cuenta, entiende que es prudente limitar el asunto á las escuelas destinadas á las niñas del término medio de la gran clase burguesa de Inglaterra, por ejemplo, y aun reduciendo más, á las hijas de padres que, no siendo ricos, tienen medios suficientes para sufragar los gastos de educación de aquéllas y bastante sentido para comprender que hay que consagrar á ella el tiempo necesario, hasta los 18 años, cuando menos.—El autor, salvando con gran escrupulosidad muchas y muy motivadas excepciones, cree que, al discutir el plan de enseñanza más adecuado para conseguir la mejor educación de la mujer, hay que tener en cuenta la edad de las educandas, su preparación previa, la clase de trabajo á que han de dedicarse probablemente en lo futuro, el período especial de desarrollo en que se encuentren. Según esto, en la edad de los 7 á los 12 años, debe enseñárseles Inglés, Francés, Ciencias Naturales, Historia, Geografía, Aritmética, Dibujo y trabajos manuales, incluso los de aguja; pero no reduciéndolo á un fatigoso hacer por hacer, sino despertando la facultad constructiva de la niña: v. gr., enseñándola á confeccionar un delantal para su muñeca ó un acerico para su madre. Respecto á la instrucción religiosa, el autor piensa que su falta y la de la educación moral basada en ella, sería algo que enrarecería «la atmósfera de la escuela».—En el segundo período, entre los 12 y los 16 años, hay que desarrollar las facultades de pensar y de razonar, sin olvidar, por supuesto, los procedimientos educativos á propósito para adiestrar el ojo y la mano, la capacidad de expresión y el poder de observación, que se han empleado durante el primer período educativo. La Literatura, la Historia, la Geografía, deben ser estudiadas más amplia y cuidadosamente, de modo que, con la lectura de los buenos modelos de dicción en prosa y verso, se despierte el gusto por las obras bellas, habladas ó escritas. En cuanto á los idiomas, están muy divididas las opiniones. Unos se inclinan á los modernos y otros á los clásicos. Puede haber un término medio: el latín sería indispensable en

cierto período para todas las alumnas, porque acostumbra á la precisión y á la exactitud de la expresión. Algunas que muestren aficiones especiales podrían continuar cultivándolo, y éstas quedarían habilitadas para ingresar en las Universidades, y particularmente, en los estudios clásicos. El alemán debe ser estudiado en el último período escolar, solo ó alternando con el latín. No es necesario añadir, en estos tiempos de reforma de la enseñanza de las lenguas, que hay que aprenderlas como vivas, no como muertas; es decir, que la conversación constante, unida á la lectura y á la escritura, así como á la literatura y á la composición, constituirán los procedimientos educativos. En este período medio hay que atender mucho á desenvolver la facultad de razonar, lo cual se conseguirá por virtud de los estudios matemáticos, que además, habitúan á la claridad y á la ordenación lógica en la presención de las ideas y proporcionan el gran placer del paso gradual de una á otra verdad y del vencimiento de las dificultades. Pero, de esto, que tiene, en efecto, gran valor para la educación de las muchachas de aptitudes normales, no debe abusarse. La importancia, en este grado, de la enseñanza de las ciencias es indudable, sobre todo si se procura que sea muy experimental. No sólo desarrollará la facultad de observación sino que acostumbrar á las alumnas á no precipitarse en las conclusiones, á reservar el juicio, á distinguir lo necesario de lo superfluo. La Física y la Química elementales se procurará enseñarlas en sus aplicaciones en la vida diaria. De este modo, estarán las discípulas en disposición de seguir después con aprovechamiento los cursos de cocina y menaje doméstico, y de darse cuenta de la utilidad de la higiene en lo que respecta particularmente al aire y al agua. Deben ser muy estimados los estudios de Historia Natural, por lo que contribuyen á la observación, y con ella, al amor á las bellezas y á las maravillas del mundo que nos rodea, fuente pura de tantas satisfacciones.—En el último período, desde los 16 á los 18 ó 19 años, es conveniente dar todo lo que se pueda á la especialización, en relación con las aptitudes individuales y con los futuros destinos de las alumnas; pero sin dejar por eso, antes tomándolo como precisa preparación para ello, de profundizar en la historia, prestando particular atención á las ciencias sociales y

políticas—que no por ser mujeres dejan de ser *ciudadanas*—y al inglés y á las literaturas extranjeras, con mucha lectura, escritura y composición, para lo que es indispensable contar con una buena biblioteca. En cuanto á la enseñanza artística entiende el autor que tiene gran importancia la enseñanza del dibujo, que debe comenzar desde la edad más tierna y como preparación para la escritura, por lo que interesa para desarrollar el sentido de la expresión, el poder de la observación y las indicaciones que da el maestro acerca del carácter y habilidad del alumno. Más adelante, el uso del color desenvolverá la percepción y el sentido de la forma. Se procurará que el dibujo y la pintura de clase tengan cierto aspecto utilitario; por ejemplo: con aplicaciones á la Geografía, á la Historia, á los trabajos de costura, á la copia de monumentos arquitectónicos y arqueológicos, etc. Se debe, en una palabra, cultivar las aficiones á la belleza, expresada en forma plástica. Respecto á la música, hay que procurar que las discípulas estén capacitadas para leerla y cantar á coro y para emprender el aprendizaje de algún instrumento, pues que, aparte de lo que esto significa para la educación del oído, con las naturales repercusiones en cosas del espíritu, nadie sabe lo que pierde en goce verdaderamente humano quien no puede disfrutar de la audición de las grandes obras musicales de los insignes maestros. —He dedicado, dice, la mayor parte de mi tiempo á la consideración de la cultura del pensamiento. Con esto creo que está íntimamente relacionada la educación del carácter, pues que no puede realizarse ningún trabajo sin una constante apelación á los ideales de honor, lealtad, deber, respeto y perdón, á más de que la educación intelectual conduce rectamente á la iniciativa y á la independencia de criterio. La alumna debe considerar como cosa de la mayor importancia el producir su *propia* obra y su *propio* pensamiento, debiendo interesar en esto mucho más la *calidad* que la *cantidad*. Es preciso también que considere como algo esencial el estar contenta y ser valiente y no retroceder ante las dificultades. Debe cultivar el sentido de la proporción en todo y saber distinguir lo principal de lo accesorio ó de lo trivial...—Por lo que toca al desarrollo corporal, el escritor recomienda la gimnasia sueca y el bai-

le; pero dice que hay que cuidar mucho de conceder á los niños, y á los muchachos también, el descanso necesario y, principalmente, el sueño, que tanto necesitan para reparar las pérdidas del trabajo. Los juegos desempeñan un importante papel en la vida social y han de tener, por lo tanto, en la escuela la consideración que merecen, por lo que habitúan á la honradez, á la cortesía, al desinterés y al espíritu de rectitud. En una palabra, en la escuela debe procurarse despertar el sentido de la responsabilidad y una clara idea del objeto de la vida.

Cooperación entre la escuela y la biblioteca, por Alberto E. Roberts, profesor. — El objeto del articulista es dar alguna idea del procedimiento que para lograr dicha cooperación se sigue en América, según pudo observar en su reciente visita á este país. Las bibliotecas públicas americanas son resultado del concurso del Estado y de liberalidad de los particulares, y se distinguen por el arte con que están dispuestas y las facilidades y comodidades de que gozan los lectores. Acaso no haya en Europa nada que se parezca á la Biblioteca congresional de Wáshington. Por de pronto, los concurrentes pueden tomar por sí mismos los libros de los estantes, que están constantemente abiertos y, contra lo que quizá alguno piense, son escasísimos los hurtos de libros. Además, se envían con frecuencia cajas de volúmenes á todos los sitios en donde se acostumbra á congregarse la gente; por ejemplo: á las estaciones de policía, á los asilos de huérfanos á los *Workhouses*, á los parques públicos, etc. Se aprovechan cuantos medios se creen eficaces para fomentar la afición á la lectura. — Uno de éstos es seguramente el principal, despertar tal afición en los niños. En este punto, se han hecho prodigios en América. En la famosa Biblioteca de Pittsburg hay un local especial para aquéllos, muy bien dispuesto y perfectamente decorado, al frente del cual se encuentra una simpática señora, que conoce al dedillo las preferencias de los pequeños que frecuentan la Biblioteca. Por cierto, que se cuida con toda escrupulosidad de la elección de los libros, al punto de que el encargado es siempre un hombre al corriente de la naturaleza del niño, un verdadero pedagogo. Se tiene cuidado de que las primeras visitas sean presididas por un maestro, que comienza por hacer que los niños se familiaricen

con el manejo de los catálogos, con la ayuda, por supuesto, del bibliotecario, con frecuencia, en la misma escuela. Muchas veces, ese funcionario acude á las clases para contar cuentos ó historietas de Chaucer, de Spenser, de Shakespeare, de las que están avidísimos los niños, siempre con el fin de aficionarlos á la lectura, excitados por los atractivos del relato. Los maestros, por su parte, procuran extender el interés á la lectura en sus conferencias mensuales con los padres, arreglando y colocando, de acuerdo con los bibliotecarios, listas de libros propios para ser leídos por los niños en la escuela, añadiendo á cada libro cuya portada no sea suficientemente expresiva de su contenido, una nota que indique sucitamente de que trata, para que puedan aquéllos juzgar de su utilidad y oportunidad, aprovechando los días en que se conmemora alguna celebridad como Lincoln, Longfellow, para indicarles los libros escritos por ellos y los que de ellos se ocupan. De acuerdo profesores y bibliotecarios, eligen los libros que periódicamente ó por urgente reclamación telefónica—en Brooklik todas las escuelas están comunicadas por este medio con las bibliotecas públicas—han de ser enviados á las escuelas: frecuentemente, un gran número de ejemplares del mismo libro, para que puedan muchos niños disfrutar de él. En la de Buffalo y en otras bibliotecas, hay grandes colecciones de grabados de arte, de paisajes, etc., que se facilitan á las escuela, tanto que en último año se enviaron hasta 30.000. En la Biblioteca de Wáshington, se publica un *Boletín* mensual, que se remite gratis á los maestros, conteniendo bibliografía de libros y artículos de Revistas de carácter pedagógico.

Plan de estudios en las escuelas normales de América por W. H. Winch, M. A.—Las escuelas de este género, en los Estados Unidos, se distinguen por la gran importancia que dan á la práctica de la enseñanza y por su admirable organización en la que se atiende, con particular esmero, á la calidad y á la cantidad del material pedagógico. La gran mayoría de estos establecimientos pertenece á los Estados (no á la Nación); pero se nota la tendencia á que dependan de los autoridades locales porque así podrá haber más. Los candidatos, en los Estados de Nueva York, han de tener 16 años y medio cumplidos, ha-

ber frecuentado una escuela superior y sufrir un exámen de inglés (gramática, retórica composición y literatura), de matemáticas (aritmética, álgebra y geometría plana), de una ciencia natural, por lo menos, y de tres asignaturas aprobadas en la escuela superior (historia, lenguas extranjeras—latín, francés ó alemán—y dibujo). Ya en la Escuela Normal, deben estudiar como mínimun: psicología y pricipios de educación, 80 horas; historia de la educación, 60; administración escolar, 20; métodos matemáticos, 50; métodos de ciencias elemental, ciencias naturales (plantas, minerales, animales), fisiología é higiene, 40; métodos de lectura, ortografía, fonética y literatura para niños, 50; métodos de lenguaje, composición y gramática, 50; métodos de Geografía, 30: métodos de dibujo, 30; método de Historia y de I. Cívica, 30; educación física, con métodos, 30; métodos de música, 30. Todo alumno debe emplear, por lo menos, 50 horas en visitas de escuelas, y otras 50 en prácticas de enseñanza. En el examen de suficiencia, los candidatos han de alcanzar el 75 por 100 de puntos. La enseñanza dura dos años. Una vez aprobado el candidato, obtiene el certificado de maestro del Estado, que, sin embargo, no es aceptado en las grandes ciudades, sino cuando el Superintendente declara su suficiencia. Es digno de notarse que los pedagogos americanos discuten con calor si la observación y la práctica de la enseñanza se ha de realizar en una escuela agregada á las Normales ó en as ordinarias de la localidad, debiendo consignarse que la gran mayoría de los Colegios Normales no tienen tal escuela.

Cooperación de la escuela y la biblioteca.—Por W. C. Berwich Sayers, subbibliotecario de la Biblioteca pública de Croydon.—En su artículo, trata el autor de poner de manifiesto lo que respecto al tema del artículo se hace en Inglaterra, como aclaración y rectificación del trabajo de Mr. Roberts, anteriormente extractado. Dice que, con respecto al sistema de estantes abiertos, hace 20 años que goza del favor del público; que se cita, como modelo en esto, la Biblioteca central en el arrabal de Islington, y que sólo en Londres se cuentan las siguientes, que han adoptado el procedimiento: Finsbury, Cripplegate, Southwark, Walthamstow, Herne, Hill, Hammersmith, Hampstead, Kingston Wood Green, Croydon, Bromiey, Twickenham

y Hornsey.—En casi todas las bibliotecas, hay departamentos separados y muy bien acondicionados para niños y, en muchas de ellas, se envían á las escuelas colecciones de libros y de estampas, no faltando alguna en donde los bibliotecarios aleccionen á los alumnos acerca del uso de los catálogos é índices.—En Croydon, las bibliotecas escolares están subvencionadas por el Comité de educación, pero administradas por el Jefe de bibliotecas, con un Consejo compuesto de representantes de los Comités de educación y de Bibliotecas y de los Directores de las escuelas. Se envía á cada una de las 60 escuelas elementales de la ciudad una colección escogida de libros, mayor ó menor, según el número de alumnos; las obras se eligen por el Jefe de Bibliotecas, de acuerdo con el Director de cada escuela, y anualmente se revisan y amplían ó remplazan los volúmenes. El costo inicial de estas bibliotecas ha sido de 400 libras, y los gastos anuales de material y personal ascienden á 250. Los envíos anuales llegan á 100.000 volúmenes. También hay en Inglaterra lecturas y conversaciones para los niños, y estos simpáticos actos se celebran semanal, quincenal ó mensualmente, con asistencia de los maestros. Se cuida mucho de los catálogos, aun cuando no son tan lujosos como los de la Biblioteca Pública de Pittsburg (en los Estados Unidos) que cuesta un dollar. En Finsbury, por ejemplo, se ha hecho uno admirablemente acondicionado, que no vale más que un penique. Si en Inglaterra no se dedican los bibliotecarios á contar cuentos á los niños, es porque entienden que esto toca hacerlo, por su especial misión, á los maestros.

Fonética y canto en las escuelas, por S. A. Richards.—Parece que la última palabra en el mundo de la educación es «correlación». Se busca, en efecto, con ahinco todo lo que se refiere á la asociación de las ideas, como medio de ahorrar tiempo y de evitar pérdidas inmotivadas de energía al educando, en su ardua tarea de preparación para la vida, siempre tan difícil y compleja. En este orden, se comprende también como dos maestros de asignaturas diferentes, pero entre las que se encuentran esas correlaciones, pueden ayudarse mutuamente en su labor. La correlación entre la fonética y el canto, acaso no sea muy visible; pero es lo cierto que, á menudo y sin querer,

se invaden reciprocamente su campo de acción, y esto prueba que entre una y otra materia de enseñanza existe bastante relación. El profesor de lenguas conoce cuanto estimula y ayuda á los alumnos el canto de composiciones musicales del idioma respectivo, no sólo por el interés que despierta, sino por lo que sin trabajo, antes al contrario, con placer, aumenta el vocabulario de los muchachos. Particularmente, para los ingleses que aprenden francés, no se sabe cuanto vale el canto para alcanzar una correcta pronunciación de las vocales, que tan difícil les es, por cuanto en inglés no hay vocales simples, sino que todos estos sonidos son diptongados. Es evidente, pués, que el maestro de canto debe conocer la fonética, si ha de ser su enseñanza eficiente, y que el maestro de fonética ha de tener conocimiento de los órganos vocales y de su uso en la pronunciación de las letras. Por eso ha llamado mucho la atención del articulista una conferencia (acerca de la educación de la voz y de la clase) de canto para niños, dada por el profesor de esta asignatura en la Real Academia de Música, Mr. James Bates, en la que fueron practicadas las teorías expuestas, por un coro de muchachos que cantaban y pronunciaban á la perfección, con gran aplauso de la distinguida concurrencia. Es de advertir que dicho profesor es autor de un *Código de fonética*, racional é ingenioso al propio tiempo.

El colegio normal (externado) de Southamptonrow.— Por C. S. Brenner.—Este Colegio ha inaugurado sus tareas hace 18 meses. Llama la atención del visitante en la fachada un enorme reloj, movido eléctricamente, que se corresponde con otros 40, establecidos por todo el edificio, de modo que todos marchan con estricta regularidad, que ha de estimarse símbolo y ejemplo de la regularidad con que deben estar organizadas todas las instituciones públicas. Está todo el edificio construído con granito y portland; tiene 7 pisos y una altura de 87 pies y medio, ofreciendo un aspecto hermoso é imponente al mismo tiempo. Pertenece al Consejo del Condado de Londres (*London County Council*), que prepara á sus maestros en media docena de colegios diferentes. 3.000 hombres y mujeres estudian en los colegios universitarios esparcidos por todo el país, y en escuelas de varias clases, unos 1.200 á 1.500. De este gran ejército, sólo

Londres emplea 1.100 anualmente. Los estudiantes del colegio á que se refiere el autor son de dos clases: no graduados ó graduados considerados por el *Board of Education* como «estudiantes de 3 años» ó «estudiantes de un año» con aptitud para desempeñar escuelas, aprobados y graduados que se proponen emplear un año en el estudio de la historia, teoría y práctica de la enseñanza, para obtener el título de maestro, de la Universidad de Londres. Los estudiantes de tres años han de mostrar durante su curso satisfactorios progresos, para alcanzar el grado. Si por falta de salud ó por otros motivos no logran el resultado apetecido, entonces el *Board* los consideraría como estudiantes de «dos años», con derecho á certificado de aptitud. Los estudiantes de tres años recibirán la enseñanza académica en una de las 6 escuelas de la Universidad de Londres: *Bedford College* (mujeres), *East London College* (hombres y mujeres), *King's College* (hombres y mujeres), *London School of Economics* (hombres y mujeres), *University College* (hombres y mujeres), y *Westfield College* (mujeres). Los estudiantes, cuyos padres ó tutores, residentes dentro del Condado, tengan una renta que no exceda de 400 libras al año, recibirán gratuitamente la enseñanza; el Consejo reserva la mitad de las plazas de sus Escuelas Normales para los candidatos cuyos padres posean una renta inferior á 250 libras. Hay una clase para los post-graduados que sigan el curso de historia, teoría y arte de la enseñanza, con objeto de obtener el título de maestro por la Universidad de Londres, lo mismo que para los de otras Universidades que tengan sus estudiantes matriculados en aquélla. Todos ellos harán un curso práctico en escuelas aprobadas y visitas de observación á aquellas que ofrezcan, por sus condiciones, interés especial. Los derechos de matrícula son de 20 libras; pero el Consejo del Condado concede algunas plazas gratuitas á los residentes en éste. Las dos salas comunes son amplias y están confortablemente amuebladas y comunicadas con *bars* y *restaurants* capaces y bien dispuestos, con cocinas modelo en su género. La biblioteca, las clases teóricas, las de trabajos manuales, las de modelado, estudio de la Naturaleza, laboratorios y trabajos fotográficos se acomodan perfectamente á sus respectivos objetos. Es esencial al visitante saber que allí

no se enseñan las asignaturas, sino el modo de enseñarlas. Los aparatos de calefacción y ventilación, alumbrado eléctrico, timbres de alarma para casos de incendio, el mueblaje y el decorado obedecen á los últimos adelantos científicos y artísticos. El conjunto ofrece un aspecto de solidez, elegancia, claridad, y limpieza que encantan. La doble construcción—comprende el Colegio Normal y la Escuela de Artes y Oficios—ha costado 90.000 libras, de las cuales, 20.000 se gastaron en arreglo del solar, y por alumno, unas 200 libras.—A. BUYLLA.

SOBRE EL ESTADO.—Por el profesor DEALEY

El Dr. Adolfo Posada, actualmente en la República, en trabajos de extensión universitaria, ha publicado de esta obra el siguiente juicio:

Este libro del profesor Dealey—de la Universidad de Brown—sobre *The Development of the State* contiene muchas de las materias que es corriente recoger—en Alemania, por ejemplo—bajo el epígrafe de *Teoría del Estado*, y que, á mi juicio, no hay inconveniente en considerar, recordando á Aristóteles, como parte integrante de la *Política*; es decir, de una doctrina de la política, ó ciencia del Estado, idea ésta que se separa bastante de la de aquellos que estiman la política teórica sólo como una doctrina especial de la *acción...* política.

En el libro del Sr. Dealey se trata de resumir los principios esenciales del desenvolvimiento del Estados, sus varias funciones de gobierno, sus actividades y relaciones; lo cual, desarrollado sobre la base de una idea del Estado mismo, entraña las líneas generales de lo que, en mi sentir, puede ser un *Tra-tado de política*.

Tienen, sin duda, una función muy importante esta clase de libros manuales, que procuran exponer en una razonada ó razonable ordenación sistemática lo que en el momento se piensa acerca del Estado y de sus grandes problemas; sobre todo, claro es, cuando se ha querido y logrado incorporar á la doctrina que se desarrolla los varios, fecundos y renovadores influjos que obran necesariamente sobre la política y sobre la manera de concebir, de explicar y de *vivir* las instituciones,

desde otras disciplinas—v. gr., la Sociología, la Historia, la Economía, la Ética y la Filosofía...

Aparte del valor científico intrínseco que puedan tener estas atractivas tareas de sistematización, más ó menos constructivas—tareas, por lo demás, constantemente rectificables, jamás definitivas y concluyentes—; aparte digo, de su valor científico, revisiten aquéllas otro valor de carácter práctico, ahora circunstancialmente intensificado, acaso como nunca, en la ciudad moderna.

Esta época, democrática, cada día más resuelta y universalmente democrática en el fondo mismo de la vida social y en los anhelos y aspiraciones de la masa, reclama é impone, como una necesidad apremiante, muy apremiante, la difusión, por todos los medios, del saber político y del conocimiento de la «significación de las instituciones políticas»; siendo urgente, de una urgencia que jamás se satisface, rehacer incesantemente en exposiciones sencillas y accesibles las explicaciones del Estado, al efecto de que las gentes, todas las gentes que posible sea, comprendan la complejidad, seriedad y dignidad de la vida política, que abarca desde los más altos y difíciles problemas del Estado, hasta las más humildes manifestaciones del mundo administrativo.

Claro es que, al hablar de la necesidad y utilidad de estos manuales ó resúmenes, no se alude precisamente á la pura relación de mero estudio, ni, por tanto, al influjo que aquéllos puedan ejercer por la lectura ó como medio de enseñanza; no hay que dar al manual de política un excesivo valor... pedagógico. En la indicación hecha, se alude más bien á los diversos modos según los cuales un libro puede contribuir directa ó indirectamente, sobre todo indirectamente, á formar el ambiente de cultura, de esta cultura especial, política, que hoy demanda la vida social de la ciudadanía activa, activísima, crecientemente intervencionista.—Breves palabras ya para exponer el contenido del libro del profesor Dealey, sin crítica, aunque algo hubiera que decir. Es la obra de un escritor bien informado. El influjo de las especulaciones sociológicas—que con tanta dificultad penetran en las doctrinas políticas—es en ella notorio y además íntimo, no sobrepuesto. El profesor Dealey ve el Estado como un fenómeno social y en el proceso social de su formación. Y sin

destruir la sustantividad de la política, ni disolver la existencia distinta del Estado como institución, parte, para interpretar su desenvolvimiento, de su consideración, en cierto modo sociológica.

El enlace del Estado con la vida social constituye la primera parte del libro del Sr. Dealey. *Desenvolvimiento social y político* se titula, y es la indicación del proceso del Estado en la vida social, en el proceso de la civilización desde los tiempos primitivos.

Las demás partes del libro comprenden los problemas más genuina y tradicionalmente *políticos*. Trata primero de la soberanía y el Estado, y aquí define Dealey el campo propio de la ciencia política, «como ciencia, dice, que comprende el estudio del Estado y de las condiciones esenciales de su existencia y desarrollo»; y luego habla de las funciones esenciales del Estado y del Gobierno como organización del Estado, como su expresión formal, activa, mediante un sistema de actividades distintas—Poderes— y por fin, habla del Derecho y de la ciudadanía, dedicando el último capítulo al problema actual de la democracia.

PHILOSOPHIE DE L' EDUCATION.—POR E. RAHERICH.—
1 vol. en —8—París, Alcan, 1910.

Ha sido esta obra premiada por el Instituto de Francia y en ella expone el autor el fruto de veinte años de trabajo profesionales. Anteriormente se había distinguido por su importante libro sobre la atención espontánea y voluntaria, que viene á ser una excelente introducción al estudio de los problemas pedagógicos.

En su nuevo libro, Mr. Raherich toma y continua la obra de Rousseau, sirviéndose á la vez de los trabajos de Herbert, Pestalozzi y Courtnot. La idea madre de esta obra es la de que la educación tiene objeto, la formación del carácter moral; por punto de partida, el natural primitivo del niño; por medios, la instrucción y la acción directa del maestro.

Todas las cuestiones que son del dominio de la ciencia de la educación, se exponen en detalle y con toda amplitud en este libro. El lector halla en él una teoría completa de la educación basada en los datos más ciertos de la psicología, de la moral y de la experiencia.

¡MAYO!—ALBUM HISTÓRICO-BIOGRÁFICO-ARTÍSTICO-LITERARIO.

Volumen I --Un tomo de 36'5×27 cm.—Buenos Aires, 1910.

Expléndido volumen editado por la Biblioteca Nacional «Non Plus Ultra» como homenaje en contribución al 1^{er} Centenario de la emancipación política argentina, bajo la dirección del Señor Luis F. Suárez, fundador y director general de dicha Biblioteca.

Se recomienda ante todo el album ¡Mayo! por su esplendidez y buen gusto tipográfico y por sus ilustraciones, todo lo cual constituye una elocuente demostración del adelanto que en la República han alcanzado las artes gráficas.

Rico papel *glacé* de mucha pasta; nítida, variada y elegante impresión; severas y artísticas orlas y cabeceras en tinta azul; y bien entendida combinación de fotograbados y viñetas, atestiguan la competencia y sentido estético del director de esta bellísima publicación.

La prosa, la poesía, la música y el dibujo se han reunido en grata combinación para la patriótica iniciativa gráfica del Señor Luis F. Suárez con el fin laudable de contribuir á la gloriosa conmemoración de los días de mayo de 1810. Entre los trabajos literarios y musicales que engalanan las páginas de ¡Mayo! descuellan, al lado de la del director del Album, las de David Peña, Adolfo Saldías, Guido Spano, Charras, el malogrado Pedro Pablo Figueróa, Bustamante, Eaveny Díaz, Rafael Obligado, Pillado, Álvarez, Cabral, Beruti, Nuñez Romero, los hermanos Parodíe Montero y muchos otros que sería prolijo enumerar.

El Señor Luis F. Suárez tiene en preparación el segundo volumen del hermoso album ¡Mayo! en el cual se publicarán próximamente artículos y pensamientos sueltos de importantes personalidades argentinas.

PROGRESOS HIGIÉNICOS EN LAS NUEVAS DISPOSICIONES PRUSIANAS PARA LAS ESCUELAS SUPERIORES, LICEOS Y ESTABLECIMIENTOS DOCENTES FEMENINOS.—Por el doctor KÖNIGSBECK.—Hamburgo, 1909.

Es un estudio comparativo entre las legislaciones de 1908 y 1901 y anteriores y hace el balance de cuanto ahora resulta ó no en ventaja. Halla vaguedad en algunos artículos, como

en el de la altura y capacidad de las clases, en la superficie de patios y jardines, donde sólo se preceptúa que sea «suficiente», «conveniente»..., mientras que en decretos más antiguos se detallan cifras. No se habla de dónde y cómo pueden lavarse los dedos las alumnas después de trabajar en el encerado, ni, en general, de la limpieza de las clases. En cambio, cita «las habitaciones para maestros y maestras durante las horas libres»; antes no solía haber más que una, y pequeña. Da el decreto reglas acertadas acerca de los libros de texto: cada asignatura debe tenerlo por separado, para evitar que sean voluminosos. Recomienda que las alumnas con recursos para ello posean ejemplar doble (uno para casa). Dispone que los usados en la biblioteca tengan una cubierta de papel, limpia, que se cambiará á menudo. También significan un progreso las disposiciones tocantes á la clase de canto, dirigidas á evitar todo esfuerzo, y hasta suprimir la participación en ella cuando lo exija el estado de la alumna, particularmente en ciertos días cada mes; como igualmente las relativas al horario y descanso, durante los cuales estarán al aire libre siempre que se pueda, por más que estas últimas no sean una novedad, sino que más bien suponen la necesidad de insistir en este punto, tan esencial para el reposo de las alumnas como para la ventilación de las clases.

LA VII ASAMBLEA DE LAS ESCUELAS AUXILIARES DE
ALEMANIA EN REINIGEN.—Por el doctor A. THIELE.
—Hamburgo, 1910.

Analiza los trabajos de las sesiones celebradas en 1909, estudiando estos diversos temas discutidos: «¿Qué puede hacerse en los pequeños municipios para la educación de los niños mentalmente débiles?». La enseñanza del cálculo en los grados medio y superior de la escuela auxiliar». «Labor unitaria de la instrucción en dichas escuelas». Con ocasión de las discusiones, se expuso el dato de que actualmente se atiende en Alemania á unos 24.000 niños necesitados de tratamiento sanitario pedagógico, mientras que es cinco veces mayor de número de los que lo necesitan.—En la Asamblea plena, versaron los debates, principalmente sobre este tema: «El médico en la escuela auxiliar»; y dominó el sentido de rechazar la clasificación corriente

de estos niños y la división de su padecimiento en hereditario y adquirido. No cabe asignarle una sola causa, pues contribuyen con la herencia y con la consanguinidad de los padres, el alcoholismo, la mala situación económica y, además, otras propias del niño, como son las dificultades en el nacimiento, la raquitis, accidentes y enfermedades sufridas. Al médico toca, por eso, el principal papel, y la higiene del alumno es el remedio esencial. Así lo entiende Alemania, cuando sólo falta médico escolar en una veintena de sus 226 escuelas auxiliares. En ellas debe actuar, no sólo como consejero, sino eficazmente (aunque sin intervenir en el aspecto pedagógico), investigando las causas de la no asistencia á la escuela, del retraso de los alumnos en su aprovechamiento.—La exposición de libros y material, aneja á la reunión, contenía abundantes ejemplares y modelos, distribuidos en los grupos siguientes: Anatomía, fisiología é higiene del niño sano y enfermo. El niño y el arte (el niño como artista y el arte para el niño). Biblioteca científica. Aparatos y dibujos de fisiología experimental. Medios de enseñanza. Edificios escolares y sus instalaciones.—Quedaron señaladas las fechas de 1911 y 1913 para las próximas reuniones en Lübeck y Bonn, respectivamente.

PUBLICACIONES DE SOFIA CASANOVA.

Más que amor, un volumen, y *La mujer española en el extranjero*, un folleto, son dos trabajos de la exelente escritora Sofia Casanova, actualmente colaboradora del BOLETÍN, en el que próximamente se publicará su estudio sobre «la enseñanza en Polonia» en cuyo país tiene su residencia habitual.

El mencionado folleto contiene la notable conferencia que sobre el tema del título dió dicha señora, con general aplauso, en el Ateneo de Madrid el día 9 de abril último; y el volumen *Más que amor* contiene una serie hermosísima de cartas que pueden calificarse de *trascendentales* como las famosas de Castro y Serrano.

Hacen pensar y sentir y son un exquisito ejemplar de literatura epistolar.

